



Patronato de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

***La presente colección bibliográfica digital está sujeta a la legislación española sobre propiedad intelectual.***

***De acuerdo con lo establecido en la legislación vigente su utilización será exclusivamente con fines de estudio e investigación científica; en consecuencia, no podrán ser objeto de utilización colectiva ni lucrativa ni ser depositadas en centros públicos que las destinen a otros fines.***

***En las citas o referencias a los fondos incluidos en la investigación deberá mencionarse que los mismos proceden de la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife y, además, hacer mención expresa del enlace permanente en Internet.***

***El investigador que utilice los citados fondos está obligado a hacer donación de un ejemplar a la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife del estudio o trabajo de investigación realizado.***

This bibliographic digital collection is subject to Spanish intellectual property Law. In accordance with current legislation, its use is solely for purposes of study and scientific research. Collective use, profit, and deposit of the materials in public centers intended for non-academic or study purposes is expressly prohibited.

Excerpts and references should be cited as being from the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife, and a stable URL should be included in the citation.

We kindly request that a copy of any publications resulting from said research be donated to the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife for the use of future students and researchers.

***Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife  
C / Real de la Alhambra S/N . Edificio Nuevos Museos  
18009 GRANADA (ESPAÑA)***

***+ 34 958 02 79 45***

***[biblioteca.pag@juntadeandalucia.es](mailto:biblioteca.pag@juntadeandalucia.es)***

LAVOIRTE  
ALGAIERRA  
CANTONIERO  
POPOLAR

TOMO

A-4  
1  
B  
B.P.A.G.

BIBLIOTECA DE  
LA ALHAMBRA

Est. A-4

Tabl. 1

N.º 6



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

# CANCIONERO POPULAR.



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

R 192

# CANCIONERO

## POPULAR.

COLECCION ESCOGIDA DE SEGUIDILLAS Y COPLAS

RECOGIDAS Y ORDENADAS

POR

D. EMILIO LAFUENTE Y ALCÁNTARA

De la Real Academia de la Historia.

TOMO PRIMERO.

SEGUIDILLAS.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA



MADRID

CÁRLOS BAILLY-BAILLIERE

LIBRERO DE CÁMARA DE SS. MM., DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL  
DEL CONGRESO DE LOS SEÑORES DIPUTADOS Y DE LA ACADEMIA DE  
JURISPRUDENCIA Y LEGISLACION.

— Plaza del Príncipe Don Alfonso, núm. 8. —

PARIS, | LONDRES, | NUEVA-YORK,  
J. B. Bailliere é hijo. | H. Bailliere. | Bailliere hermanos.

1865.

Donativo del Sr. Conde de Romanones á la Biblioteca de la Alhambra. 1909  
JUNTA D. AN. ALBUJA

## DISCURSO PRELIMINAR.

---

Apenas hay ramo alguno de la literatura española que no haya sido objeto de repetidos estudios, y no haya dado asunto, ya á profundos trabajos criticos, ya á ilustradas publicaciones, utilísimas para el que pretenda conocer la índole del genio español. Los romances, á que tan inclinados eran nuestros mayores, han ocupado por largo tiempo la atención de eminentísimos eruditos nacionales y extranjeros, y han dado ocasion á prolijas y sábias investigaciones, que derraman no poca luz sobre la historia de nuestra literatura. Otro tanto puede decirse de los antiguos cancioneros, de las trovas y decires llenos de artificio y de refinados conceptos, que produjeron á centenares los ingenios del siglo xv. Pero unos y otros, que así en el sentido histórico, como por su mérito literario, tienen incuestionable valor, no pueden darnos ciertamente cabal idea del carácter de nuestro pueblo en el día de hoy, y han venido á formar parte de la poesía dedicada y culta.

Tenemos en cambio un riquísimo tesoro, como quizá ninguna nacion podrá vanagloriarse de poseer, de esa otra poesía natural y espontánea que brota sin esfuerzo, y se mantiene y propaga en esferas desdeñadas de los eruditos, sin que sean menos dignas de atencion y estudio. A cada paso llegan á nuestros oidos millares de composiciones bellísimas de un ingenio desconocido y siempre oculto, pero el más fecundo de los ingenios, porque se inspira de sus propios sentimientos; composiciones sencillas y agradables que por sobrado vulgares despreciamos, ó por inútiles damos al olvido. Este poeta es el pueblo; esta poesía sus cantares. Y no hay cosa que ofrezca mayor interés á los filósofos y moralistas, que la vida, las costumbres, las pasiones, instintos y creencias de aquella numerosa parte de la sociedad, con la cual fué la fortuna menos propicia, y que no sabemos si más feliz, pero sí menos adelantada en la moderna cultura, viviendo y pasando sin dejar en pos de si más que las tradiciones que heredó de sus abuelos y han de conservar sus hijos, da á cada nacion una fisonomía peculiar y un carácter propio. Y en ninguna cosa se revelan tanto, como en esos ligeros y agradables cantares, genuina manifestacion de sus sentimientos más íntimos, ya melancólicos y vagos, ya placenteros y festivos; reflejo unas veces de esperanzas halagüeñas ó de gratas sensaciones, á veces expresion de la más honda amargura y del más cruel desengaño: como que en ellos aparecen todos los estados del ánimo, desde la pasion más ciega hasta el más frio excepticismo, y se nos muestran sin artificio ni disimulo, con

ingenuidad algun tanto ruda en ocasiones, siempre enérgica y expresiva.

Dar á conocer ahora, y conservar para lo futuro estos cantares, no solamente apreciables en el sentido literario, como una muestra de verdadera y rica poesía, sino útiles tambien para el estudio de los usos, lenguaje y sentimientos de nuestro pueblo, tal es el objeto que me he propuesto al publicar este libro. El mejor tratado de costumbres populares que pudiera escribirse, seria un comentario á la presente coleccion; y nadie duda que si hoy poseyéramos una obra semejante de antiguos tiempos, mayor enseñanza y pormenores más interesantes habria de proporcionarnos sobre la vida íntima de aquellas gentes, que las crónicas y relatos de sucesos políticos, y las poesías atildadas de cortesanos trovadores, llenas de sentimientos ficticios y de artificiosas ideas.

Todas las provincias de nuestro país tienen sus cantares favoritos; pero solo me refiero al presente á los moradores de aquellas regiones en que más abundan y se producen en idioma castellano. Galicia, Cataluña y Valencia tienen sus peculiares dialectos: las provincias vascongadas poseen diferente idioma. Mas el pueblo español ofrece en las varias comarcas muy diversos caracteres y costumbres, y asimismo una marcada diferencia de aficiones, instintos y aptitudes. Proverbiales son la honrada sensatez de los castellanos, la tenacidad y energía de los aragoneses, la locuacidad y jovial ligereza de los andaluces, etc. Tal se observa tambien con respecto á la facultad poética. Mientras en unos puntos apenas se conocen otros can-



tarés que los tradicionales, modificados más ó menos radicalmente, en otros aparecen y se producen á cada momento en mil diferentes formas. Las provincias que en tal concepto ocupan el primer lugar, son, sin disputa, las de Andalucía y Aragon, que en esto, como en otras muchas circunstancias, ofrecen notables semejanzas, no obstante la contradiccion de caracteres que aparentemente presentan. Nada más difícil que investigar la razon de las cosas, cuando no hay datos fijos, ni observaciones prolijas y comprobadas en qué apoyarse; y aventurado seria, por lo tanto, explicar el por qué de esta supremacía y de este mayor desarrollo del instinto poético, que siempre reconoce causas de índole muy variada y compleja. Las costumbres, la educacion y el género de vida contribuyen sin duda á ello, y tienen, en verdad, estos cantares no poco de oriental en su fondo y en su forma, como en adelante tendré ocasion de advertir, y como se observa tambien en los hábitos de mucha parte de nuestro país, que estuvo en contacto con los moriscos hasta una época más reciente. Y no tanto procede esto, á mi juicio, de una influencia directa ejercida por la literatura arábica, como de las costumbres tomadas de aquellas gentes, y acaso más que de otra cosa, de la mucha semejanza que el carácter de nuestro pueblo, en especial en las provincias del mediodía, tiene por su propia naturaleza con el de los orientales.

De Andalucía y Aragon proceden las tres cuartas partes de las composiciones de este CACIONERO; siendo tal el número de las que por diferentes conductos he

llegado á reunir, que, á publicarlas todas, llenarian varios gruesos volúmenes. Tan portentosa es la fecundidad que en tal concepto se observa, que solo es posible sorprender á este poeta inagotable en un momento dado, y dentro de algunos años habrá millares de coplas, y correrán de boca en boca cantares hasta entonces nunca oídos, hijos de circunstancias pasajeras y de impresiones fugaces; así como habrá habido en tiempos pasados tantos otros que se han dado al olvido apenas desaparecieron aquellos momentos, ó dejaron de tener eco en el corazón de la multitud los sentimientos que les dieron vida. A cada instante, en fiestas, en serenatas, en romerías, aun en la soledad de los campos, brotan á centenares, de la mente de un inculto labriego, estas breves composiciones, insulsas frecuentemente, llenas á veces de entusiasmo y de poesía, ó del mayor gracejo y chiste, y se oyen una vez para no volverse á oír jamás, conservándose solo y corriendo de boca en boca y de pueblo en pueblo, aquellas más conformes con el comun sentir, que más se adaptan á situaciones frecuentes, ó que más profunda impresion causan en el ánimo por la verdad de su concepto, por la belleza de su forma, por su oportuno chiste, y á veces por sus extrañas imágenes.

Son poquísimas las que se conservan de tiempos antiguos entre el pueblo; y si las hay, se han modificado de tal suerte, que es por demás difícil reconocerlas. Pueden, no obstante, citarse algunas que demuestran evidentemente su antigüedad, bien por las alusiones que contienen, bien por su lenguaje. De ellas son las dos siguientes, en la primera de las cua-

les se hace mención del famoso cerco de Baza, á que asistió personalmente la Reina Católica, perteneciendo la segunda á los tiempos en que se usaba espada y rodela :

La reina doña Isabel  
Puso sus tiros en Baza,  
Y yo los he puesto en tí,  
Porque me haces mucha gracia

A tí te lo digo, espada;  
Entiéndelo tú, rodela:  
El hombre que ha de ser hombre,  
No ha de ser largo de lengua.

Otras varias, aunque no muchas, suelen encontrarse parecidas á las anteriores; mas en general puede asegurarse que los cantares que hoy corren en boca del vulgo no van más allá del siglo pasado.

De dos clases distintas en su forma, y muy diversas también en su índole y esencia, son los comprendidos en este **CANCIONERO**: seguidillas y coplas octosílabas. En algunos puntos se cantan casi exclusivamente las primeras, y apenas se usan las segundas; pero con todo, la forma esencial y característica de la poesía popular moderna es la copla. Su estructura sencilla y llana se acomoda á la expresión rápida del pensamiento sin esfuerzo alguno, mientras que la seguidilla, más larga y artificiosa, opone mayores trabas á la imaginación, y requiere mayor estudio. Así es que la seguidilla verdaderamente popular consta únicamente de cuatro versos, careciendo de estribillo; y

para los casos en que la música lo requiere, acomodan á su antojo cualquiera otro, aunque no tenga enlace alguno con el pensamiento capital antes expuesto. Hay gran número de ellos que se usan indistintamente, tales como :

Ande usted, ande,  
Que la misericordia  
De Dios es grande.

Esto es tan cierto,  
Como el Ave María  
Y el Padre nuestro.

Vamos andando,  
Que si usted lleva miedo,  
Yo voy temblando.

Y otros muchos del mismo género.

Para que la seguidilla, como cualquiera otra composición poética, produzca en el ánimo la impresión agradable que se desea, fuerza es que el pensamiento no se complete hasta el último verso, so pena de terminar con palabras inútiles y redundantes, que solo sirven para destruir el efecto anteriormente causado. Así acontece con muchas, cuya idea se encuentra suficientemente indicada, y aun completa en los cuatro primeros versos, y en las cuales sobra el estribillo. Examinense las tres cuartas partes de las contenidas en esta colección, y se verá que con solo suprimirlo quedan incomparablemente mejor que con él. Citaré en comprobación las dos siguientes :

Tus ojos para soles  
Son muy pequeños,  
Para estrellas son grandes,  
Serán luceros:

¡Ay, que te quise!  
Como no fué de veras,  
No te lo dije.

En tu abanico, niña,  
Quiero pintarte,  
Por ver si tu retrato  
Le da algun aire;  
Pues no hay pintor  
Que dibuje con aire,  
Gracia y primor.

De aquí procede que muchas, que en su principio constaban de siete versos, han pasado al pueblo solamente con los cuatro primeros, y en colecciones impresas y manuscritas he visto multitud de ellas que en otros libros más antiguos aparecen en su integridad, aunque no por eso mejores (1).

La inmensa mayoría de las seguidillas de siete versos pertenecen á una esfera social muy diversa de la que produce las coplas. Muchas están evidentemente compuestas por poetas de elevado rango, y nadie podrá atribuir á un ingenio inculto composiciones tales como las siguientes :

---

(1) En la coleccion publicada por Fernan Caballero hay muchas sin estribillo, que se encuentran con él en la más numerosa y antigua de D. Preciso, y en otra riquísima, que poseía D. Tomás de Sancha, y de que tengo copia.

Es amor en la ausencia  
Como la sombra,  
Que cuanto más se aleja,  
Más cuerpo toma.

La ausencia es aire,  
Que apaga el fuego chico  
Y aviva el grande (¹).

Ando buscando un libro  
Muy elocuente,  
Que me dicte expresiones  
Con que vencerte;

Porque en mi estante,  
Solamente los tengo  
Para adorarte.

Las restantes, que son la mayor parte, pertenecen á aquel género de literatura pretencioso y culto, que en el siglo pasado y principios del actual formaba las delicias de nuestros abuelos. En tertulias modestas de salterio y guitarra, de charadas y juegos de prendas, hubo tiempo en que se produjo una verdadera fiebre de seguidillas, y apenas había galán que se preciase de mediano ingenio, que no aguzase la mente y diese tortura á la imaginación para cantar las gracias de tal ó cual dama, que por fuerza había de llamarse Filis, ó Dorila, las amarguras de un amor mal correspon-

---

(¹) Esta seguidilla ha venido modificándose desde tiempos antiguos. En la colección de D. Preciso aparece mucho más imperfecta: en la manuscrita de D. Tomás de Sancha se encuentra recompuesta y mejor, y hoy corre en la forma citada.

dido, ó los desengaños de una inconstante beldad. Predominan grandemente en las seguidillas de este tiempo los equívocos, los juegos de palabras, las paronomasias, los conceptos sutiles y alambicados, y ciertas alusiones mitológicas, con mucho ciego Cupido y diosa Vénus, y las indispensables flechas, y el sangriento Marte, y demás frases consagradas y muy en boga á la sazón, cosa totalmente ajena de la verdadera poesía popular. Encuéntranse algunas composiciones agudísimas y por extremo ingeniosas, singulares metáforas, epigramas y chistes abundantes y de verdadero mérito, llenos de picantes indicaciones que harían asomar la risa al más estóico (1). Y hay otras muchas

---

(1) A mediados del siglo anterior publicó D. José Joaquín de Benegas y Lujan, canónigo reglar de San Agustín, una vida de san Benito de Palermo en seguidillas jocosas, que pueden citarse como modelo del género indicado. Para que se juzgue del estilo y gusto que predomina en este libro, pongo á continuación algunas de ellas:

Luego que habló Benito,  
( ¡ Pico admirable ! )  
Como el Ave María  
Supo la Salve.

Y también luego,  
Acudió con virtudes  
Al Padre nuestro.

Viendo el diablo á mi jóven  
Tan virtuoso,  
¿ Qué hizo el diablo ? Se puso  
Como un demonio ;

Pues nuevo infierno  
Le amenaza en Benito,  
Doble por nuevo.



insoportables por su frialdad, ó por su mal gusto y exagerado culteranismo. Tal existe que para su cabal

---

En cuevas habitaban,  
¡Qué lindas celdas!  
Aunque para verano  
No es mala fresca.  
Dicha es y mucha,  
Tomar la penitencia  
Con tal frescura.

En fin, la union de todos  
Fué tan notable,  
Que algunos preguntaban :  
¿Son estos frailes?

Como dudando  
Que siéndolo, pudieran  
Unirse tanto.

Cuando habla de los milagros de san Benito dice cosas singulares el bueno del canónigo, siempre con mucha facilidad y chiste :

Dió juicio á cierta loca,  
¡Raro portento!  
Y el marido decía :  
¿Si será cierto?  
¡Mi mujer cuerda!  
¡Mi mujer buena, padre,  
Mi mujer buena!

Si hoy se viesen Benitos  
Tan excelentes,  
¡Qué de maridos fueran  
Con sus mujeres!

A otro sentido :  
¡Qué de mujeres fueran  
Con sus maridos!



inteligencia necesaria, como ley de Toro, apostillas y comentarios nada lacónicos. En una série, en que se describen minuciosamente y punto por punto las perfecciones y bellezas incomparables de cierta dama, se dice:

Bella línea animada  
Divide recta  
Estrellas al principio  
Y al fin mosquetas.

---

En cierta ocasión vió san Benito á las once mil vírgenes, cuando otros muchos frailes estaban presentes sin ver nada, y dice :

No las vieron los padres,  
Y no me admiro,  
Porque once mil doncellas  
¿Quién las ha visto?  
¿Quién ha logrado  
El ver tantas y juntas  
No siendo un santo?

Insertaré, por última muestra, la relación del siguiente milagro :

Un aguador muy pobre  
De aquel convento  
Un jumento tenia,  
Que supo serlo ;  
Pues en instintos,  
Hay su más y su menos  
Entre pollinos.

Quiso subir á un cetro  
Con ligereza,  
Y rodó, como muchos  
De los que trepan.

Tuvo desgracia :  
Bien se ve que este burro  
No es de Vizcaya.



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

Con lo cual, y alguna detenida reflexion, puede llegar á comprenderse que las estrellas son los ojos, las mosquetas las mejillas, y la bella línea animada la nariz, que separa y divide aquellas maravillas de cielo y tierra. De toda esta multitud de cantares he dado cabida en el CANCIONERO únicamente á aquellos que por la belleza de su forma, por su estructura ingeniosa, ó por su gracejo merecen conservarse, así como á las que tienen carácter verdaderamente popular.

Las coplas, por el contrario, son la más espontánea y natural forma de la manifestación poética del

---

Cayó precipitado,  
Y aun cayó muerto :  
En subiendo despacio  
No hay tanto riesgo.

Quien sube aprisa,  
Con la misma que sube  
Se precipita.

El aguador lloraba  
Diciendo á gritos :  
¡ Ay mis piés, y mis manos !  
Y era el borrico.

Volvió al convento,  
Despues, como decimos,  
Del asno muerto.

Al guardian le da cuenta,  
Como quien dice :  
Haga usted que Benito  
Le resucite.

Fué con el pobre,  
Y dando al bruto vida,  
Dió aliento al hombre.

pueblo rudo é inculto. Por el reducido número de versos de que constan, puesto que muy raras veces pasan de cuatro (1), es facilísima su composición, y pueden retenerse en la memoria sin esfuerzo, no presentando otra dificultad que la del metro, que por la costumbre de oirlas y cantarlas es ya casi instintivo, y la de la rima, que es generalmente asonantada, y en nuestro rico idioma, y solamente para dos versos, apenas puede considerarse como una traba de la imaginación. Nunca se cuidan de buscar la forma más perfecta, ni de la corrección y pronunciación cabal de las palabras. Solo atienden á decir, de una manera más ó menos explícita, lo que sienten, adoptando la forma tradicional que les es más conocida, y con la cual están familiarizados. Así es que se encuentran muchas en lenguaje tosco é imperfecto hasta lo sumo; otras que es necesario escribir y pronunciar á su manera para que consten los versos; muchas aconsonantadas casualmente. Pero al mismo tiempo se observa que tienen un oído finísimo y delicado; tanto, que por maravilla se halla un verso que no sea justo, dicho á su modo; y si alguno hay, por regla general puede asegurarse que la copla primitiva está adulterada. Aparece, además, cierta galanura en su composición, y en las coplas serias cierta especie de predilección por los

---

(1) La música con que se cantan las malagueñas, las rondeñas, el fandango, etc., requiere seis versos; pero la copla consta por lo general de cuatro, y dicen el primero tres veces, dos al principiar y una al concluir el canto. También hay algunas de cinco y aun de seis versos, pero son muy escasas.

vocablos de más agradable sonido, más dignos, y que pudiéramos llamar más nobles, que sin perjudicar á la frescura y espontaneidad. revelan cómo instintivamente reconocen la diferencia del lenguaje comun y de la vida práctica al lenguaje poético. Por el contrario, en las coplas jocosas, en que todo se considera por el lado risible y cómico, y que requieren un estado del ánimo ó un carácter muy distinto, el lenguaje suele ser más grotesco y rudo.

Las coplas descriptivas ó narrativas son muy pocas. En la inmensa mayoría de los casos el autor dice, no lo que ve; sino lo que siente ó piensa: es una poesía subjetiva y eminentemente lírica, que nos suministra curiosos datos para juzgar de la índole, de las creencias, de los instintos del pueblo. Difícil sería hacer un análisis de su condicion y genio bajo todos aspectos; asunto digno de un espíritu observador y filosófico, de cuyo cabal desempeño no me considero capaz, y que requeriría un profundo y muy detenido estudio. Solo creo oportuno en este lugar extenderme en algunas consideraciones sobre determinados puntos, que se desprenden naturalmente de los cantares examinados en su totalidad, ó en grandes grupos.

No hay crítico alguno, que se haya ocupado en el exámen de este género de literatura, que no haga mención del espíritu religioso que predomina en nuestro pueblo, y no haya citado en comprobacion los cantares más comunes. No seré yo ciertamente quien niegue ni ponga en duda la existencia reconocida de los sentimientos religiosos en la masa general del pueblo; mas entiendo que es un error pretender probar esta

verdad, que pudiera demostrarse por otros conceptos, con las coplas religiosas que existen. De esta manera, y procediendo por citas parciales, podría probarse igualmente que el pueblo español es vicioso, holgazan, descreído, impúdico, y hasta excéptico é impío, pues de cada uno de estos géneros hay un número mucho mayor que de coplas religiosas. Entre doce ó catorce mil que próximamente poseo, apenas llegan á doscientas las de esta última clase; y si fuera posible y decoroso publicarlas todas, atendiendo á este único dato, resultaría probado lo contrario de lo que se pretende. Los cantares religiosos son escasos en comparacion del cúmulo inmenso de los amorosos y picarescos; y para comprender la razon, basta tener en cuenta las circunstancias en que se producen. El que despues de un día afanoso en los campos, ó en vísperas de huelga, cumpña la guitarra, y da al olvido sus trabajos y cuitas cantando alegremente por calles y plazas; el que al frente de las rejas de su amada la obsequia y regala con una serenata, ó en fiestas y bodas contribuye al bullicio y algazara, y anima la danza con sus alusiones, requiebros ó chistes, se encuentra ciertamente en una disposicion de ánimo muy distante de la gravedad que acompaña á las meditaciones religiosas. Y sin duda la mayor parte de las coplas han sido compuestas en situaciones semejantes á las indicadas.

Algunos momentos hay en la vida de nuestros campesinos, en que parece que por propio impulso podrian producirse los cantares religiosos. Son aquellos en que, entregados á cierta melancólica meditacion en la soledad del campo, parece que vaga la fantasía por

regiones sobrenaturales. Los pueblos del Oriente, muy dados á este linaje de perezosa cavilacion, suelen al cabo entregarse al misticismo más abstracto, y llegar al estado de aquellos ascetas de la India, que vagan por los bosques, ó permanecen inmóviles largo tiempo absortos en la contemplacion de lo infinito. Los marabutos africanos nos presentan un ejemplo de semejante abstraccion mística, que llega á sobreponerse á todas las afecciones é instintos; mas en nūestro pueblo no se dan ejemplos de que tal sentimiento ejerza tan marcado predominio. Hay en cambio repetidos casos, y los cantares lo demuestran á cada momento, que revelan aquella disposicion de ánimo en que se encuentra el hombre que, entregado á una dulce quietud, ve cruzar por su imaginacion, casi sin conciencia de lo que siente, multitud de ideas vagas y de pensamientos rápidos, mezclados con cierta dulce melancolía. Son aquellos instantes en que se siente sin saber qué, y en que la imaginacion parece que se emancipa y no da parte á la memoria de sus caprichosos giros, como quien sueña despierto. Entonces, si por un esfuerzo sobre sí mismo se quiere expresar algo, rara vez se encuentra forma adecuada á las imágenes percibidas, que las haga comprensibles y claras á los demás, dando por resultado esas frases vagas y sin sentido preciso, pero llenas de sentimiento, que son tan frecuentes en los cantares.

Yo no sé lo que me pasa,  
Ni tampoco lo que quiero;  
Digo, y no sé lo que digo;  
Siento, y no sé lo que siento.

À aquel pajarito, madre,  
Que canta en el árbol verde,  
Digale usted que no cante,  
Porque su canto me ofende.

Imposible sería adivinar lo que pasaba en el corazón del autor de cualquiera de estas coplas en el momento en que la compuso; mas en ellas se refleja un sentimiento profundo y verdadero, muy diferente del sentimiento convencional del poeta culto, que medita y pesa lo que en determinadas situaciones conviene expresar, así como tampoco indican el sentimiento místico.

Dos ocasiones hay, sin embargo, en nuestras costumbres que dan lugar á la composición de cantares religiosos: la Semana Santa y la Pascua de Navidad. Antiguamente, con motivo de los rosarios de la Aurora, había también cantares devotos aplicados á este caso especial. Las procesiones que se celebran en la mayor parte de nuestras poblaciones por Semana Santa, y que recuerdan al pueblo los pasajes de la sagrada Pasion, despertando su religiosidad, y las fiestas y músicas que son tan generales en el aniversario del nacimiento de Nuestro Señor, dan motivo á que en uno y otro tiempo se compongan y canten coplas de circunstancias, llamadas las unas *saetas* (<sup>1</sup>), y de *Noche*

---

(<sup>1</sup>) En Archidona, mi patria, salen por Semana Santa hasta cinco procesiones, que pasan por la puerta de la cárcel, y allí detienen algunos momentos cada imágen para que los presos puedan verla. Nunca falta algun encarcelado, que con voz sonora y tristísima música cante tres ó cuatro saetas alusivas á la Pasion, y recuerda haberlas oido en

buena las otras. De estas últimas hay muchas en estilo jocoso, adecuado á la alegría y regocijo inherente á la fiesta.

Mas si en general, y considerando el conjunto de los cantares y su relativo número, puede asegurarse que,

---

tiempos pasados repetidas veces. En Hoznájjar se representa la Pasion mimicamente, y en Cuevas de San Márcos hay una especie de drama escrito en prosa y verso, que antes se ejecutaba todos los años. Tengo copia de esta curiosa produccion, que es antigua y enteramente popular, aunque algunos pasajes fueron refundidos á principios de este siglo por un escolapio llamado el padre Camilo Palacios, que presumia de poeta, y tradujo en verso el poema latino de la Peña de los Enamorados. El drama comienza con una escena preliminar en que se representa el sacrificio de Isaac, como simbolo profético de la Pasion. — Despues siguen por este órden: 1.ª Judas vende á su maestro por los treinta dineros. — La escena principia de esta manera:

« Entra Judas en casa de Anas y dice :

Ya sé que andais ordenando  
El prender á mi maestro;  
Yo os prometo el entregarlo,  
Sin que os venga ningun riesgo;  
Pero lo habeis de pagar.

ANAS. Pide por tu boca el precio,  
Que al punto te se dará.

JUDAS. Quiero cuarenta dineros.

ANAS. Mucho pides. ¿ Quieres veinte?

JUDAS. Ese es muy poco dinero. (*Hace que se vá*).

SARGENTO. Detente, vuelve á pedir.

JUDAS. Treinta y cinco es lo que quiero.

ANAS. Veinticinco te se dan.

JUDAS. Tambien es poco dinero.

SARGENTO. Detente, treinta serán.

JUDAS. Al punto venga el dinero.»



por las razones indicadas, no predominan los religiosos, de los que existen de este género y de los que incidentalmente se rozan con este asunto, pueden deducirse algunas otras observaciones.

-Si bien el sentimiento místico y el culto interno no

---

2.ª Los apóstoles piden permiso al dueño de la casa donde se ha de celebrar la cena.

3.ª Soliloquio de la Magdalena, que se despoja de sus vestiduras y galas, y dice una larga relación, no mal dispuesta, que es uno de los pasajes refundidos por el padre Camilo Palacios, y principia de este modo:

• ¡ Ya el corazón no resiste!  
La verdad he conocido,  
Y en vano ya mis pasiones  
Querrán arrastrarme al vicio.  
¡ Qué cautiverio tan duro  
Ha sufrido mi albedrío!  
¡ Ay! qué pasos tan veloces  
Daba hacia mi precipicio!  
¿ Dónde caminabas ciego,  
Desordenado amor mío?  
¿ Qué buscabas en los hombres,  
Fuera del amor divino?  
¿ Dónde, dónde ibas ansiosa,  
Apartada del camino,  
Sino á dar precipitada  
En el horroroso abismo?  
¡ Ay Dios! ¡ Cuánta es tu clemencia!  
¡ Ay de mí! ¡ Cuántos delitos!  
Pero, ¡ oh Dios! si eres tan grande,  
Y tantos mis extravíos,  
Todos los borra tu amor,  
Porque es tu amor infinito. »

4.ª Diálogo de la Magdalena y Jesús.



P. de la Alhambra y Generalif  
C. CULTURA

es, como en los pueblos semíticos, el dominante en el nuestro, aparece por otra parte un gran respeto á las prácticas externas del culto, y el deseo y la costumbre de cumplir con los preceptos. Más que en los puramente devotos, se demuestra esta circunstancia en aquellos cantares que expresan ideas ó sentimientos

5.<sup>a</sup> Cena.

6.<sup>a</sup> Oracion del huerto y aparicion del ángel.

7.<sup>a</sup> Prision.

8.<sup>a</sup> Escena en casa de Anas.

9.<sup>a</sup> Escena en casa de Caifás, y negacion de San Pedro, en esta forma:

« **CRIADA.** Aunque niegues y reniegues,  
Tu delito es descubierto,  
Pues sabes que te hemos visto  
Orar con él en el huerto.

**SAN PEDRO.** Mujer,  
Por el Dios omnipotente,  
Que no conozco á ese hombre,  
Ni á ninguno de su gente. »

10. Escena en casa de Pilatos.

11. Escena en casa de Herodes.

12. Nueva escena en casa de Pilatos; sentencia de azotes; apelacion al pueblo; sentencia de muerte. Entonces se presenta un ángel y anuncia la redencion del linaje humano.

13. Judas, desesperado, quiere devolver el dinero á los sayones, y viendo que estos le desprecian, lo arroja y se retira anunciando su propósito de ahorcarse.

14. Calle de la Amargura.—La Verónica.—Fórmase la procesion, y llevan á Jesus al Calvario.

En el Viernes santo hay una disputa entre Pilatos y los sayones, en que mutuamente se acusan de la muerte de Jesus, y por último el sábado se representan varias escenas despues de la Resurreccion.

extraños á la religion , y en los cuales se hace , sin embargo , alusion á algunas de sus prácticas ó preceptos por incidencia.

Desde tu casa á la iglesia  
He de plantar una parra,  
*Para que vayas á misa*  
Sin darte el sol en la cara.

*Ayer en misa mayor*  
*Hice un pecado mortal :*  
Puse los ojos en ti ,  
Y los quité del altar.

Te quisiera comparar...  
Pero no, que me condeno,  
Con la Virgen del Pilar :  
Eres un poquito menos.

Ya te he dicho que no vayas  
Á misa donde voy yo ;  
*Ni tú rezas, ni yo rezo,*  
*Ni estamos con devocion.*

Todos estos cantares, y muchos otros semejantes, inspirados por la pasion amorosa, dan á conocer el deseo de evitar que esta llegue á sobreponerse á los deberes de buen cristiano, y el de cumplir puntualmente con ellos.

En los puramente religiosos se observa que son escasísimos aquellos en que se trata de Dios, y estos casi siempre en el concepto del Dios de justicia y lleno de severidad ; rara vez en el de Dios benigno y bondadoso. Y aquí debo observar de paso la viciosa costumbre que existe en nuestro pueblo de traer á cuento



P. C. de la Junta de Andalucía y Generalife  
COMISIÓN DE CULTURA

á cada instante el nombre de Dios en multitud de frases, en que á veces aparece colocado con irreverencia. Los hebreos no se atreven á pronunciar el nombre inefable de *Jehovah*, y dicen cuando le encuentran escrito: *Adonai* (mi Señor): otros muchos pueblos excusan tambien el decirlo, ó solo lo hacen con singular respeto. Entre nosotros ha venido á ser un término de comparacion ó una hipérbole con que el vulgo expresa el mayor grado de exageracion posible, sin que pase por su mente la idea del Sér infinito. *Esto ni Dios lo entiende*, dicen para ponderar lo ininteligible de una cosa.

Yo soy más duro que el bronce,  
Y más valiente que Dios,

Dice una copla, queriendo significar únicamente en la forma exagerada é hiperbólica que es tan comun en nuestro país, que es el más valiente de los valientes (1). Pero por más que haya de considerarse

---

(1) Cuéntase que un andaluz, recién salido de una taberna, se puso en una boca calle con una navaja de á terciá en la mano, y haciendo contorsiones y cortesías para guardar el equilibrio, comenzó á decir: «*Por aquí, ni Dios pasa.*» En aquel momento acertó á asomar por el opuesto lado un muchacho con una campanilla, detrás dos filas de luces, y por último, un sacerdote que iba á administrar los Santos Sacramentos á un enfermo. El borracho se quitó el sombrero, guardó la navaja, retiróse á un lado, se puso de rodillas, comenzó á darse golpes de pecho muy devotamente, y despues que hubo pasado la procesion, se levantó con mil trabajos, y siguió al sacerdote murmurando entre dientes: «*Si no tuviera que acompañar al Santísimo Sacramento, ni Dios pasaba.*»

simplemente como un vicio de dición, y no como una irreverencia deliberada, me parece por extremo reprehensible y muy mal sonante, y resultado de la falta de conveniente educación en ciertas clases.

Mucho más frecuentes son los cantares que tienen por objeto ensalzar á la Virgen, á la cual hay en nuestro país especialísima devoción. Ya desde muy antiguo se observa esta predilección marcada, y en los cancioneros del siglo xv abundan las trovas y composiciones de todo género en su alabanza. Nuestros artistas han sobresalido especialmente en la manera de concebirla y representarla, y la idea que de la Virgen existe entre nuestro pueblo es sobremanera grata y llena de poesía. Ella es su protectora, á ella acuden en sus trabajos, peligros y necesidades, á ella es á quien invocan, á quien tienen por patrona de todos sus actos.

¡Madre mía del Amparo,  
Valedme en esta ocasión!

Á la Virgen del Cármen  
Quiero y adoro,  
Porque saca las almas  
Del purgatorio.

¡Madre mía del Socorro,  
Amparadme, que me muero! etc.

La poca ilustración que por desgracia hay en varias de nuestras comarcas, es causa de que algunos consideren á la Virgen como patrona especial para todas sus cosas, y la invoquen no tan solo para que los proteja en sus trances y apuros, y los conduzca por el

camino del bien; sino para hechos á veces criminales (1). Pero esta idea, que los extranjeros han exagerado al hablar de nuestro país, va desapareciendo poco á poco.

Las anteriores indicaciones que pudieran amplificarse mucho, demuestran que hay en el pueblo español, de suyo apasionado, vehemente y entusiasta, un fondo de religiosidad que, bien cultivado y dirigido convenientemente, puede producir los mejores resultados; al mismo tiempo que su educacion es muy imperfecta, sus ideas en esta materia un poco vagas y fáciles de torcer, como lo demuestra la prontitud con que han cundido en algunas provincias ciertas doctrinas sociales que envuelven principios religio-

---

(1) Me ha referido un respetable sacerdote haber oido, en cierta ocasion, á un famoso contrabandista y baratero, de Málaga, contar con el mayor aplomo cierto lance en que habia dado muerte en desafio á su adversario, y decia: «Me encomendé á la Virgen de la Victoria, y le pegué una puñalá que no dijo ¡Jesus!»

Otro tanto puede decirse de la falsa idea que algunos tienen de las diversas advocaciones de la Virgen, suponiendo que unas son mucho más eficaces y mejores que otras. En Antequera habia ciertas procesiones llamadas de *porfia*, porque las dos hermandades rivales procuraban aventajarse en esplendidez, y estaba la ciudad dividida con este motivo en dos bandos, que daban lugar á pendencias y riñas de mucha gravedad, disputándose por la gente menos ilustrada si era mejor ó peor la Virgen de la Paz, ó la del Socorro, hasta el extremo de decir injurias y blasfemias de marca mayor, y de venir á las manos frecuentemente. Por este motivo y por el excesivo lujo que se desplegaba, hubieron de prohibirse por la autoridad, y así han permanecido muchos años. Despues, pasada aquella efervescencia, han vuelto á salir alguna vez, aunque rara.

sos heterodoxos; y por último, que es totalmente ajeno al misticismo abstracto, y por propio sentimiento se inclina á los símbolos é ideas que se les representan bajo forma más á propósito para herir la imaginacion.

Muchas de las observaciones hechas con respecto á las coplas religiosas pueden aplicarse igualmente á las morales, que tienen grande relacion con aquellas, como producidas por el mismo ó análogo sentimiento. En las seguidillas, nacidas por lo general en una clase algo más elevada, abundan los conceptos morales, y apenas hay vicio que no se reprenda, ni virtud que no se ensalce, con gravedad suma á veces, y á veces en tono festivo. Encuéntranse tambien en las coplas, aunque no con tanta abundancia, máximas de la más sana doctrina, admirablemente comprendidas y expresadas, ya á manera de sentencias, ya como consejos de buen amigo, con inimitable sencillez y acierto. La maledicencia y la murmuracion se ven reprobadas con otras faltas comunes á todas las clases:

Nadie murmure de nadie,  
Que somos de carne humana,  
Y no hay pellejo de aceite  
Que no tenga su hotana.

Más mata una mala lengua  
Que las manos del verdugo;  
El verdugo mata á un hombre,  
Y una mala lengua á muchos.

Generalmente hablando, los vicios que se producen en las clases elevadas, y cuyos efectos recaen

sobre el pobre y desvalido, excitan, como es natural, el sentimiento del vulgo más eficazmente que aquellos que se desarrollan en su propia esfera. Son muy pocas las coplas en que se reprende la embriaguez y aun el robo; por el contrario, la soberbia, la avaricia, el orgullo fundado en una elevada posición ó en grandes riquezas, son objeto de constante censura, y lamentanse á menudo de que en la sociedad, más que la virtud y el saber, más que la modestia y la humildad, imperen tiránicamente las riquezas y la buena fortuna.

En el cielo manda Dios,  
Los diablos en el infierno,  
Y en este pícaro mundo  
El que manda es el dinero.

Fortuna te dé Dios, hijo,  
Que el saber poco te basta.  
¿De qué te sirve el saber,  
Si la fortuna te falta?

Cuando tenía dinero,  
Me llamaban Don Tomás:  
Ahora que no lo tengo,  
Me llaman Tomás no más.

Á veces se consuelan de su desventura meditando en la pequeñez de los bienes mundanos, en la inestabilidad de la suerte; y hasta compadecen á los que se ven encumbrados, presintiendo su ruina.

Aquel que más alto sube,  
Más grande porrazo da:  
¡Mira la puente de Arcos  
En lo que vino á parar!



Suele vislumbrarse en el ánimo del pueblo pobre cierta especie de contentamiento y de goce interno en la contemplación de los sobresaltos, los desengaños, los sinsabores que suelen inquietar al opulento y al afortunado; mas otras veces aparece una cristiana resignación y cierta especie de tranquilidad filosófica, hija de un elevado sentimiento, que prefiere á la fortuna el sosiego del espíritu, á las riquezas el saber:

Más vale saber que haber,  
Dice la comun sentencia;  
Que el pobre puede ser rico,  
Y el rico no compra ciencia.

Y no es maravilla que quien se encuentra privado de los goces y comodidades que proporcionan las riquezas; que aquel que con su trabajo cotidiano tiene que procurarse el sustento, mientras los más favorecidos de la suerte pasan muellemente la vida, ensalce y pondere las únicas ventajas positivas que sobre estos le ha dado la naturaleza: la fuerza física y la robustez personal. Los jóvenes de las clases acomodadas, ó sean *los señoritos* y *las señoritas*, son á los ojos del pueblo seres enfermizos, delicados y endebles, faltos de aliento y brio, degenerados física y moralmente, temblorosos y asustadizos.

Un usía en Granada  
Murió de ahito,  
Que se cenó en tres noches  
Un huevo frito.


A una niña en la carrera  
Se le cayó el abanico,  
Y fueron á recogerlo  
Entre cuatro señóricos.

Por la excesiva grosería de su forma he dejado de incluir muchos cantares, en que se ridiculizan hasta lo sumo la extremada delicadeza de las unas y la endeblez y falta de vigor de los otros; mas entre los jocosos y picarescos se encuentran algunos que pueden dar idea de este linaje de pensamientos.

La benignidad ordinaria del clima y la abundancia del país, en que aun la poblacion es escasa con relacion al territorio, son causa de que las clases pobres puedan proporcionarse algun más bienestar que en otras naciones, y de que la miseria sea menos frecuente y menos extremada que en los países del norte de Europa, donde ha llegado á ser un grave problema social de muy difícil solucion, y que puede acarrear males de mucha trascendencia. Y una de las consecuencias inmediatas de la miseria es la desmoralizacion y la corrupcion de las costumbres; por lo cual, en general, nuestro pueblo es sin disputa más sencillo y morigerado que el de otros puntos, y sobre todo que el de esos grandes centros de poblacion, donde el contraste de la mayor pobreza y del más exagerado lujo despierta las malas pasiones, y produce en los ánimos una constante excitacion, que puede conducir á los más desesperados propósitos. Es digno de notarse que apenas se halle cantar ninguno en que aparezca la idea formal del suicidio. Encuéntrase sí

el deseo más ó menos explícito de la muerte como término de todos los males, alguna vez se la llama, se indica muy frecuentemente como hipérbole en ciertas situaciones amorosas; jamás se la procura libre y voluntariamente. El dogma religioso, la esperanza de mejor fortuna, á veces el temor de dejar en el mundo una triste memoria, separan aun del espíritu más contristado la idea del homicidio propio, y si pasa por la mente como una ráfaga tenebrosa, es desechada cual sugestion diabólica, reprobada por Dios, vituperada por los hombres.

Á la mar fuera y me echára;  
Pero ¿que dirá la gente?  
Que vivo desesperado,  
Y ando buscando la muerte.



El mismo bienestar antes indicado produce por otra parte cierta propension á la pereza y al *dolce far niente*, no tan solo para los trabajos corporales, sino tambien para los del espíritu: es proverbial la desidia española, y aunque algunos escritores, impulsados por un sentimiento patriótico, hayan tratado de vindicarnos de este cargo, yo tengo para mí que hay en él no poco de verdad. Las condiciones de nuestro suelo no son tales, que sean precisos, para que sus habitantes se procuren el sustento, los esfuerzos de ingenio que en otros puntos han hecho progresar maravillosamente las artes industriales, ni el trabajo corporal tan asiduo y constante que en ellos se requiere para hacer productiva la tierra. Hay una copla que pinta muy al vivo el carácter, ó más bien, la repre-

sentacion política de dos naciones extranjeras y la condicion de los españoles, y dice:

Los rusos vienen por tierra,  
Los ingleses por el agua,  
Y yo, que soy español,  
Me estoy tumbado en la cama.

De aqui procede, á mi ver, ese apego que existe á la tradicion y á la rutina, como cosa que se aprende insensiblemente y sin trabajo desde la niñez, y la resistencia pasiva que se encuentra para el establecimiento de toda nueva práctica que exija constante atencion para su aprendizaje, siquiera sca por breve tiempo. Y no es ciertamente que carezcan de capacidad é inteligencia, sino que gustan de dejar vagar la imaginacion libremente y sin trabas, y repugnan la fatiga que ha de producir la aplicacion forzada de las facultades mentales á un punto determinado y preciso. Esta es una de las analogías más notables que el pueblo andaluz, especialmente señalado en tal concepto, ofrece con los orientales. Verdad es que las instituciones, la organizacion absurda, la confusion de las doctrinas religiosa y civil, del dogma y de las leyes, oponen una traba insuperable á todo progreso y adelantamiento radical entre los mahometanos; pero la misma índole genial del pueblo no deja de estar en consonancia con esta misma paralización que en ellos se observa. Son muy dados á fantasear; muy poco inclinados á pensar con profundidad. Han producido millares de poetas, fervorosos y sinceros creyentes, grandes trastornadores, guerreros audaces,

vehementes fanáticos, hombres, en fin, de pasión y entusiasmo; pero ni un solo filósofo original y espontáneo, y muy pocos hombres de estado de elevadas miras. Han conquistado medio mundo, y no han podido organizar una mediana administración. Entre nosotros, la mayor flexibilidad de las instituciones, el contacto con otros pueblos, la constante comunicación de ideas que proporciona la imprenta, han producido, como no podía menos de suceder, notabilísimos cambios y mejoras innegables, especialmente en los últimos tiempos, que acabarán más ó menos pronto por elevarnos al nivel de las naciones más adelantadas. Nos calumnian ciertamente, ó por ignorancia, ó por injustificado desden, los que dicen que el África empieza en los Pirineos. Pero aun se nota claramente esa falta de iniciativa, esa tradicional apatía, en virtud de la cual solemos dejar á cargo de los centros administrativos el pensar y hacer lo que el interés individual y el impulso espontáneo del pueblo inspira y ejecuta en otros países. Nuestra nación esencialmente agrícola, parece natural que en todo cuanto se roza con este importante ramo de la riqueza y prosperidad pública, se encontrase en un estado de desarrollo y adelanto mayor que otra ninguna; que sus ríos estuviesen divididos en mil canales para llevar la fertilidad y la vida á las comarcas áridas y estériles; que los instrumentos se encontrasen perfeccionados; que nuestros artesanos sobresaliesen en la fabricación de toda clase de útiles aplicables al cultivo. En vez de eso, no puedo menos de recordar la extraña impresión que me produjo no há mucho

tiempo la lectura de una obra (1), en la cual, refiriendo el autor un viaje por la Armenia, describe minuciosamente el arado, los carros y otros instrumentos de labranza que usan los Curdos, admirándose mucho de que aun estuviesen en este punto casi como en los tiempos Bíblicos. Los carros y el arado descritos son exactamente iguales á los que se usan en Andalucía, y para cada innovacion, cada mejora, hay que luchar largo tiempo con la fuerza repulsiva de los campesinos, que, como suelen decir, no se *apañan* con los nuevos inventos.

Si consideramos por el contrario la índole del pueblo en el concepto de las facultades afectivas, pocos habrá que puedan aventajarle en vehemencia, en entusiasmo, en pasión. Hay en él un sentimiento arraigadísimo, que parece adormido cuando no se le provoca, y que se muestra en determinadas ocasiones con increíble vigor y perseverancia, y es el patriotismo, por el cual jamás consienten ni reconocen supremacía extranjera, ni podrá imponérsele por la fuerza sin una constante protesta y una lucha eterna. Los ejércitos franceses recorrieron victoriosos nuestra Península, y trataron de asentar su dominio en nuestro país. Imposible. La guerra tenebrosa del pueblo fué cada vez más terrible y sangrienta, el odio cada vez más profundo. «Estó pasa en España porque no hay hombres,» decia un paisano desarmado y sólo, viendo pasar los escuadrones del ejército invasor, y

---

(1) Layard. *Discoveries in the ruins of Nineveh and Babilon.*

todos pensaban como este, no porque creyesen á los franceses mejores ó peores, no porque procurasen averiguar si venian á causarnos males ó á traernos bienes, sino simplemente porque eran franceses. Tiempo hacia que este sentimiento parecia amortiguado en nuestro país, cuando se dijo un dia que los moros, los enemigos tradicionales, nos injuriaban y trataban con desprecio, y se levantó instantáneamente un grito de indignacion y de cólera, que cundió como chispa eléctrica. Todos hemos presenciado los rasgos de abnegacion, de desprendimiento y de entusiasmo á que ha dado lugar la guerra contra los marroquíes. Los cantares conservan recuerdos de estos acontecimientos (1), y los habria sin duda de sucesos más antiguos, que han ido perdiéndose en las sucesivas generaciones, ya indiferentes á estas emociones del momento.

Pero donde el pueblo despliega todo el vuelo de su imaginacion, todas las galas de su risueña fantasía, es en las coplas amorosas. Apasionadísimo y vehemente, pinta á maravilla los efectos que le conmueven, ya con la efusion de un alma satisfecha y feliz, ya con la desconfianza de una correspondencia dudosa, con el aguijon de los celos, con la amargura de un desengaño. Desde el simple conocimiento, desde la primera mirada, hasta el desden más profundo, ó la más completa indiferencia, pueden seguirse todos los

---

(1) Véanse en el tomo II las coplas de soldados, entre las cuales hay muchas alusivas á la guerra de África.

incidentes y peripecias que ofrecen unos amores, y aparecen bajo todas las faces posibles: ya es aquel profundo afecto más ó menos tímido, irreflexivo y ajeno de todo liviano pensamiento, que se revela en sentidas frases, vaga y melancólicamente; ya la pasión más ciega, violenta y atrevida: desde el puro goce del alma, hasta los más desenvueltos deseos; desde la sencillez y la confianza, hasta la traición y la perfidia. Pero siempre ¡cuánta verdad y cuánta poesía!

Aparecen algunas veces preferidas las dotes morales, las condiciones de carácter, el talento, el gracejo, á la belleza física :

No te quiero por bonita.  
Que bonita no lo eres;  
Te quiero por morenita.  
Y por la gracia que tienes

No la quieras por bonita,  
Que se acaba con el tiempo:  
Quiérela por sus partidas,  
Que es cosa de más provecho.

Pero generalmente es el fuego de unos ojos negros, el brillo de una tez sonrosada, la sonrisa de una boca graciosa, la gentileza y gallardía, lo que cautiva y enamora, porque como dicen :

*Entra el amor por los ojos,  
Se deposita en el pecho,  
Le alimentan los oídos,  
Y le matan los desprecios.*

Todo lo que la naturaleza produce de más grato y



halagüeño á los sentidos se halla agotado en los cantares para describir las gracias de la amada, y convienen de tal manera en la idea de la belleza, que el producto de tantas imaginaciones distintas viene á formar un tipo ideal, siempre el mismo en sus rasgos más esenciales; como si fuese creacion de un solo sentimiento individual. Y ¡cosa extraña! en un país meridional, cuando se trata de celebrar los cabellos de una mujer, se les supone generalmente rubios, al paso que los ojos han de ser, en la mayoría de los casos, negros, y el color moreno.

Siempre que el amante pondera su constancia es inimitable. Su firmeza es invencible, su fé eterna. Ni las contrariedades, ni la adversa fortuna, ni las enemistades de los hombres podrán quebrantarla. Él nació para quererla :

Para rey nació David,  
Para sabio Salomon,  
Para llorar Jeremías,  
Y para quererte yo.

Y la ha de querer hasta la muerte, y aun despues de la muerte sus restos conservarán señales de aquel cariño:

Diez años despues de muerto,  
Y de gusanos comido,  
Letreros tendrán mis huesos,  
Diciendo que te he querido.

La idea de que pueda pertenecer á otro le es insoportable; prefiere hasta que se muera :



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalif  
CONSEJO DE CULTURA

Más quisiera, mi vida,  
Verte difunta,  
Que no que otro mancebo  
Te llame suya.

Y la misma energía, la misma vehemencia revelan las de celos, de quejas y finalmente las de desden y desprecio.

Domina en general cierto tinte de melancolía, afec- cion muy característica y peculiar de las almas apa- sionadas y vehementes, y hay en este género compo- siciones bellísimas, ya producidas con motivo de fu- nestos acontecimientos, de contrariedades, de des- gracias ó desengaños, ya fruto de esa tristeza vaga é indefinida, de que anteriormente llevo hecha mención.

En las coplas amorosas, más que en otras ningunas, se echa de ver claramente cierto carácter oriental. Se encuentran en las poesías árabes muy frecuentemente, y expresados casi con las mismas palabras, pensa- mientos tales como el siguiente :


Eres tú la que le quitas  
El color á la manzana.  
Y la blancura á la nieve,  
Y la frescura á las aguas.

Pero aun más que en estos detalles, que pueden considerarse como casuales, ó comunes á la poesía de todos los pueblos, se advierte la concordancia indicada en el tono general de las composiciones, y en cierta identidad en la manera de expresar los sentimientos, tanto en materias amorosas, como en los cantares pu-

ramente melancólicos. Como muestra, no creo inoportuno insertar aquí algunos versos árabes, en su mayor parte de los que actualmente se cantan en Marruecos (1), traducidos en la misma forma de nuestras coplas:

Si ya muerto y enterrado,  
Viniera á llamarme Leila,  
Desde el fondo de mi tumba  
Alegre le respondiera.

Si eres tú de las que tienen  
Amoroso corazón,  
Ten lástima del que pena,  
Del que pena por amor,  
Pensando en tí, desvelado  
Me encuentra al salir el sol:  
Al pasar, dime siquiera  
Palabras de compasion.



(1) D. José Fernández Cármenez, secretario que ha sido por algun tiempo de la legacion de España en Tanger, y persona competente como pocas en materias literarias y artisticas, entre otros muchos datos curiosos recogidos en aquel país, ha tenido el buen acuerdo de hacer escribir varios de los cantares que oyó en una boda morisca, los cuales conservo de puño y letra de uno de los músicos. Entre los libros que el Gobierno adquirió en Tetuan para la Biblioteca Nacional, hay tambien un código de canciones populares en árabe vulgar (número 220 del catálogo impreso).

He traducido estas poesias atendiendo al pensamiento capital, y procurando darles el mismo tono y carácter que tienen en los originales, sin la minuciosa exactitud en las palabras que en la version de otras obras de distinto género debe observarse.

Eres reina de hermosura,  
Y yo soy tu humilde siervo:  
Sé compasiva conmigo,  
Como Dios es con los buenos.

De amores estoy herido,  
Tengo traspasada el alma,  
Que en las batallas de amores  
Hay ojos que son espadas.

Tus cabellos son la noche,  
Tus cejas arcos de luna,  
Tu cara raro portento, (1)  
No hay boca como la tuya.  
La dulzura de tu boca  
Es de la miel la dulzura,  
Y hay en tus labios risueños  
Ambar y leche y azúcar.

Tristes las palomas lloran,  
Y su llanto me despierta:  
Yo las desperté mil veces,  
Llorando triste mis penas.  
Ni ellas me entienden á mi,  
Ni yo las entiendo á ellas;  
Mas yo de amores me quejo,  
Y ellas de amores se quejan. (2)

---

(1) Misterio portentoso, dice el original.

(2) De la *Cr. stomathia arabica* de Kosegarten. Una copla popular nuestra dice:

Los pajarillos y yo  
Nos levantamos á un tiempo;  
Ellos á cantar al alba,  
Yo á llorar mi sentimiento

Pudiera multiplicar estos ejemplos ã insertar un número considerable de tales poesías; pero con las anteriores basta para formarse una idea del espíritu que en ellas domina, y de la mucha semejanza que ofrecen con los cantares de nuestro pueblo, si bien aquellas suelen ser composiciones más largas (1).

De las coplas amorosas, que son las que se presentan en mayor número, y las más características, se desprende naturalmente una cuestión de que debo hacerme cargo. Si hemos de juzgar del grado de cultura y moralidad del pueblo sin incurrir en ningún extremo de exageración, al exponer sus buenas dotes y sus condiciones de honradez, no debemos hacernos demasiadas ilusiones en este punto, presentándole equivocadamente como acabado modelo de todas y cada una de las virtudes, sencillo, humilde, casto, pudoroso, modesto y ornado, en fin, de cuantas buenas prendas pueden constituir un buen cristiano. Exageración en que han incurrido algunos, impulsados del sentimiento patriótico, y entendiendo que al propósito de la crítica cumple disimular las faltas de que aun adolece nuestro vulgo, y disculpar sus vicios y defectos. Yo creo que al mismo tiempo que debemos celebrar sus buenos sentimientos, su generosidad, su patriotismo, sus costumbres sóbrias y sencillas, la sinceridad de sus afectos, la vivacidad de su espíritu,

---

(1) La poesía árabe en general es muy conceptuosa, erudita y llena de artificio; pero las canciones que corren hoy día entre el vulgo, si bien adolecen á veces del mismo defecto, suelen ser más sencillas y llanas.

conviene tambien en gran manera que sus faltas se analicen y señalen, y que se declare paladinamente qué es lo que en el carácter y costumbres populares es digno de aprobacion y debiera fomentarse, y qué lo que en ellas resta de inculto, y merece correccion y censura.

Uno de nuestros mas eminentes poetas, que ha tenido ocasion de manifestar su competencia en la materia de que me ocupo, en un notable discurso sobre la poesía popular <sup>(1)</sup>, afirma que es sobremanera casta, que apenas se encuentran cantares de declaracion, que no se revela en ellos el placer de los sentidos. Siento verdaderamente que este aserto no se encuentre comprobado en la realidad. Por el contrario, no dudo en asegurar que la musa del pueblo es aun por desgracia sobradamente libre, no tan solo en su forma, sino tambien en sus pensamientos. No se puede sostener, sin contradecir la verdad manifiesta, que en los cantares se hallen expresados una sola clase de afectos amorosos, los más puros, los más inocentes. Muchos hay sin duda de este género; pero muchos más los que revelan evidentemente lo contrario. Bien se comprende que ni en esta coleccion, ni en ninguna otra que haya de publicarse, han de figurar los que pudieran servir de ejemplo en este caso; mas de declaracion se incluyen en este CACIONERO no pocas seguidillas y coplas, que expresan todas las situacio-

---

(1) Discurso leído por el Sr. D. Antonio García Gutierrez ante la Real Academia española en el acto solemne de su recepcion.

nes posibles desde la mirada primera hasta el definitivo acuerdo de las voluntades, y las hay en que se ruega, se insiste, se importuna con la mayor tenacidad y perseverancia, sin asomo de ambigüedad :

Son tus labios dos cortinas  
De tafetan carmesi,  
Y entre cortina y cortina,  
Estoy esperando el si.

Por fuerza me has de querer,  
Por justicia me has de amar,  
Cariño me has de tener,  
Ó el diablo te ha de llevar.

Tantas letras tiene el si,  
Como letras tiene el no;  
Con el si me das la vida,  
Y la muerte con el no.

Yo no pretendo, serrana,  
Que me quieras á la fuerza;  
Pero si quiero que mires  
Las penillas que me cuestas.

Y tantas otras que pueden verse en sus respectivos lugares, y que nos muestran las frases : *Yo te vengo á pretender*; *si no tienes amante, aquí estoy yo*, y muchas semejantes que destruyen y echan por tierra totalmente la aseveracion que combato. Lo mismo puede decirse con respecto á la castidad del lenguaje y á la pasion de los sentidos. Entre las muchas colecciones que me han sido remitidas de provincias, y otras más antiguas que he tenido ocasion de examinar, hay un nú-



mero tal de cantares libres, y que no es posible ni conveniente por ningun concepto dar á la estampa, que formarian por sí solos un grueso volúmen. Y tienen generalmente tal chiste y gracejo, aparte de algunos demasiado groseros, que se conservan y perpetúan por esta razon entre el pueblo, y se repiten por todas partes, siendo de maravillar que el referido Académico no haya oido en alguna ocasion ni uno solo de ellos.

No por eso podemos decir que nuestra sociedad y nuestro pueblo en general no hayan adelantado nada en este punto. Lo que hoy se encuentra relegado á las clases mas ínfimas, era cosa general y admitida antiguamente aun en la aristocracia y la corte. El *Cancionero de Baena*, compilado, como es sabido, para solaz y esparcimiento del rey D. Juan II, y de su esposa doña María, no ha podido en nuestros dias publicarse sin supresiones y puntos suspensivos, que suplen las expresiones soeces y mal sonantes que afean en ciertos pasajes el original. El *Cancionero general de Castillo* contiene composiciones que hoy serian intolerables aun para el más despreocupado. El *Cancionero de obras de burlas*, provocantes á risa, publicado por primera vez, segun se cuenta, en Valencia, en 1519, y reimpresso no há muchos años en Lóndres, encierra obras de poetas cortesanos y de personas de alta esfera, que hoy cualquiera se avergonzaria de tener por suyas. Difícilmente se toleraria á un autor moderno la publicacion de un libro como *La Celestina*, y por último, en las comedias de Tirso, en las obras de Quevedo y Góngora se encuentran pasajes que un



poeta contemporáneo no podría imitar sin exponerse á la pública reprobacion y á durísima censura. Prueba de la mayor delicadeza y cultura de la sociedad moderna. Mas estos adelantos, que se producen en las esferas más elevadas, y han de ir cundiendo y propagándose á las inferiores lentamente, aun están lejos de haber tocado en nuestro país á su último límite, y si nuestro pueblo no es tan desembozado como el francés, ni se leen en guardillas ni bodegones novelas como las de Paul de Kock, aun dista mucho del proverbial pudor de los pueblos germánicos, que le acusan, no sin razon, de su lenguaje grotesco é inconsiderado. Acaso haya en esto algo de irremediable por razon del clima, de la raza, del genio especial de cada país; pero el hecho no puede ponerse en duda. Recientemente ha sido preciso, en revistas y periódicos, llamar la atención de las autoridades sobre los cantares poco decentes que cada dia se producian y publicaban: no há mucho tiempo se ha impreso una Coleccion, compuesta por José Grimaud, el cual, en una breve introduccion ó prólogo, declara haberlos escrito con el plausible deseo de desterrar los muchos que en boca de las niñas oia en la plaza de Oriente, y que no podian tolerar oidos cultos; y finalmente, de las mismas costumbres íntimas, de las diversiones y entretenimientos de nuestros campesinos, pudieran apuntarse datos bastante curiosos y significativos. Por lo extraño, y porque no tengo noticia de que se haya hecho mencion de él, indicaré uno no escaso de interés. Con el fácil, castizo y chistosísimo estilo que entre todos le distingue, ya en otra ocasion

describió los *Juegos llanos de Alora* el eminente erudito que encubrió su nombre con el de *El Solitario*: ninguno, que yo sepa, ha bosquejado los *Juegos de cortijo*, y no será inoportuno hacer una ligera descripción de ellos.

En días solemnes y de huelga, en aquellos en que se da remate á cualquiera de las faenas campestres, y más especialmente en las bodas, que en Andalucía proporcionan tres días de diversion y algazara, uno de los principales y más amenos entretenimientos son los *juegos*, que forman parte de la *fiesta*, y vienen de vez en cuando á interrumpir la música y el fandango para dar lugar á las más singulares y extrañas escenas. En una reducida sala, cuando la hay, amueblada con no muy abundantes sillas de rústica encina con asiento de sogá entrelazada, adornada con algunas estampas de santos, y cuyo techo nunca se ve tan remoto, que no pueda tocarse con la mano; ó bien en la cocina, que luce todo el ajuar de azófar y cobre encima de la enorme campana de la chimenea, y se encuentra alumbrado con un velon de cuatro mecheros traído de Lucena, cuando no con un candil de garabato clavado en un agujero de la pared, se aglomeran y estrechan los concurrentes, mozos y mozas, vaqueros y gañanes, y se acomodan en derredor, dejando en el centro libre y desembarazado todo el espacio que el reducido lugar permite. En lugar preferente toma asiento el *tocador*, quien con cierta gravedad y aire de supremacía, calado el sombrero, el cigarro en la boca y una pierna sobre otra, despues de varias tentativas para arreglar y templar la des-

acordada guitarra, que por maravilla tiene las cuerdas cabales, empieza el alegre son, y tras él comienza el baile, y el repiqueteo de las castañuelas, y el revuelo de las *mudanzas*, en que hay mozueta que presume y se pica de hacer portentos, y de confundir al más diestro, y los requiebros y las exclamaciones de los circunstantes, y las coplas que se suceden sin interrupcion en todos los tonos y modulaciones, hasta que cansada aquella revuelta *bailadora*, paga con un abrazo á su pareja el obsequio recibido, y con otro al guitarrista el trabajo de la música, y retírase á su asiento más colorada que amapola. Entre tanto corre el vaso, ó el jarro, y prosigue el sonsonete y la animacion y el bullicio, hasta que un nuevo personaje, que antes ha de haber desaparecido con cierto misterio de la reunion, y ha estado con otros en apartado lugar tramando no se sabia qué, se presenta y dice: *juego*. Al oír esto, suspéndese la danza, calla la música, coloca el tañedor la guitarra sobre sus rodillas, y dan todos con su sonrisa y su contento señales de la gran diversion que se les prepara. Nunca falta algun rústico, pero desenfadado campesino, conocido por su jocosidad y desenvoltura, que inicie la idea y sea protagonista del espectáculo. Empieza este con una especie de introduccion ó escena preliminar, reducida á un breve diálogo que ha de terminar con algun chiste, ya poniendo en ridiculo á cualquiera de los presentes con alusiones grotescas, ó simplemente diciendo alguna sentencia más ó menos oportuna, ó alguna sandez inesperada. Esto se llama *entrada de juego*, y generalmente no tiene conexion ninguna con

la escena que ha de representarse despues. En esta última solo hay premeditado y convenido el asunto principal y el desenlace; el diálogo y demás incidentes son improvisados por los actores. A veces es una relacion ó monólogo, ó un sermón disparatado, que predica el más suelto y gracioso en el decir, vestido con varias mantas y cubiertas del aparejo de un burro, y mostrando en lugar de un crucifijo un conejo muerto, ó cosa tal. Las más veces es la representacion dialogada, y por via de muestra referiré algunas de las que ellos consideran más inofensivas y aceptables. Embozado en una capa, cubierto hasta los ojos con el sombrero, y con aire de majestad é importancia, preséntase un galán, y comienza á pasearse gallardamente por el aposento, como quien pretende cautivar alguna dama con su gentileza. Un pobre, cubierto de andrajos, apoyado en un báculo, llega á pedir una limosna al que parece importante personaje: este le despide bruscamente, ruega aquel, insta, importuna, y por último, para ablandar su corazón poco caritativo, le manifiesta y hace ver que no tiene camisa. Entonces el encapado se desemboza prontamente, y aparece desnudo, exclamando: «¡Pues qué! ¿Estoy yo tan sobrado?» Con lo cual salen los dos precipitadamente, dando fin al juego. Otras veces persuaden al muchacho que les parece más inexperto y romo de entendimiento, que no suele faltar, á que se desnude y se deje atar en el hueco de una artesa, para colocarla despues sobre otra, de tal forma que asome únicamente la cabeza, cosa necesaria, según le dicen, para el chistosísimo juego del galápago. De esta ma-

nera le sacan en medio de la sala, y allí, cuando el paciente espera el resultado de su extraño disfraz, vuelven la artesa superior, y le presentan á los ojos de la concurrencia tan al natural como su madre lo parió. Y allí es de ver el reir descompasado de los varones, el taparse las hembras la cara con entrambas manos, y las amenazas, votos, y juramentos del burlado, que pugna por desasirse de las ligaduras. Entonces vuelven á taparle, y le conducen á otra habitacion, donde despues que se viste, por fuerza han de dejarle encerrado algun tiempo, si ha de acabar la fiesta en paz. Finalmente, uno de los más frecuentes y cómicos es el *juego del licenciado*. Disfrázanse el principal actor y algunos otros de mujeres, y comienza aquel á referir alegremente cómo su hijo, que ha estado en la guerra muchos años, ha sufrido mil penalidades, ha presenciado terribles escenas, y se ha visto expuesto á mil contratiempos y peligros graves, vuelve sano y salvo; y ha de llegar dentro de breves momentos. En efecto, vienen anunciando que ya se acerca, y salen todas las comadres con gran estrépito á recibirle. A poco vuelven conduciendo en triunfo una vasija de retrete, de enormes dimensiones, que se supone ser el licenciado, y colocándole en medio, comienza la madre á dirigirle multitud de preguntas, y á hacer exclamaciones, considerando las estupendas cosas que en sus campañas debia haber visto. Y aquí es fuerza que las que antes se tapaban los ojos, se tapen ahora los oídos, si no han de escuchar las alusiones y equívocos más diáfanos que pueden imaginarse. Cuando quie-

ren obsequiar al dueño de la finca ó á otras personas para ellos respetables con una de estas representaciones, cuesta gran trabajo persuadirles á que sean de un género tolerable, y despues de prometerlo así, suelen presentar como más sencillas algunas de la especie referida.

Verdad es que en estas ocasiones, en dias destinados al regocijo, en que todos prescindan de la gravedad, como excepcion de la vida comun, es únicamente cuando se permiten tamañas libertades, y que estas escenas no deben servir de norma para juzgar de sus costumbres ordinarias; pero al fin revelan un estado de considerable rudeza, que deja mucho que desear bajo el punto de vista de la moral y de la delicadeza de sentimientos.


En semejantes fiestas abundan tambien los cantares jocosos y picarescos, que son la contraposicion de la gravedad, así como del entusiasmo. Muchos hay que son meramente graciosos; pero otros revelan en verdad distinto sentimiento. Representan el estado de frialdad é indiferencia, y á veces hasta de excepticismo, del que considera el mundo á través del prisma de lo ridículo, y se mofa de sus placeres y penas, y le pone delante sus miserias. En el fondo de esto hay mucho de doloroso, porque significa el desengaño, la negacion de la poesía, la pérdida de las ilusiones, la vida práctica en frente de la vida del espíritu, la realidad destruyendo las aspiraciones más elevadas del alma, con la circunstancia de presentarse bajo el aspecto jocosos, en lugar de revestir la forma de una filosofía severa y desconsoladora. Dicen, como Demócrito: la

vida es una desdicha; pues riámonos mientras dura, en vez de decir como Heráclito: lloremos mientras pasa.

Este mundo es una bola,  
Y el que se muere es un tonto,  
Que lo llevan á enterrar,  
Y le cantan el responso.

Al que se muere lo entierran,  
¡Mira qué pago le dan!  
Diviértete, vida mía,  
Mañana te morirás.

Quien tiene penas se muere,  
Quien no las tiene también;  
Yo quiero vivir alegre,  
Mañana me moriré.



Muchas coplas jocosas suelen ser parodias de las serias, produciendo mayor efecto cuando se cantan alternativamente á manera de porfia; pero esto, aun más que en las fiestas, es frecuente en las rondas y serenatas.

En esas tranquilas noches de estío que alivian con su apacible temperatura la fatiga de un día caloroso, los jóvenes campesinos ó artesanos, pues rara vez concurren unos y otros á un mismo círculo, suelen pasearse en grandes grupos hasta las altas horas, cantando al son de la guitarra. Y produce una muy agradable impresión escuchar en el silencio de la noche aquella alegre armonía y aquellas voces robustas, y á veces de claro y agudo timbre, que alternan con

mil diferentes é inimitables modulaciones, ya como una lenta y dulce melodía, ya como una breve y enérgica frase, y siempre con un sentimiento especial, muy difícil, si no imposible, de representar en notas musicales por sus infinitas variedades: Donde reside la novia de cualquiera de ellos ha de detenerse la pandilla, y allí el amante se esfuerza en su obsequio, repitiéndole en coplas lo que tantas veces ha de haberle dicho en el silencio de la reja. Los amigos le secundan, y agotan su más escogido repertorio, y en coplas la llaman si al primer son no ha aparecido en la ventana, y en coplas la requiebran, y en coplas se despiden de ella. Y tambien puede suceder que entre ellos se encuentre alguno despreciado anteriormente por la misma, ó que tenga sus pretensiones y miras futuras; y nada más fácil que poner en ridículo al amante ó á la amada con otra copla jocosa ó de parodia, que ciertamente no quedará sin contestacion. Y aquí se acaban las amorosas, y comienzan las de valentía, y se entabla un diálogo provocativo y fanfarron, de suerte que si el uno dice :

¡Qué penilla será el ver  
La prenda que un hombre estima  
En manos de otro gaché,  
Por ser un hombre gallina!

Contesta el otro :

Hombres hay en este mundo  
Que se precian de ser hombres,  
Y entre gallos son gallinas,  
Y entre gallinas capones.



À lo cual puede replicarse:

Ninguno por ser valiente.  
Eche votos temerarios,  
Que à ningun potro le viene  
La silla de mi caballo.

Despues de lo cual, difícil es que no se acabe la música, y comience un buen zipzapé de porrazos y palos, y que no salgan à relucir larguísimas navajas; y que al dia siguiente no haya mucho que hacer en el hospital. Pero el principal punto de honra de las serenatas es no dejarse humillar por otra, y sobre todo defender la guitarra, por manera que la mayor guapeza que puede hacerse es arrebatarla violentamente à una de estas *rondas*; cosa que jamás puede conseguirse sin un preámbulo, ó unas inmediatas consecuencias de garrotazos y puñaladas. Con todo, por lo mismo que es insulto reconocido, son poco frecuentes estos conflictos, y las serenatas suelen respetarse y terminar en buena paz, cuando rendidos del canto y la vagancia, recuerdan que al amanecer han de empuñar el azadon ó la hoz, y se retiran tranquilamente à sus casas. Siempre que se verifica un sorteo, es casi constante que los quintos se despidan del pueblo en esta forma, costumbre poética y tierna à que se alude alguna vez en las coplas.

Solo mencionaré para terminar este prólogo, ya demasiado largo, otra costumbre de diferente índole relacionada directamente con los cantares. Las modificaciones radicales que la cultura moderna introduce rápidamente en nuestra sociedad van haciendo des-

aparecer ciertos hábitos antiguos muy caracte rísticos, de que solo se conservan algunos ligeros y desfigurados restos. Tal sucede entre otras cosas con la vida de los estudiantes, los cuales antes constituían una clase aparte, con su traje distintivo, sus costumbres propias y su carácter peculiar. En las provincias aún se conservan algunos rasgos y prácticas, aunque ya escasas, que recuerdan los buenos tiempos de la famosa Salamanca. Concluido el año académico suelen reunirse cuatro ó cinco escolares, y emprenden una vida de aventuras de pueblo en pueblo, engañando posaderos y requebrando mozas, y cantando al son de la guitarra y de la flauta. Cada cual se provee de su sotana y su manteo, con más agujeros que una criba, y más girones que el blason de los Tellez, y se coloca en facha el enorme sombrero de tres picos, con la indispensable cuchara de palo, por aquello de *andar á la sopa*, que decía Don Quijote en el famoso discurso de las armas y las letras. Alguno toca y repiquetea la pandereta con las manos, los codos, las rodillas, la barba y hasta las narices y los talones, y mientras tanto, el más decididor y descarado hace la póstula con mil agudezas y discreciones y con una tenacidad desconsoladora. Así como los presos cantan su cautiverio, y los soldados sus trabajos y peligros, los estudiantes cantan su hambre. Á creerles, están tan escasos de monises, tan satisfechos de ayuno, tan hartos de no comer, que sus estómagos padecen perpetuo invierno á puros frios, y las muelas se les van poniendo mohosas por falta de uso. El sol, que para un amante representa el fulgor de los ojos que le ena-

moran, para el estudiante es la imágen de un pan que apetece y no tiene: la luna es un gran plato; no quieren acordarse de los *Pan-dectas* por no exasperar el apetito; todos quisieran llamarse *Tomé*, y si cantan, es porque se alimentan, como el órgano, de aire.

Caballero generoso,  
Dénos usted una peseta,  
Que tenemos la barriga  
Como cañon de escopeta.

Y aun hay pueblos de corto vecindario donde la llegada de una estudiantina es un acontecimiento feliz, que produce la mayor animacion; organizándose bailes y reuniones, y siendo los *hambrientos* objeto de particulares obsequios y atenciones, que siempre saben aprovechar. Mas la alteracion profunda del sistema de enseñanza ha cambiado completamente la condicion de los alumnos, y han desaparecido como categoría especial, perdiendo toda su importancia, y con ella la propiedad exclusiva del chiste y de la travesura que antiguamente les correspondia. Las estudiantinas cada vez van siendo más escasas y faltas de carácter, como cosa que ya se encuentra fuera de su centro natural, y en breve desaparecerán para siempre.

Tales son las consideraciones que la repetida lectura y el examen prolijo de estas obras del pueblo me han sugerido acerca de sus costumbres, su índole y su estado moral, y réstame únicamente dar cuenta del sistema adoptado para la clasificación de este CAN-

CIONERO, y de las colecciones que para formarle he tenido presentes.

El arreglo de tan gran número de cantares, que expresan tan variados afectos, y que á veces presentan una significacion vaga é indeterminada, y la necesidad de agruparlos en pocas divisiones, cada una de las cuales abraçe únicamente los que revelan sentimientos ó ideas análogas, en ordenada y metódica série, ofrece mayores dificultades de lo que á primera vista pudiera parecer. Muchas coplas hay que lógicamente podrian tener colocacion en diferentes clases; otras que no cuadran á ninguna de las secciones adoptadas, y claro es que para conseguir una distribucion de todo punto rigurosa, seria preciso hacer tantas secciones cuantos son los afectos del ánimo, y estos modificados á cada momento segun la manera de ver y de sentir de cada uno, lo cual es imposible.

Los sistemas de clasificacion pueden adoptarse en este género de obras; bien atendiendo á la forma externa de la composicion, bien á su sentido. He creido necesario emplear uno y otro método, separando las seguidillas de las coplas, y ordenándolas despues independientemente con arreglo á su significado, y á ello me ha inducido la consideracion antes expresada de que pertenecen á dos esferas diversas, y ofrecen marcadas diferencias no solo en la forma, sino tambien en el fondo. Por esto mismo he separado en cada seccion las seguidillas que constan de cuatro versos, ó á lo menos no han llegado á mi noticia de otra manera, y que son evidentemente más populares y espontáneas, de las de siete, á fin de que pueda perci-

birse mejor la divergencia de entonacion, de estilo y aun de ideas que en unas y otras aparece.

Por lo demás he procurado atenerme á la idea ó sentimiento dominante de cada copla. Ocupan el primer lugar las meramente religiosas, sin incluir aquellas, en que si bien se percibe la devocion, es de una manera incidental. Las morales, que pueden asimilarse á las anteriores, siguen en orden, y despues las sentenciosas, comprendiendo bajo esta denominacion no tan solo aquellas que contienen una verdadera sentencia ó máxima, y que presentan gran analogía con los refranes, sino todas las que expresan un pensamiento, una idea, un juicio más ó menos sensato y oportuno, pero no un sentimiento, ó un estado del alma. Hay por lo tanto definiciones, consejos, advertencias, reflexiones de todos géneros, referentes por lo comun á la vida práctica, y presentando á veces un sentido malicioso.

Las amorosas van ordenadas segun el orden natural de la pasion que las produce, comenzando por las que contienen máximas ó reglas generales, y que pudiéramos llamar parte doctrinal amatoria, y son una especie de coplas sentenciosas, que por ser muchas y referirse á un mismo asunto, he separado de las anteriores. Siguen las verdaderamente apasionadas, colocadas segun el curso de unos amores, desde su principio hasta su fin, é intercalando los incidentes que son anejos, de ausencias, contrariedades, celos, etc. He incluido en esta série cierta clase de cantares que, propiamente hablando, no pueden llamarse amorosos, y son los que espresan sentimientos de amargura y

pena de un modo vago, y sin que pueda asignárseles por causa, como sucede á otros muchos, una pasion desgraciada. Son pocos para que merezcan clasificacion aparte, y ademas tienen tan íntima analogía con los amorosos tristes, que sin violencia pueden tener cabida entre estos últimos, dando por supuesto que reconocen el mismo origen. Los que expresamente determinan la causa del pesar, y es distinta de la indicada, he procurado ordenarlos de la manera más metódica posible, para que no desdigan del tono general de los anteriores. En esta forma pueden servir todos para dar idea del modo como expresa el pueblo su melancolía, cualquiera que sea la causa.

Los cantares jocosos, picarescos y epigramáticos pudieran haberse subdividido; pero además de presentar reunidos una lectura más amena, facilitan su colocacion por asuntos, y además si bien se considera, todos ellos indican un estado del ánimo muy semejante.

Por último, bajo el epígrafe de *Varias*, he agrupado las locales, que presentan algunos curiosos datos sobre ciertos pueblos y sus mútuas rivalidades; las que proceden de clases determinadas, como las estudiantinas, de soldados, de presos, de valentones, etc., y las que no han tenido colocacion en las divisiones anteriores.

No obstante la diligencia y cuidado que he procurado emplear en su clasificacion y arreglo, tengo por cierto que aun adolecerá de equivocaciones y faltas, que á los ojos de algunos habrá coplas mal colocadas, y que quizá se encontrarán varias repetidas. Descui-

dos inevitables por el inmenso número que he tenido que manejar, que copiar y que arreglar de mil maneras, antes de dar su definitiva colocacion á las que he creído dignas de ver la luz pública.

He respetado la forma original, por más que algunas coplas presenten faltas gramaticales, y solo he procurado elegir entre las muchas variantes que suele haber, la que me ha parecido mejor, anotando cuando son dignas de aprecio algunas otras. En cuanto á los vocablos, he distinguido con letra bastardilla los que se encuentran desfigurados y los que no aparecen en el Diccionario de la Academia, explicando estos últimos segun su significacion más comun en el lenguaje popular.

Pasarán acaso de catorce mil los cantares manuscritos que he llegado á reunir para formar esta coleccion; mas no por eso he creído deber prescindir de los que se han publicado anteriormente, y de que he podido tener noticia, que son las siguientes :

1.º *Coleccion de las mejores coplas de seguidillas, tiranas y polos que se han compuesto para cantar á la guitarra, por D. PRECISO. Madrid, Ibarra, 1805. 2 vol. en 12.º*— Del primer tomo se hicieron antes otras dos ediciones, y animado con el buen éxito, el colector, que era un escribano de esta corte, llamado Zamacola, hizo esta tercera añadiendo un 2.º volúmen. La mayor parte son seguidillas, y casi todas conceptuosas y del gusto que entonces dominaba, y de que era muy partidario D. Preciso, segun muestra el prólogo que aparece al principio de cada volúmen.

2.º *Almacén de chanzas y veras; obra original escrita en metros diferentes para instruccion y recreo* por D. E. A. P. Un vol. en 12.º—No he logrado ver la primera edición de este libro. La segunda es de 1807. Madrid, imprenta de la calle de la Greda. Dice el autor que en su juventud tuvo asomos de poeta, y habiéndose despues apartado de las musas, solo á ruegos de una dama componia esta obrilla, que si bien tiene mucho de malo, tambien podrá tener algo de bueno. Á pesar de la *variedad de metros* que anuncia, no contiene el libro sino seguidillas y coplas, muchas de las cuales han llegado á ser muy populares, y corren por Andalucía y por Aragón; pero en su mayor parte son artificiosas, frias y con pretensiones moralizadoras. No he podido averiguar hasta ahora el nombre del autor, representado por las iniciales E. A. P.

3.º *Coleccion de coplas, de seguidillas, boleras y tiranas.* Barcelona, imprenta de Agustin de Roca. Sin año de impresion, ni páginas. Un vol. en 12.º—Hay otra edición de la misma ciudad, por la viuda de Agustin de Roca, 1825, igual en un todo á la anterior, con la sola diferencia de tener el año y la paginacion. En su mayor parte están tomadas de las de D. Preciso.

4.º *Cuentos y poesias populares andaluces, coleccionados por FERNAN CABALLERO.* Sevilla, 1859. Un vol. en 8.º—El colector, ya ventajosamente conocido por sus novelas de costumbres populares, ha reunido en este libro gran número de anécdotas y cuentos, y como unos



800 ó 900 cantares, elegidos con acierto y buen gusto, y clasificados. Aunque el objeto parece haber sido dar á conocer únicamente los cuentos y las poesías del pueblo andaluz, de una y otra cosa comprende muchos que no pueden atribuirse fundadamente á aquel país, por más que allí hayan sido adoptados como en otras muchas partes. Hay coplas y cuentos que difícilmente puede averiguarse de donde proceden, porque se transmiten y cunden con mucha rapidez, y se conservan mucho tiempo. El cuento incluido como sevillano en la colección de Fernán Caballero, del *lazarillo* que queriendo vengarse del ciego le llevó contra un poste, es del *Lazarillo de Tormes*; y otros se cuentan en todas partes, atribuyéndolos cada cual á su país. Lo mismo sucede con los cantares, pues en esta colección hay muchos que se encuentran en las más antiguas de D. Preciso y de Barcelona. Con todo eso, es la mejor de todas las publicadas, si no por su número, por la buena elección.

5.º *La Soledad; colección de cantares por Augusto FERRAN Y FORNIÉS. Madrid, 1861* Un folleto de 127 páginas en 12.º.—A las coplas originales de este autor, preceden unas ciento de las populares, que presenta como muestra del género que se propone imitar. Casi todas son sentimentales.

6.º *Poesías populares coleccionadas por D. Tomás SEGARRA español nativo (sic), profesor de su lengua maternal en el real Instituto el Maximilianeum y lector de la Universidad de Munique (Daxiera), Leipzig: F. A. Brockhaus, 1862.*

Un vol. en 8.º — He copiado exactamente la portada de este libro singular, cuyo autor parece ser un emigrado del ejército de D. Carlos, totalmente ajeno á toda clase de estudios y conocimientos literarios, á pesar de sus pomposos y disparatados títulos. Tampoco parece que haya frecuentado nunca la mejor sociedad, ni que sepa tener muy en cuenta las conveniencias, puesto que en la coleccion, absurdamente clasificada, incluye cantares del género más soez é inadmisibile, y aun añade una composición suya en versos cojos y mancos; cuando no son interminables, con el objeto de probar que ciertas expresiones que se tienen por indecentes, se usan en España en la mejor sociedad y por todas las señoritas.—Dice hablando de las coplas, en un breve prólogo que antecede á la coleccion : « Las he repetido (en voz baja) » yendo por las calles y paseos de esta ciudad, á fin » de poderlas colegir para tener el honor de presentár- » telas, lector amado; lo que he logrado en seis años » de continuos desvelos, notando en mis paseos y de- » mas en mis papelillos de fumar para ponerlas en » limpio al entrar en mi vivienda, en la que muchas » veces estando de flato he tomado la guitarra á fin de » distraerme, y al propio tiempo para traerme á las » mentes algunas estrofas, lo que he logrado y logro » muchas veces; y otras en cambio me han hecho ver- » ter perlas; por acordarme de los momentos felices » que pasé en ciertas ocasiones en las cuatro partes de » mi inolvidable patria, etc. La coleccion, muy bien impresa y numerosa, contiene coplas populares, canciones patrióticas, y andaluzas, como el *Torero*, las

*Ligas de mi Morena*, y otras muchas desfiguradas frecuentemente; y al final trae la música de 23 canciones.

Además de estos libros, contienen coplas glosadas, *Los Cantares* de D. Antonio Trueba, único de nuestros poetas contemporáneos con carácter verdaderamente popular, y *El Cancionero infantil* de D. José Grimaud, impreso en 1863. También he tenido presentes buen número de pliegos sueltos de coplas y seguidillas, en que se encuentran algunas muy originales.

Con todo eso, la gran mayoría de mi colección ha sido formada por las coplas manuscritas que he tenido á mi disposición, y por las innumerables que yo mismo he recogido de boca del pueblo, tarea en la cual muchos amigos me han secundado, proporcionándomelas en gran abundancia <sup>(1)</sup>; y aun algunas complacientes andaluzas se han tomado la molestia, ya de recitármelas, ya de escribirlas de su puño y letra, por millares. Tanto á los unos como á las otras debo aquí dar pú-

---

(1) La Colección más importante que he disfrutado es la reunida por D. Tomás de Sancha, académico que fué de la Historia. Consta de más de tres mil seguidillas, y otras tantas coplas, entre las cuales se incluyen todas las de D. Preciso. D. Juan Morales y Serrano, auxiliar del Consejo de Estado, puso á mi disposición otra que había reunido de unas tres mil, convenientemente ordenadas. D. Francisco Escudero y Peroso, Bibliotecario de la Nacional, tuvo también la atención de remitirme las que poseía, todas escogidas, y que van incluidas en su totalidad; otros muchos amigos me han facilitado colecciones más ó menos numerosas, y por último, de Granada, Zaragoza, Daroca, Murcia, Málaga y otros puntos, las he recibido abundantisimas de todos géneros.

blico testimonio de mi gratitud por lo mucho que han contribuido á la formacion de este CACIONERO, sin que á mi me corresponda otra gloria que la de dar á conocer de una manera más extensa y metódica que hasta ahora, este curioso é injustamente desdeñado ramo de la literatura patria.



JUNTA DE ANDALUCIA

P. C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA



# SEGUIDILLAS.

del P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCÍA



Del polvo de la fierta  
 Saco yo coplas;  
 No bion se acaba una,  
 Ya tengo otra.

P.C. Monumental de la ... y Generalife  
 CONSEJERÍA DE CULTURA

## RELIGIOSAS.

Manuel se llama Cristo,  
¡Qué dulce nombre!  
¡Dichoso el que nació  
Manuel le ponen!

El niño de María  
No tiene cuna;  
Su padre es carpintero,  
Y le hará una.

El Sagrario está abierto.  
Vamos llegando  
Que la mesa está puesta,  
Dios convidando.

¿Quién sería la madre  
Que parió á Judas?  
¡Qué hijos tan indios  
Paren algunas!

Á la virgen del Cármen  
Quiero y adoro,  
Porque saca las almas  
Del purgatorio.

Mucho quiero á la virgen  
De los Dolores,  
Consuelo de los tristes  
Y de los pobres.

En lo alto del cielo  
Suenan clarines,  
Coronando á Maria  
Los serafines.

Los que van al rosario  
No tienen frio,  
Que la virgen Maria  
Les da su abrigo.

Labrador perezoso,  
Vistete aprisa,  
Que despues del rosario  
Saldrá la misa.

Virgen de la Cabeza,  
La morenita,  
En el cerro más alto  
Tienes la ermita.

Virgen de la Foncalda,  
¿Cómo estais sola,  
Entre montes y peñas,  
Como pastora?

Tienes la cara alegre,  
Difunta el alma,  
Porque no te confiesas  
Como Dios manda.



P.C. M...  
CONS...  
CULTURA



**San Antonio bendito,  
Ramo de flores,  
A las descoloridas  
Dáles colores.**

**La primera verbena  
Que Dios envía,  
Es la de san Antonio  
De la Florida.**



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.L. Monumental de la Alhambra y Generalife  
**CONSEJERÍA DE CULTURA**

## MORALES Y SENTENCIOSAS.

Por cosas de este mundo  
Nunca te apures,  
Que no hay bien que no acabe,  
Ni mal que dure.

Las glorias de este mundo  
Son transitorias,  
Pues duran mientras pasan  
Por la memoria.

En tu vida, de nadio  
Dádivas tomes,  
Y con eso te excusas  
De obligaciones.

En mi casa hay un libro:  
Dice la letra:  
En cuidados agenos  
Nadie se meta.

Á rey muerto, rey puesto,  
Dice mi madre;  
No pases, hija mia,  
Penas por nadie.

Todo aquel que de sabio  
Tiene el aprecio,  
Sabio será, si sabe  
Fingirse necio.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generatifa  
CONSEJO DE CULTURA

No hay tormento más grande  
Que la memoria,  
Porque pone presentes  
Pasadas glorias.

La esperanza es un árbol  
El más frondoso,  
Y de sus bellas ramas  
Dependen todos.

Árbol que no da fruto,  
Fuera al instante,  
Que suelen sus raíces  
Causar mil males.

Cántaro que á la fuente  
Va y viene mucho,  
Que salga con victoria,  
Lo dificulto.

El que siembra alcachofas,  
Espinás coge;  
El que cria colmenas,  
La miel se come.

La vecina de en frente  
Mira mi casa;  
Pero no ve la suya  
Que se le abrasa.



JUNTA DE ANDALUCÍA

Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

Es sombra lo pasado,  
Niebla el futuro,  
Relámpago el presente....  
La vida es humo.

Si bien se advierte,  
No hay cierto en este mundo  
Más que la muerte.

Que en el mundo hay placeres,  
Bien lo concibo;  
Mas tambien que á la vuelta  
Lo venden tinto.

No es cosa extraña,  
Pues todos nuestros gustos  
Caros se pagan.

Si los honores mudan  
Nuestras costumbres,  
Váyanse los honores,  
Vengan virtudes;

Porque sin ellas,  
Las pompas de este mundo  
Son muy funestas.

Desde que el mundo es mundo,  
Si bien lo observas,  
No hallarás nuevo vicio,  
Ni virtud nueva;

Que en todos tiempos  
Ha habido muchos malos,  
Y muchos buenos.



Nada contiene el mundo  
Que sea durable,  
Excepto la inconstancia,  
Que es la constante.

Sigue esta regla,  
Y no hallarás errada  
Jamás tu cuenta.

Mira que el tiempo corre  
Rápidamente,  
Y que el tiempo pasado  
Ya no le tienes;

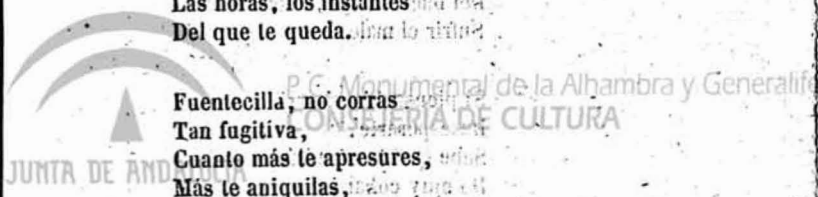
Y así, aprovecha  
Las horas, los instantes  
Del que te queda.

Fuentecilla, no corras  
Tan fugitiva,  
Cuanto más te apresures,  
Más te aniquilas;

Pues no reparas  
Que tu vida la dejas  
Desamparada.

No hay cosa en este mundo  
Que no se mude,  
El que hoy está abatido,  
Mañana sube;

Que la fortuna,  
Como viene de prisa,  
Pronto se muda.



Ya pasaste el creciente,  
Como la luna,  
Ahora estás en el lleno.  
De la fortuna:

Véte con tiento;  
Cuidado que al menguante  
No mude el tiempo.

Las desgracias que sufres,  
No las extrañes,  
Que componen la vida.  
Bienes y males:

Ya has disfrutado  
Del buen tiempo, ahora resta  
Sufrir el malo.

P.C. Si piensas de aburrido Alhambra y Generalif  
CO. DE CULTURA  
Desesperarte,  
Sabe que te acreditas  
De muy cobarde:

Que está lo fuerte  
En sufrir las desgracias  
Con rostro alegre.

Ocúpate, si quieres  
Vivir contento,  
Que á los desocupados  
Persigue el tedio:

Fuera pereza,  
Si quieres verte libre  
De esta dolencia.



Más vale estarse quieto  
Sin hacer nada,  
Que ocuparse en las cosas  
Cuando son malas:

Que la pereza,  
Tan solo en este caso  
Parece buena.

Quien por estarse ocioso  
Pide limosna,  
Debe restituirla,  
Porque la roba;  
Pues deben todos  
Procurarse el sustento  
Sudando el rostro.

Á todo el que trabaja,  
Premiar es fuerza;  
Pero muchos trabajan  
Y no los premian;  
Y es su tormento  
Ver premiar á otros muchos  
Sin merecerlo.

No fies en señores  
Por su grandeza,  
Que tambien los más grandes  
Tiénen flaquezas;  
Pues en sus males  
Hace naturaleza  
Todos iguales.



Real C. Monumental de la Alhambra y Generalif  
CONSEJERÍA DE CULTURA

El hombre más dichoso  
Que hay en el mundo,  
Es el que no desea  
Bienes algunos;

Pues todos ellos,  
Si cuesta el adquirirlos,  
Duele el perderlos.

Los pobres más hambrientos  
Son los más ricos,  
Porque todo lo comen  
Con apetito:

No así los grandes,  
Que aunque todo les sobra,  
Les falta el hambre.

Gran fortuna no quieras  
En esta vida,  
Porque en ella los ojos  
Pone la envidia:

Huye de honores,  
Si quieres vivir libre  
De emulaciones.

No llares la fortuna,  
Que es mal mandada,  
Y jamás ella viene  
Donde la llaman;

Y aun es tan loca,  
Que el que menos mereco,  
Mejor la logra.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalif  
COMISIÓN DE CULTURA



Desciende de esa cumbre,  
Niña, al instante,  
Que no baja el que baja,  
Sino el que cae :  
Baja al momento,  
Porque solo en los valles  
Vive el sosiego.

La fortuna no envidies  
De quien se eleva,  
Pues siempre las alturas  
Son más expuestas ;  
Y en tal peligro,  
La más leve caída  
Va al precipicio.

Deja los precipicios  
Por donde andas,  
Mira que es más segura  
La tierra llana :  
Deja tropiezos,  
Para no arrepentirte  
Fuera de tiempo.

Las torres elevadas  
Son muy expuestas  
Á sufrir los efectos  
De las tormentas :  
Porque los rayos  
Buscan los edificios  
Más elevados.



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalif  
SECRETARÍA DE CULTURA

Lo que no tiene, el hombre  
Siempre desea;  
Pero así que lo logra  
Ya lo desprecia:

Esto ver hace,  
Que los bienes terrenos  
No satisfacen.

Unos quieren y piden  
Lo que otros pierden;  
Pero ninguno alcanza  
Lo que pretende:

Que como es aire,  
Se huye de entre las manos,  
Y se deshace.

Sabemos que en el mundo  
Jamás se encuentran  
El gusto y el contento  
Cual se desean;

Y es nuestro daño,  
Que aun seguimos al mundo  
Con tanto engaño.

Ven acá, pensamiento,  
¿Qué es lo que quieres?  
¿No te miras contento  
Con lo que tienes?

¿No es fuerte cosa,  
Que nadie esté contento  
Con lo que goza?



JUNTA DE ANDALUCIA

P. C. Monumental de la Alhambra y Generalif  
COMISIÓN DE CULTURA

Por las puertas del alma,  
Con gran recato,  
Pasan los pensamientos  
De contrabando:

Porque sus guardas,  
Al soborno del gusto  
Dan puerta franca:

Qué cosa sea el gusto,  
Nadie lo sabe,  
Ni de dónde depende,  
Ni de qué nace;

Pero se advierte  
Que se quiere por gusto  
Lo que se quiere.

No te enfades, ni inquietes,  
Aunque no puedas  
Hallar en lo que buscas  
Lo que deseas;

Pues la fortuna  
Suele siempre andar léjos  
Del que la busca.

La esperanza es el sueño  
Del desvelado,  
Y si este sueño pierde,  
Pierde el descanso:

Que el hombre vive  
Dormido en la esperanza,  
Mientras existe.

Nace con la esperanza  
Nuevo deseo,  
Pues se acrecienta el daño  
Con el remedio

Remedio pronto,  
Sana en parte al enfermo  
Si no en el todo.

Se dice comunmente  
Que una esperanza  
Posesion suele hacerse,  
Bien cultivada;

Pero yo he visto  
- Floridas esperanzas  
Que se han perdido.

En el campo del mundo  
Flor es el alma,  
Que alimenta el rocío  
De la esperanza:

Espera, niña,  
Conservarás el alma  
Siempre tranquila.

Como las esperanzas  
Son los laureles,  
Que sin dar fruto á nadie  
Siempre están verdes:

Y en su verdura  
Se mantienen los bobos  
Por lo que dura.



P.C. Monumentos de la Alhambra y Generalife  
COMISIÓN DE CULTURA

Para buscar la dicha,  
Valor constante,  
Nunca se escribió nada  
De los cobardes;  
Pues hay fortunas  
Que no pueden hallarse,  
Si no se buscan.

Que mucho hayas llamado,  
Lo dificulto,  
Pues pobre porfiado  
Saca mendrugo;  
Y si te cansas,  
De conseguirlo pierdes  
Las esperanzas.

El que siendo dichoso  
Deja de serlo,  
En su misma memoria  
Lleva el tormento:  
Porque su pena,  
Al querer olvidarla,  
Más se le acuerda.

Si la memoria pierdes,  
Cuando estás alto,  
Haces ver que no vales  
Lo que has logrado.  
¡Fortuna loca,  
Siempre eres enemiga  
De la memoria!

Trata á la gente humilde  
Con cortesía,  
Que la humildad merece  
Ser atendida:

En ello ganas,  
Porque nada te cuesta,  
Y ella te ensalza.

Al hombre los trabajos  
Le hacen humilde;  
Mas las prosperidades  
Siempre le engrien:

Pues la riqueza  
Rara vez se separa  
De la soberbia.

A la sombra van muchos  
De árbol frondoso;  
Cayó en tierra, secóse,  
Le pisan todos.

Así es el hombre:  
Rico, consigue aplausos,  
Desprecios, pobre.

Tendrás muchos amigos,  
Si gastas oro;  
Pero si no lo gastas,  
Andarás solo:

Porque ahora es moda  
Apreciar el dinero,  
No la persona.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
COMISIÓN DE CULTURA

Tendrás, si feliz fueres,  
Amigos muchos;  
Pero en lós contratiempos  
No hallarás uno:

Porque sus miras  
Son el coger las rosas  
Sin las espinas

Amigos en el nombre  
Se encuentran muchos;  
Mas de lós verdaderos  
Casí ningund.

¡Fuerte desgracia  
Es vivir sin saberse  
Con quién se trata!

Si la amistad pretendes  
Sea durable,  
Visita á tus amigos  
De tarde en tarde;

Pues la más tierna  
Suele tal vez perderse  
Con la frecuencia.

Para hacerse invisible  
Cualquiera hombre,  
No hay cosa más segura  
Que hacerse pobre;

Pues el dinero  
Es lo que luce y hace  
Los caballeros.

Como antes era rico,  
Y ahora soy pobre,  
Aunque al rostro me miras  
No me conoces :

No extraño esto,  
Pues sé que la pobreza  
Muda de aspecto.

Al que se ve colmado  
De conveniencias,  
Las ajenas desgracias  
Poco le inquietan :

Porque es muy cierto,  
Que el barto no se acuerda  
Del que está hambriento.

La embriaguez en los ricos  
Solo es jaqueca,  
Y el vahido en los pobres  
Es borrachera :

Que en estos tiempos,  
Graduan las acciones  
Por los sujetos.

Al rico que á los pobres  
Los favorece,  
No le falta socorro  
Cuando padece :

Que en este mundo,  
Quien lo ageno pretende  
Dé antes lo suyo.





El bienhechor camina  
Siempre seguro,  
Porque todos los hombres  
Son sus escudos:

No así el malvado,  
Porque encuentra enemigos  
Á cada paso.

El que en sí solo piensa  
Y á nadie quiere,  
Solo con los trabajos  
Su error advierte:

Sé para todos,  
Si en los trabajos quieres  
No hallarte solo.

Estás lleno de bienes,  
Pero te falta  
Saber distribuirlos  
Como Dios manda:

Porque Él los pone  
En manos de los ricos  
Para los pobres.

¿ Para qué quieres bienes  
Si no los gastas?  
Mira que hay muchos pobres  
Que los aguardan:

Ábre tus cofres,  
Y no guardes serpientes  
Que te devoren.

Cercado de miserias  
Un avariento,  
Sus desventuras llora  
Sobre el talego;

Porque no tiene  
Valor para pedirle  
Que le remedie.

Hay persona que a un pobre  
No da un ochavo,  
Y en la comedia y toros  
Gasta un ducado;

Porque es grandeza  
Que se hagan los regalos  
En donde suena.

Cuando pides limosna  
Molestas tanto,  
Que la gana me quitas.  
De darte un cuarto:

Marcha á otra parte,  
Porque al pobre y soberbio  
No hay quien le aguante.

Rodando va el dinero,  
Pero de modo  
Que, como va de prisa.  
Se escapa pronto:

Y en ocasiones,  
Muchos echan la mano,  
Caen, y no cogen.



Hay algunos devotos  
De ciertos santos,  
Que la devoción dura  
Lo que el milagro:

Quien necesita,  
Pide y ofrece á todos,  
Y luego olvida.

Vamos corriendo al campo,  
Que no se puede  
Tolerar esta vida  
De pretendiente:

Que allá en la aldea,  
Nunca faltan los hombres  
Á sus promesas.

Por el sonoro canto  
De tantas aves,  
Prefiero yo estos bosques  
Á las ciudades:

Porque en aquestas,  
Los cantos se oyen solo  
De la sirena.

El que hace una promesa  
Tenga presente  
Que ha de cumplir sin falta  
Lo que promete:

Que tanto obliga,  
Que hasta los enemigos  
Deben cumplirla.



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

A las prontas promesas  
Andan unidas  
Dos mil dificultades  
Para cumplirlas:  
Sé contenido,  
Y ve si lo que ofreces  
Puedes cumplirlo.

Más bien en las acciones  
Que en las palabras,  
Se descubre lo oculto  
Que hay en el alma;  
Y así no fies  
De ofertas, que con obras  
No se confirman.

Halagos excesivos  
En quien te trata,  
Son señales bien fijas  
De que te engaña.

Pues siempre lleva  
La intencion de burlarse  
De tu inocencia.

A veces el semblante  
Más halagüeño  
Es quien tiene escondido  
Mayor veneno:  
Húye apariencias,  
Que las más veces suelen  
Sernos funestas.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalif  
CONSERVATORIO DE CULTURA

Cuando ofertas te hagan,  
Acude luego,  
Porque muchos ofrecen  
De cumplimiento;  
Y un desengaño  
Importa, si lo adviertes,  
Más que un regalo.

De los que no conoces;  
Guárdate siempre,  
Y de los conocidos,  
Que es conveniente:  
Que no sabemos  
Si entre los conocidos  
Hay encubiertos.

Si el amigo te oculta  
Tus propias faltas,  
Más vale el enemigo  
Que te las tacha:

Que este te enmienda,  
Y aquel disimulando  
Te las aumenta.

Vicios hay en el hombre  
De gran tamaño,  
Pero el peor de todos  
Es ser ingrato:  
Que hasta las fieras  
Reconocen la mano  
Que las sustenta.

No arrojes la cadena  
De tus deberes,  
Pues aunque pese mucho,  
Llevarla puedes;

Y si lo miras,  
Hallarás que no pesa  
Lo que imaginas.

Si cuesta repugnancia  
Ser obediente,  
Como obediente seas  
Mérito tienes:

Que es cosa cierta,  
Que el mérito se alcanza  
Con la obediencia.

Para excusar errores,  
La mejor regla  
Es consultar las cosas  
Con la prudencia:

Porque es muy docta,  
Y jamás aconseja  
Lo que no importa.

Para que tus acciones  
Todas sean buenas,  
Procura bien pensarlas,  
Antes de hacerlas;

Y así consigues  
Evitar el motivo  
De arrepentirte.



No corran tus acciones  
Tras de la fama,  
Deja que esta las busque  
Para ensalzarlas:

Porque es bien cierto,  
Que quien mendiga aplausos,  
Coge desprecios.

Nunca en secreto hagas  
Acciones tales,  
Que en público no puedan  
Manifestarse;

Pues así lograrás  
Que salgan uniforme  
Todas tus obras.

Nunca el hijo se vuelva  
Contra su padre,  
Pues debe, aunque sea malo,  
Reverenciarle:

Porque así logra  
Que sus hijos le traten  
En igual forma.

A tus hijos no muestres  
Rostro severo,  
Que el amor se conquista  
Con el afecto;

Y ya ganado,  
Lograrás corregirlos  
Sin espantarlos.

Espera de tus hijos,  
Cuando seas viejo,  
Lo mismo que á tus padres  
Les hayas hecho :

Porque esta deuda  
Los hijos dejan siempre  
Bien satisfecha.

Jamás tú te disculpes,  
Si no te culpan,  
Pues das de culpa indicio  
Con tu disculpa :

Que la inocencia,  
Ella misma, aun callando,  
Se manifiesta.

Nunca podrás vengarte  
De tu enemigo,  
Porque el mayor que tienes  
Eres tú mismo :

Pues es notorio  
Que la venganza es hijo  
Del amor propio.

En agenos negocios  
Nunca te mezcles,  
Si tus obligaciones  
No lo exigieren :

Porque es un necio  
El que olvida los suyos  
Por los agenos.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalif  
CONSEJERIA DE CULTURA



Dí al tiempo lo que callas,  
Que es el que solo,  
Cuando no dice nada,  
Lo dice todo;

Y se ha notado  
Que hasta males ocultos  
Se han declarado.

Más reservado tienes  
Lo que no has dicho,  
Que aquello que confías  
Al más amigo:

Que los secretos,  
Cuando se comunican,  
No son ya nuestros.

Todo aquel que no pone  
Freno á la lengua,  
No extrañe las desgracias  
Que le sucedan :

Pues las palabras  
No pueden recogerse  
Ya pronunciadas.

El que sincero alaba  
Las obras buenas,  
En cierto modo tiene  
Su parte en ellas :

Porque consigue  
De quien oye aplaudirlas,  
Que las imite.

Las malas compañías  
Son una peste,  
Que solo con el trato  
Se pega siempre :

Húye pues de ellas,  
Que es el único medio  
De precaverla.

Por más que estudie un hombre,  
Siempre le queda  
El saber más que sabe  
Por más que sepa :

Con el estudio  
Se labran las potencias  
Aun del más duro.

Más importa del sabio  
Tan solo un día,  
Que del simple y el necio  
Toda la vida :

Porque más vale  
Que muchas piedras falsas  
Solo un diamante.

Siempre en la concurrencia  
Que sufrir tengo,  
Ya con las presumidas,  
Ya con los necios;

Y es fuerte cosa  
Tolerar presumidas,  
Necios, y monas.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalif  
CONSEJERÍA DE CULTURA

Si adelantar quisieres,  
No estudies mucho,  
Que jamás la fortuna  
Gustó de estudios:

Pues de esta forma,  
Con poco que te ayude  
Todo lo logras.

Tres años há que estudias  
Y nada sabes,  
Hasta que quince tengas:  
No hay que afanarte:

Que en aquel tiempo  
Puede que enseñar sepas  
A tus maestros.

No te presumas sabio  
Porque lees mucho,  
Pues esto sirve poco  
Sin otro estudio:

Que en la lectura  
Ves la conciencia de otro,  
Mas no la tuya.

Solo los necios viven  
Muy confiados,  
Que el que es discreto, siempre  
Va con cuidado:

Ten pues sabido  
Que todo el que confía  
Se ve perdido.



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

La lumbre y las discordias  
Son dos hermanas,  
Que si á encenderse llegan,  
Tardè se apagan.

Y así es preciso,  
Para evitar el fuego,  
Sufrir el frío.

Si el fuego de tu casa  
Toma más cuerpo,  
Cuando apagarlo quieras  
No tendrás tiempo:

Y así es preciso  
Apagar los carbones  
Medio encendidos.

Si en el mundo no hubiera  
Quien observara,  
Más de cuatro personas  
No se enmendaran:

Que muchos temen  
Más el juicio del mundo  
Que el de la muerto.

Sé modesta, si aspiras,  
Niña, á casarte,  
No solo en la conducta  
Sino en el traje:

Que por la muestra  
El género se infiere  
Que hay en la tienda.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
COMISIÓN DE CULTURA

¿Sabes lo que consigues  
Con tus meneos?  
Que te miren los hombres  
Con menosprecio:

Sé más compuesta,  
Pues son muy despreciables  
Las desenvueltas.

No dejes la inocencia,  
Que es buena amiga,  
Y luego has de echar menos  
Su compañía:

Porque es tan buena,  
Que hasta sus enemigos  
Hablan bien de ella.

Si se duerme tu niña,  
Pónla en tu seno,  
Y con todo cuidado  
Guárdala el sueño:

Pues cuando duerme  
La inocencia, no es justo  
Que se despierte.

Tan delicada eres  
Como un espejo,  
Que para que se empañe  
Basta el aliento:

Síguelo en todo,  
Pues el honor fué siempre  
Muy vidrioso.

El honor y los ojos  
Bien se parecen,  
Pues con cualquiera sombra  
Se les ofende:

Y así advertida,  
Si el honor guardar quieres,  
Guarda la vista.

Si de nada te sirven  
Los escarmientos,  
Eres mujer sin juicio  
Ni entendimiento:

Que hasta los asnos,  
En tropezando, quedan  
Escarmentados.

Para bailes y fiestas  
Siempre estás lista,  
Pero muy perezosa  
Para ir á misa:

¡Fuerte desgracia  
Es dejar lo que anima  
Por lo que mata!

Camina á paso largo,  
Que eres muy lerda,  
No cuando vas al baile,  
Sino á la iglesia:

No te descuides,  
Que te cuentan los pasos  
Los alguaciles.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

Tus piés son muy ligeros  
Para la bulla,  
Y tus dedos muy torpes  
Para la aguja:

¡Fuerte desgracia  
Es tener ligereza  
Mal colocada!

El vivir muchos años  
Todos pretenden,  
Pero pasar por viejo  
Ninguno quiere:

Y esto es lo propio  
Que querer lucir mucho  
Gastando poco.

Una nave se pierde  
Por mal gobierno,  
Yo he visto á muchas casas  
Suceder esto;

Cuyo destrozo  
Lo evitara la mano  
De un buen piloto.

Muchós dan en escollos  
Insuperables,  
Porque osados emprenden  
Lo que no saben;

Mas no me admira,  
Pues la ignorancia es madre  
De la osadía.

Zozobra una barquilla  
Dentro del puerto,  
Y más que el mar la anega,  
La anega el fuego:

Fuerza es naufrague,  
Que peligros del puerto  
Son insondables:

Aunque veas tu nave  
Cerca del puerto,  
No tengas confianza  
Si no estás dentro;

Porque en los mares  
Suele haber de improviso  
Mil tempestades.

De pasadas bonanzas  
Escarmentado,  
Indeciso en el puerto  
Ni entro ni salgo:

Porque los aires,  
Aunque afables se muestren,  
Suelen mudarse.

Sin timón ni gobierno  
Surca una nave  
Por un golfo de dudas  
Con todos aires:

Y aunque va á fondo,  
Todos creen flaqueza  
Pedir socorro.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
COMISIÓN DE CULTURA



Quien camina de prisa  
Poco adelanta,  
Que nada se hace bueno  
Con prisa tanta;

Pues se ha notado  
Que el que va más de prisa,  
Va más despacio.

No trates de imprudentes  
Mis advertencias,  
Que las de los amigos  
Son siempre buenas;

Porque es sabido  
Que el que advierte las faltas  
Es buen amigo.

Declárame tus penas,  
Pues es sabido  
Que en explicar los males  
Se siente alivio:

Pues manifiestos,  
La amistad les procura  
Muchos remedios.

Si enfermedades llamas  
Á mis consejos,  
La salud que tú tienes  
Tener no quiero

Cura tus males  
Con lo mismo que llamas  
Enfermedades.

Si desvaríos llamas  
Á mis consejos,  
Sin nombre ya quedaron  
Todos tus hechos:

Porque son tales,  
Que ya no hay en el mundo  
Nombre que darles.

Si la verdad te digo,  
Te ofendes mucho,  
Y yo de no callarla  
Tengo hecho estudio:

Pues las verdades,  
Aunque amargas parezcan,  
Son saludables.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CO. DE LA ALHAMBRA

Que tenga juicio siempre  
Me estas diciendo,  
Pero tú no te miras  
En ese espejo:

Mejor sería  
Que miraras tus faltas  
Y no las mías.

De tus apuros dices  
Que yo te saque,  
Para meterte en ellos  
No me buscaste:

La deuda advierte,  
Que no es justo la pague  
Quien no la debe.



Yo no sé cómo vives  
Tan sosegado,  
Debiendo lo que debes  
Y sin pagarlo:

Bien se evidencia  
Que duermen los tramposos  
A pierna suelta.

Si un matrimonio riñe,  
No metas paces,  
El que arma la pendencia  
Que la desarme:

Que en tales riñas,  
Con lo que al uno amansas,  
Al otro irritas.

Si quieres divertirte,  
Vénte á la corte;  
Pues en ella se encierran  
Dos mil primores:

Y verás tanto,  
Que no sabrás si sueñas,  
Ó estás velando.

Dios nos libre de chismes  
Y horas menguadas,  
Pero principalmente  
Del agua mansa:

Cuyos estragos  
Son más irremediables,  
Cuanto más tardos.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCÍA

**Herodes y Pilatos  
Son enemigos;  
Para perder al Justo  
Se hacen amigos.**

**¡Dios nos ampare,  
Si Herodes y Pilatos  
Se hacen compadres!**



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
**CONSEJERÍA DE CULTURA**

## AMOROSAS.

### I.

#### DEFINICIONES Y MÁXIMAS.

---

Es amor una llama,  
Que no la entiendo,  
Pues sin salir el humo  
Se ve el incendio.

Es el amor, señores,  
Una carcoma,  
Que se va apoderando  
De la persona.

Es amor una senda  
Tan sin camino,  
Que el que va más derecho,  
Va más perdido (1).

El amor es un fuego,  
Cuya materia,  
Cuanto más se consume,  
Más se fomenta.

(1) También se dice:

Que el que mejor la sabe  
Va más perdido.

Amor es como un pleito  
Que se defiende,  
Y con vista y revista  
Suele perderse.

Los primeros amores  
Son los que privan,  
Aunque algunos autores  
Lo contradigan.

La pasión oprimida  
Es como el rayo,  
Cuanta más resistencia  
Mayor estrago.

Amores escondidos  
Por tiempo largo,  
Si en tragedia no acaban,  
Será milagro.

Entre ceniza envuelta  
La lumbre vive,  
Cuanto más retirado  
Amor más firme.

Carbon que ha sido lumbre  
Tengo entendido,  
Que luego á poco soplo  
Queda encendido.

El amarse, ó no amarse,  
No es más que un juego;  
Que unos ganen favores,  
Y otros desprecios.



JUNTA DE ANDALUCÍA

P. C. Corporación de la Alhambra y Generalife  
CONSEJO DE CULTURA

Si, á pesar de desdenes,  
Dura el afecto,  
Pasión es incurable  
Y amor perfecto.

Quien ama, y no se explica  
Sin duda es muerto;  
Pues sabiendo la causa,  
Calla el remedio.

No fies en amores,  
Que es desvario  
Tener seguridades  
De otro albedrío.

No por antecedentes  
Amor infieras,  
Que suelen salir falsas  
Las consecuencias

Si acaso saber quieres  
Si dos se aman,  
Repara si se miran  
Más que se hablan.

¡Qué feliz es el día  
Que dos amantes  
Ceden á un mismo tiempo  
Sus voluntades!

Cuando dos que se quieren  
Hacen las paces,  
Renuevan las ofertas  
De ser constantes.

¿De qué sirve la riña  
De dos amantes,  
Si el corazón entonces  
Es más constante? (1)

No sirven esperanzas,  
Dicen autores,  
No sirven esperanzas  
Sin posesiones.

Yo no sé quien se fia  
De la esperanza,  
Basta que sea hembra  
Para ser falsa.

Esperanza consuela,  
Posesión cansa,  
Apetecer desvela,  
No lograr mala.

P.C. de Cultura de la Alhambra y Generalife  
CONSEJO DE CULTURA

Memoria que en el tiempo  
De los desvíos  
Se acuerda de la dicha,  
Dobla el martirio.

Qué gustosa va un alma  
Cuando la llevan  
Desde las falsedades  
A las finezas!

1) ¿De qué sirve la riña  
De dos amantes,  
Cuando están reventando  
Por hacer paces?





La mujer y la sombra  
Tienen un simil,  
Que buscada se aleja,  
Dejada sigue.

Ninguno de inconstantes  
Culpe á las damas,  
Porque son las más firmes  
En las mudanzas.

La mujer la comparo  
Con la veleta,  
Al menor vientecillo  
Da media vuelta.

¿Qué son celos? pregunta  
Un hombre sabio;  
Y un rústico responde:  
Ama, y sabráslo.

Quando pican los celos  
Claro se infiere,  
Que tiene más cariño  
Quien más los siente.

En amantes dolencias  
Suelen los celos  
Ser á veces sangrías  
Hechas á tiempo.

Para olvidar finezas,  
Pensar agravios:  
Este ha sido un consejo  
Que me dió un sabio.

Á la mar parecidos  
Son los amantes;  
Porque tienen sus calmas  
Y tempestades.

Quien desata la cuerda,  
Mas no la rompe,  
En los segundos nudos  
Aprieta doble.

Se engaña aquel que dice  
Que el que está ausente  
Olvida lo pasado  
Por lo presente.

¿Cuál de los dos amantes  
Tendrá más pena?

¿El que se ausenta libre  
Ó el que se queda?

Se oyeran los suspiros  
Del que se ausenta,  
Si no hicieran más eco  
Los que estan cerca.

Cuando servir se quiere  
Con vida y alma,  
La intencion generosa  
Dicen que basta.

Cuando una tiene muchos  
Que la enamoran,  
Se hacen unos á otros  
Muy mala obra.



JUNTA DE ANDALUCIA

P. C. V. de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

Cuerdo debes portarte  
Si amor consigues,  
Que el publicar favores  
Es de hombres viles.

Si á tu vista no tienes  
Siempre á tu dueño,  
Por más que tú confies  
Es grande el riesgo.

Cásate, niña, á gusto,  
Y á nadie temas:  
Yo me casé á disgusto,  
Y paso penas.

No te cases con viejo  
Por la moneda,  
La moneda se gasta  
Y el viejo queda.

No te enamores, niña,  
De forasteros;  
Que cuando menos pienses  
Tomarán vuelo.

Si te quiere un soldado,  
Quiérello, niña;  
Que no ha de ser soldado  
Toda su vida.

Á casa de mi dama  
Llevé á un amigo:  
Él se quedó por amo,  
Yo despedido.

Entré en la iglesia moza  
Sali casada:  
No hay quien desate el nudo  
De esta lazada.

Una niña á su madre  
Le preguntaba:  
¿Qué es esto que entre gentes,  
Amor se llama?

Y ella le dice:  
Dios te libre, hija mia,  
Que te lo explique.

Un amante novicio de la Alhambra y Generalife  
Dijo á un profeso: **CONSEJO DE CULTURA**  
¿En materia de amores,  
Se pierde el seso?

Y él le responde:  
El seso no se pierde,  
Pero se esconde.

El amor es un pleito,  
Pero en su audiencia,  
Las mujeres son parte,  
Y ellas sentencian;

Y aunque lo ganen,  
Condenados en costas  
Los hombres salen.



Es el amor un monte  
Muy elevado,  
Y a la cumbre se subo  
Con gran trabajo;

Y estando arriba,  
Es peligrosa y fácil  
Cualquier caída.

Es amor una pena  
Llena de ardores,  
Si no encuentra en lo amado  
Satisfacciones;

Mas si las halla,  
Con los gustos que logra  
La pena pasa.

Es el amor gusano  
Que el alma anima,  
El corazon engendra  
Y el pecho abriga;

Y el que le tiene  
Suele vivir muriendo  
De lo que quiere.

Es el amor un bicho,  
Que cuando pica,  
No se encontrará remedio  
Ni en la botica;

Porque sus males,  
Si el cura no los cura,  
Son incurables.

Dicen que hay una cosa,  
Que amor se llama,  
Que, si se entra en el pecho  
Pica y abrasa.

¡Jesus! ¡Qué miedo  
Al amor he cobrado  
Sin conocerlo!

Es amor un deseo,  
Que durar suele  
El tiempo que se goza  
Lo que se quiere;

Pero en logrando,  
Lo que antes agradaba  
Va fastidiando.

Es el amor un niño,  
Que cuando nace,  
Con poquito que coma  
Se satisface;

Pero en creciendo,  
Cuanto más le van dand  
Más va queriendo.

Es en amor la ausencia  
Como la muerte,  
Y el olvido es la losa  
Del que está ausente.

Ausencia es hielo,  
Que enfria cuanto toca,  
Y apaga el fuego.



Es amor en la ausencia  
Como la sombra,  
Que cuanto más se aleja,  
Más cuerpo toma.

La ausencia es aire,  
Que apaga el fuego chico,  
Y aviva el grande.

Es amor una rueda,  
Que nunca para;  
A unos los sube mucho  
Y a otros los baja.

Tengan cuidado,  
Porque tiene esta rueda  
Muchos rodando.

Amor es una escuela  
De desengaños,  
Que en ella siempre aprenden  
Aun los más sabios;

Pero aunque aprendan,  
Ciegos en sus pasiones,  
Nunca escarmentan.

Amor es un enredo  
Dicen los sabios;  
Pero yo veo a muchos  
Muy enredados:  
De lo que infero  
Que son muy dulces lazos  
Los de este enredo.

Es de amor la polilla  
Muy semejante,  
Pues solo se alimenta  
De lo que nace;  
Porque royendo  
Está siempre la causa  
Que fué su engendro.

Es el amor, señores,  
Como el cigarra,  
Nadie lo deja, y todos  
Quieren dejarlo;  
Y el que lo deja,  
Es para volver luego  
Con mayor fuerza.

Es amor un embusto  
Tan bien dispuesto  
Que le hacen las mujeres  
Tener por cierto;  
Y con engaños  
Tienen á muchos hombres  
Embolismados.

Amores son monedas  
Imaginarías,  
Que aunque no las ve nadie,  
Todos las pasan.  
De tal manera,  
Que el comercio se hace  
Con ofrecerlas.



JUNTA DE ANDALUCIA



Es amor un comercio  
De tantas quiebras,  
Que en él aquel que gana  
Perdido queda;

Y al fin y al cabo,  
Si hay alguna ganancia,  
La lleva el diablo.

Aunque amor es oficio;  
No tiene exámen,  
Porque viejos y niños  
Todos lo saben;

Y en sus talleres  
Las mejores lecciones  
Dan las mujeres.

Es el amor pescado,  
Y en su comida  
Encuentran los amantes  
Muchas espinas,

Pero las pasan  
Por los dulces bocados  
Que á veces hallan.

Ya no son los amores  
Como eran antes,  
Que eran adoraciones  
De los amantes:

Porque las damas  
Pasaron de divinas  
Á ser humanas.



Patrimonio de la Alhambra y Generalife  
BIBLIOTECA DE CULTURA

Una pasión amante  
Que es cuerda y sabia,  
Con todo se conforma,  
Nada la agravia :

Que amor perfecto  
Es solícito, sabio,  
Solo y secreto. (1)

De cera son las puertas  
De los amores,  
Cuentā que á la salida  
Ya son de bronce ;

Y que á la entrada  
Suelen estar abiertas,  
Después cerradas.

P.C. M. de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

Nace amor de la vista,  
Crece del trato,  
Se alimenta de celos,  
Muere de agravios.

El que lo dude,  
Que sufra lo que sufra,  
Luego lo apure

(1) Cuatro eses componen  
Amor perfecto,  
Ser solícito, sabio,  
Solo y secreto.



Nace amor como planta  
En el corazón,  
El cariño la riega,  
La seca el rigor;  
Y si se arraiga,  
Se arranca al apartarle,  
Parte del alma.

En la cárcel del alma  
Amor se encierra,  
Causa cuidados preso,  
Y al salir pega:

Porque quien ama  
Le da, siempre que olvida,  
Tormento al alma.

Los síntomas que indican  
Dolor tan grave,  
Son un fuego que hiela  
Y un hielo que arde:

Mal que recrea,  
Tormento que da gusto,  
Gloria que es pena.

Apetece tres cosas  
El amor ciego,  
Que es el tener constancia,  
Valor y tiempo;

Pero si falta  
Cualquiera de estas cosas,  
Amor es rabia.

Amor quiere paciencia  
Con sufrimiento,  
Lealtad, valor, firmeza  
Y entendimiento;  
Y así se advie te,  
Que en faltando estas cosas,  
Ya desfallece.

Á la vida parece  
Nuestro amor loco,  
Muchos años de afanes  
Y al cabo un soplo.

Su fin funesto  
Es siempre el desengaño  
Y el escarmiento. (1)

Amor resucitado  
Yo no le quiero,  
Porque siempre á mortaja  
Me estará oliendo;

Y yo me asusto  
Con las cosas que vienen  
Del otro mundo.

Pretéritos amóres  
No me divierten,  
Y tengo yo mas gusto  
Con los presentes:  
Porque discurro  
Que tan solo Dios sabo  
De lo futuro.

(1) Da buenos ratos,  
Pero todos acaban  
Con dese g: ñas.



No vayas á la tienda  
Del Dios Cupido,  
Que por cualquiera cosa  
Lleva un sentido.

No entres en ella,  
Que te se irán los ojos  
Tras de sus prendas.

Manda el señor Cupido  
Que en sus milicias  
Haya pocas ausencias  
Muchas revistas;

Pues es constante  
Que la plaza que yaca  
Se da al instante.

En las altas banderas  
Del Dios Cupido  
No se admiten soberbios,  
Sino rendidos:

Que á los soberbios  
Los pasan por las armas  
De los desprecios.

Por las simples visitas  
Empieza el trato,  
Con las continuaciones  
Se adquiere el mando;

Y de este modo  
Se logra en poco tiempo  
Mandar todo.

Carifio sin respeto  
Moneda falsa,  
Que no estima la roca  
Quien quiere ajarla:  
Porque se agostan  
Solo con el aliento  
Todas sus hojas.

Los mayores trabajos  
De los amores  
Son las impertinencias  
De los mirones;  
Pero estos mismos  
No tienen poca pena  
Con ser testigos. (1)

Al principio de amarse  
Dos corazones,  
Nunca falta un demonio  
Que los estorbe;  
Pues muchas gentes,  
Donde no les importa  
Suelen meterse.

Si duermes con amores,  
Digo que tienes  
Distintos sentimientos  
Que otras mujeres;  
Pues es un hecho  
Que siempre los amores  
Quitan el sueño.

(1) Por esta causa  
No se consigue á veces  
Más confianza.



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Alhambra y Generalife  
COMISIÓN DE CULTURA

Poco de amor suspira  
Quien ama y duerme,  
Que al sueño los pesares  
Destierran siempre:

Quien duerme y ama,  
Tiene amor en la boca,  
Mas no en el alma.

Huye de amor, si quieres  
Tener sosiego,  
Mira que son pesados  
Todos sus juegos;

Y si te coge,  
Nunca podrás librarte  
De sus prisiones.

Llora, gime, suspira,  
Siente, y al cabo  
Lo que logra un amante  
Son desengaños:

Que al menor soplo  
Se convierten en humo  
De amor los logros.

Como el amor te toma  
Muy de su cuenta,  
Despedirte ya puedes  
De la prudencia:

Porque es un loco,  
Y en entrando en la casa  
Lo enreda todo.



Reserva Monumental de la Alhambra y Generalife  
SERVICIO DE CULTURA

Quien en amor confía,  
¿Qué es lo que busca?  
¿Pretende hallar constancia  
En las espumas?  
Él es terrible,  
Y solo en lo mudable  
Se muestra firme.

Hoy nace una esperanza,  
Mañana muere,  
Y así se va olvidando  
Lo que se quiere;  
Pero yo digo  
Que imposible es que olvido  
Quien ha querido.

Es la firmeza prenda  
Muy estimada,  
Cuesta mucho, y por eso  
Pocas se hallan.

Por caso raro  
Quien la encuentra la guarda  
Comó oro en paño.

Al amor no le pidas  
El ser constante,  
Porque en ello le pides  
Un disparate;  
Pues dar no puede,  
Por más que se lo pidas,  
Lo que no tiene.





Aquel que en sus amores  
Ser firme jura,  
Cuenta con que su gusto  
No acabe nunca;  
Mas luego el tiempo  
Lo muda, y lo jurado  
Lo lleva el viento.

Lo que ayer disgustaba  
Hoy se apetece,  
No es seguro el cariño  
Que así se vuelve;  
Y de esta forma  
Se olvidará mañana  
Lo que hoy se adora.

Cualquier hombre que jura  
De enamorado,  
No debe ser creído,  
Ni castigado:

Porque es lo propio  
Un hombre enamorado  
Que un hombre loco.

Enamorado un loco:  
Dijo con afán:  
Si una locura mata,  
En mi dos, ¿qué harán?

No me sujeten,  
Que con amar ya tengo  
Prision más fuerte.

Enamorado y cuerdo  
Nunca le he hallado,  
Porque no hay hombre cuerdo  
Puesto á caballo:

Por varios modos,  
Del carro de los necios  
Tiramos todos. (1)

No creas en ofertas  
De los amantes,  
Que son como en borrasca  
Los navegantes;

Dan mil palabras,  
Y las olvidan luego  
Que desembarcan.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

No creas en finezas  
De ausente amante,  
Que á ti te las escribe  
A otros las hace;

Y verás luego  
Que hay mucha diferencia  
Del dicho al hecho.

(1) Del carro de los necios  
Todos tiramos,  
Unos con tiros cortos  
Y otros con largos.



El que firme idolatra  
Y ausente vive,  
No tiene mas consuelo  
Que cuando escribe:  
Porque la pluma  
Hace más tolerable  
La ausencia dura.

En verano no fies  
De los amores,  
Porque dan calenturas  
Con los ardores;  
Y duran poco,  
Que en entrando el invierno  
Se hielan todos.

Es la prueba mas noble  
De una fineza  
Adorar no esperando  
Correspondencia:

Que la esperanza  
Le quitó a la firmeza  
La mejor gala.

Que quiera el que disfruta  
No es gran prodigio;  
Querer sin lograr nada  
Si que es cariño:

Pues hoy se usa  
Que el que no logra pronto,  
Pronto se muda.

Es la correspondencia  
De amor la base,  
Y así no habrá firmeza  
Donde ella falte:  
Porque hoy es moda  
Tener amores muchos,  
Firmeza poca.

Amar sin que el amado  
Nos corresponda,  
No hay duda que es fineza,  
Pero muy tonta:  
Que estas finezas,  
En lugar de estimarse  
Se menosprecian.

Amante que bien quiere  
No se retira,  
Se va por un instante,  
Mas nunca olvida;  
Y en esta ausencia  
Crece más el cariño  
Con la paciencia.

Es la verdad amando  
Moneda extraña,  
Y así para que pase  
Fuerza es cambiarla:  
Que muchos hombres  
Como la usan tan poco  
No la conocen.



P.C. Monumerial de la Alhambra y Generalife  
COMISIÓN DE CULTURA

Los amantes parecen  
A los ladrones,  
Que buscan á escondidas  
Las ocasiones:  
Y si algo logran,  
Es siempre con trabajos  
Y con zozobras.

Jugadores y amantes  
Son gente rara,  
Pues nunca están contentos  
Con lo que ganan:  
Riñen si pierden,  
Y si alguna vez ganan,  
Ganar más quieren.

¡Qué bien se aman los novios  
Cuando hacen ambo!  
Mas cuando ya hacen terno  
Les lleva el diablo:

¡Extraño juego,  
Donde con más guarismos  
Se gana menos!

Nadie de amor se burle,  
Y en mí escarmiente,  
Porque el amor se burla  
De sus rebeldes.

Que yo me acuerdo  
Que desprecié sus grillos,  
Y ahora los beso.

Si el amor te se enoja  
Porque lo dejas,  
Mira que su venganza  
Será muy cierta,

Si no te animas  
Á huir de sus halagos  
Y sus caricias.

Amante desgraciado  
Solo halla alivio  
Cuando encuentra otro amante  
Como él perdido:

Que el que está malo  
Se alivia con que el otro  
Pruebe su daño.

Muchos sabios han dicho  
Que el que más ama  
Publica más su afecto  
Cuando más calla;

Pero yo entiendo  
Que esto sería entonces,  
No en nuestros tiempos.

Es de amor en el arte  
Justo convenio  
Que el que tenga cariño  
Guarde silencio;

Á esto se añade  
Que el que quiera á una dama  
Á otra no engañe.



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

El que suspira piensa  
Que así descansa,  
Y si es de amor, aviva  
Mejor la llama:

Se inflama el pecho,  
Y cuanto más suspira,  
Toma más cuerpo.

En suspiros no fies,  
Que no es prudente  
Fiarse de una cosa  
Que es aire leve;

Yo he conocido  
Amantes que han durado  
Lo que el suspiro.

Como el suspiro es aire,  
Y amor es fuego,  
Lo reprimo en el alma  
Por no encenderlo:

Porque esta llama,  
Una vez encendida,  
Tarde se apaga.

Si un afligido pecho  
No suspirara,  
El rigor de su pena  
Lo devorara:

Que los suspiros  
No son la menor parte  
Para el alivio.



Biblioteca Municipal de la Alhambra y Generalife  
BIBLIOTECA DE CULTURA

Del amor en los mares  
Siempre hay borrascas,  
Y en ninguno se pierden  
Tantas escuadras;  
Pero no obstante,  
Siempre son infinitos  
Los navegantes.

Como las tempestades  
En el verano,  
De los amantes suelen  
Ser los enfados:  
Que luego pasan,  
Y todo queda claro  
Como se estaba.

No lies en las riñas  
De los amantes,  
Que riñen por el gusto  
De hacer las paces:  
Y luego héchias,  
El amor se disfruta  
Con mayor fuerza.

Pecho de amor herido  
Tarde se alivia,  
Si no pone el remedio  
Quien dió la herida:  
Y sus dolores  
En no viendo la causa  
Se hacen mayores.



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA



Para olvidar amando  
No hay otro medio  
Que nuevo amor, ó puesta  
Tierra por medio:  
Que estando ausente,  
Se olvida lo pasado  
Por lo presente.

Caminaba la ausencia  
Por un camino,  
Y el olvido seguía  
Sus pasos mismos:  
Que es consiguiente  
Que el olvido á la ausencia  
La siga siempre. (!)

Todo aquel que ama mucho  
Vivirá poco,  
Pero aunque mucho viva  
Se le hará un soplo.

Favorecido,  
Las horas son minutos,  
Horas los siglos.

Todos dicen que aman,  
Todos que adoran,  
Pero todos olvidan  
Cuando no logran;  
Y en tal mudanza,  
Los hombres y mujeres  
Todos se igualan.

Y<sup>4</sup>) La ausencia vuelve,  
Pero el olvido sigue  
Hasta la muerte.

No se enamora apenas  
Un pobre necio,  
Cuando dice á su dama:  
Por tí me muero.

Siendo esto fijo,  
No sé cómo en el mundo  
Hay hombres vivos.

Las dichas de un amante  
No han de saberse,  
Que al decirías se sabe  
Que desmerecen;

Y en el silencio  
Son las satisfacciones  
De más aprecio.

No fies en amante,  
Que estando á solas,  
Te cuenta los favores  
Que tuvo de otra;

Porque es muy fijo  
Que, si logra los tuyos,  
Hará lo mismo.

De favores de damas  
Nunca blasones,  
Porque serás indigno  
De los favores;

Y es fijo y cierto  
Que aquel que más publica  
Merece menos.




Quien desconfía agravia  
Al dueño amado,  
Pero muchos se pierden  
De confiados.

No descuidarse,  
Que tal vez el más listo  
Suele engañarse.

Si la pasión te ciega,  
Mira primero  
Donde pones los ojos,  
No llores luego :

Los ojos abre,  
Mira que cuando acuerdes  
Ya será tarde.



El que quisiere amando  
Vivir sin pena,  
Debe tomar el tiempo  
Conforme venga :

Quiera querido,  
Y cuando le desprecien,  
Haga lo mismo.

¡Cuántas y cuántas veces  
Consigue un sueño,  
Lo que no han alcanzado  
Muchos desvelos!

En estas glorias  
Los que rien dormidos  
Despiertos lloran.

Usan los hombres diestros  
Estratagemas,  
Riñendo con sus damas  
Porque más quieran,  
Que el fuego amanto  
Con un soplo oportuno  
Mucho más arde.

¿Al amante qué sirve  
Rondar la calle,  
Si no logra sus gustos  
El miserable?

Bien insensato  
Es el que se contenta  
Con el olfato.

P.C. Aunque á muchas gallinas  
Divierta un gallo,  
Siempre la más querida  
Duerme á su lado;

Y el hombre, á veces,  
Suele tener al lado  
La que aborresco.

La dulce tiranía  
De la hermosa  
Rinde, triunfa, avasalla,  
Mas poco dura;

Y es la desgracia  
Que pasa desde el trono  
Á ser esclava.



JUNTA DE ANDALUCIA

No viváis, hermosuras,  
Tan confiadas,  
Que es la misma belleza  
Quien más os daña,  
Ni en esquivéces  
Os confieis tampoco,  
Que hay quien las vence.

La dama por esquivo  
No hay que dejarla,  
Que en el hierro más duro,  
Más se machaca;  
Y golpe á golpe  
Aun la piedra más dura  
Blanda se pone.

Son las mujeres feas  
Piedra en la calle,  
Donde muchos tropiezan,  
Ninguno cae.

Si ella es bonita,  
Aunque el hombre sea firme,  
Se precipita.

La que es fea es discreta,  
La necia, hermosa,  
Cada una sirve siempre  
Para su cosa.

Gusto completo  
La fea dará al alma,  
La hermosa al cuerpo.



de la Alhambra y Generalife  
BIBLIOTECA DE CULTURA

El que busque lo hermoso  
Sin lo discreto,  
Farol de cristal quiere  
Sin luces dentro.

Son dos locuras,  
Amar mujer sin luces,  
Y andar á oscuras.

Como rosa entre espinas  
Es la belleza,  
Que es preciso punzarse  
Para cogerla;

Pero cogida,  
La fragancia se pierde,  
Queda marchita.

Á su fama se atiene la Alhambra y Generalife  
COMISIÓN DE CULTURA

Hinchada de los vientos  
De su locura;

Y al fin su intento,  
Como en viento se funda,  
Quedará en viento.

Mujer que manifiesta  
Su amor á un hombre,  
Á muchos contratiempos  
Su amor espone;

Y así aconsejo  
Que su cariño oculte  
Dentro del pecho.



Es lo esquivo en la dama  
Como lo bello,  
Una espuela que aguija  
Más el deseo:

Pues siempre han sido  
Los desdenes la causa  
Para el cariño.

Tiene, como el diamante,  
La dama bella  
Valor, brillo, hermosura,  
Fondo y firmeza;

Y si es constante,  
No hay tesoro en el mundo  
Qué se la iguale.

El carácter del hombre,  
Si bien se advierte,  
No es el que manifiesta  
Cuando pretende:

Que en tales casos,  
El soberbio es humilde,  
y el necio sabio.

Es la mujer conjunto  
De malo y bueno,  
En su postrera obra  
Dios echó el resto

Nadie la gana  
Cuando es la mujer buena,  
Ni cuando es mala:

De sepulcro en sepulcro  
Voy preguntando  
Cuál es el primer hombre  
Que murió amando.

Me dijo uno:  
Mujeres, á millares,  
Hombre, ninguno.

Es la mujer lo mismo  
Que leña verde,  
Resiste, gime, llora,  
Y al fin se enciende.

Luego encendida,  
Ni resiste, ni llora,  
Solo suspira. (1)

Como encuentres un hombre  
Sin su defecto,  
Ven á darme el aviso,  
Que aquí te espero;

Pero me marchó,  
Porque ya es obra larga  
La que te encargo.

Yo le dije á un platero:  
Házme de plata  
Una mujer constante,  
Que no sea falsa;  
Y él me responde  
Que de mujer constante  
No tiene molde.

(1) Y en adelante  
Ni resiste, ni llora,  
Sino que arde.



JUNTA DE ANDALUCIA

P. C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
COMISIÓN DE CULTURA



Yo me acerqué á una fragua,  
Dije al herrero:  
Hágame usted un amante  
De fino acero;  
Y él me responde:  
¿Cómo puede ser fino:  
Si ha de ser hombre?

Las suelen llamar flacas  
Á las mujeres,  
Más flacos son los hombres,  
Que ellas los vencen;  
Y á vencer una  
No bastan muchos hombres.  
Si ella no gusta.

La que fie de un hombre  
Debe primero  
Hacer de él experiencias  
Un siglo entero:

Y aun puede al cabo  
Que el que parezca bueno  
Le salga malo.

Que los tiempos se mudan,  
Dicen, y mienten;  
Los tiempos no se mudan,  
Quo son las gentes:

Y esta sentencia  
Les comprende á los hombre  
Más que á las hembras.

Yo crié en mi rebaño  
Cierta cordera,  
Que de tanto mimarla  
Se volvió fiera :

Que las mujeres,  
Á fuerza de mimarlas,  
Fieras se vuelven.

Quien cariño en mujeres  
Pusiere loco,  
Pierde mujer, cariño,  
Lo pierde todo :

Que las mujeres  
Mientras más las queremos  
Menos nos quieren.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

Á los hombres de ahora  
Quererlos poco,  
Y en ese poco tiempo  
Volverlos locos :

Porque los hombres,  
En viéndose queridos  
No corresponden. (1)

(1) Aunque quieras á un hombre  
Más que á tu vida,  
No le muestres cariño  
Serás querida :  
Porque los hombres, etc.



Lo mismo que las sombras  
Son las mujeres,  
Huyen del que las sigue,  
Y al que huye quieren.

Yo las entiendo,  
Si me siguen, aguardo,  
Si huyen, las dejó.

No fies en palabras  
Que dan los hombres,  
El demonio que cargue  
Con los mejores:

Porque en su trato,  
El que puede dar perro  
Jamás da gato.

La mujer y la nave  
Son parecidas  
En que con solo el viento  
Las dos se guían:

Y si tropiezan,  
También son semejantes  
En que se estrellan.

Son los hombres tan vanos  
Como las cañas,  
Y se ponen tan huecos  
Cuando los aman:

Por inconstantes  
Ceden, como las cañas,  
A cualquier aire.

Por dar alas los hombres  
Á las mujeres,  
Como esclavos á todos  
Tratarnos quieren;  
Más no hacen eso  
Con los hombres que tienen  
Gobierno y seso.

Se parecen los hombres  
Á las veletas,  
Que al menor vienteçillo  
Dan media vuelta :

Y hay muchos hombres  
Que sin soplar el aire  
Dan vueltas dobles.

Las mujeres y cuerdas  
De la guitarra  
Es menester talento  
Para temparlas :

Flojas no suenan,  
Y suelen saltar muchas  
Si las aprietan :

Las mujeres al mundo  
Perdido tienen,  
Y los hombres al mundo  
Y á las mujeres :

Y de este modo,  
Hombres, mujeres, mundo,  
Perdido todo.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJO DE CULTURA

Mujer que llega á vieja,  
Dos veces muere,  
Una en no ser ya moza  
Y otra en la muerte :

Pues siendo vieja,  
Se murió lo atractivo  
Lo viejo queda.

Llegando las mujeres  
Al cuatro y cero,  
Se quedan para dueñas,  
Por no haber dueño :

Que las mujeres,  
No cuando quieren logran,  
Sí cuando pueden.

El que sirve á las damas  
De compañero  
Piensa ser lazarillo  
Y él es el ciego :

Cuenta no caiga,  
Que si hay riesgo en el monte  
Más en las faldas.

En la feria del mundo,  
Si bien reparas,  
La que tiene más trato  
Menos despacha :

Porque el buen paño  
Se conserva y se vende  
Mejor, guardado.

Bonita yo la quiero,  
Jóven y tierna,  
Que las flores se coge  
En primavera;

Y si se tarda,  
Se las coge marchita  
Y deshojadas.

La que hiciere almoneda  
De sus favores,  
Mire que ha de fiarlos  
Al que los compre:

Porque el secreto  
Ha de correr de cuenta  
Del pregonero.

Persiguen á las bellas Alhambra y Generalife  
Locas pasiones, CULTURA  
Envidias de mujeres,  
Amor de hombres;

Y en tal contraste,  
Dice envidia que es fea  
Y amor que es ángel.

Si á una niña enamoras,  
Y se sonrie,  
Acércate y no temas  
Que se desvie:

Que las honestas  
Desde luego su enfado  
Te manifiestan.



El sabio que se fia  
De una hermosa,  
Por más luces que tenga  
Se queda á oscuras:  
Que en estos casos,  
Se igualan á los necios  
Aun los más sabios.

Si miras á los hombres  
Con malos ojos,  
Haces ver que no quieres  
A tus devotos:  
Y es injusticia  
No ser á los devotos  
Agradecida.

Con falsedad no trates  
Á quien te ama,  
Que puedes ir por pelo  
Volver sin lana:

Porque sucede  
Donde menos se piensa  
Saltar la liebre.

Ojos negros ó azules  
No es el misterio,  
El no sé qué en las damas  
Es lo que quiero:

Pues lo que agrada  
Es siempre lo más bello  
Para quien ama.

Con una bala roja  
Disparé á un fuerte,  
Rechazó en la muralla,  
Me di la muerte :

Pues esto mismo  
Sucede á quien porfia  
Sin ser querido.

En la corte se venden  
Bastantes vacas,  
Unos quieren las gordas,  
Y otros las flacas :

Esto es muy fijo,  
Que hasta ahora de gustos  
Nada se ha escrito.

Si eres muy dadivoso  
Con las mujeres,  
Te expones al gran chasco  
de empobrecerte :

Y ellas entonces  
Ya de ti no harán caso  
Viéndote pobre.

Se quejan muchas madres  
De las doncellas,  
Cuando se ve que á veces  
La culpa es de ellas :

Pues la crianza  
Á muchas que son buenas  
Las hace malas.



P.C. Ministerio de la Alhambra y Generalife  
COMISIÓN DE CULTURA



La pasión que más suelo  
Mover al hombre  
Es descubrir aquello  
Que se le esconde :  
Échate el manto,  
Que el curioso no busca  
Lo que ha encontrado.

El hombre que se casa  
Por el dinero  
No mira la cadena  
Que se echa al cuello :  
Que mujer rica  
Es bruto que no sufre  
Freno ni brida.

Un hombre es un pollino  
De marca y media,  
Si antes de los contratos  
No mira y piensa :  
Que no es prudente  
Alquilar una casa  
Que tenga duendes.

En el cielo se escriben  
Los casamientos,  
Y por eso no pueden  
Todos leerlos :  
Y esta es la causa  
De encontrarse tan pocos  
Que buenos salgan.

En queriendo la novia  
Y el contrayente,  
No importa que no quiera  
La demás gente :

Porque la boda  
Ha de ser solo á gusto  
De él y la novia.

La que con viejo rico  
Niña se casa  
Agenos gustos compra,  
Y el pobre paga :

Y con halagos  
Trae al viejo contento  
Pero engañado.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CON

De puerta en puerta un pobre  
Coge más cuartos  
Que quedándose en una  
Siempre parado :

Por esa cuenta  
Ando yo en mis amores  
De puerta en puerta.

Esa ventana, niña,  
Donde te asomas,  
El teatro va siendo  
De tu deshonra;

Si no la cierras,  
Ya te hallarás perdida  
Cuando en ti vuelvas.



En casada no pongas  
Mucho cariño,  
Que si olvida á su esposo  
¿Que hará contigo?

Y al fin te expones  
Por mujer que disfruta  
Dos diversiones.

Ha sido de favores  
Mi amor muy rico,  
Pero tambien mi bolsa  
Se ha empobrecido.

Juego es de suerte  
En el cual los que ganan  
Son los que pierden

Los celos no son nada  
Más que sospechas;  
Si es algo, no son celos,  
Son evidencias:

Y así el amante  
No confunda aprensiones  
Con realidades. (1)

(1) Tambien hay una copla antigua que dice :

Celos son unos recelos  
De la mente acalorada,  
Si son algo, no son celos,  
Si son celos, no son nada.

Los celos y las olas  
Del mar son unas,  
Que parecen montañas  
Y son espuma :

Y olas y celos  
Se aplacan al instante  
Que cambia el viento.

El que sin causa cela  
Tal vez consigue  
Ver que lo imaginado  
Se verifique :

Porque fomenta  
La idea del agravio,  
Que estaba muerta.

En los impertinentes  
Suelen los celos  
Pasar de imaginados  
A verdaderos :

Y así no dudo  
Que las desconfianzas  
Maten á muchos.

El marido á su esposa  
No pida celos,  
Que tal vez obligada  
Los dará ciertos :

Calle y observe,  
Castigando el delito  
Cuando le encuentre.




P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJO DE CULTURA

Los celos se parecen  
A la pimienta,  
Siendo poca, da gusto,  
Si mucha, quema;

Y el que es machaca  
Más bien atiza el fuego  
Que no le apaga.

Al sol es parecido,  
Quien celos tiene,  
Que levanta vapores  
Que lo oscurecen;

Y las tormentas  
Se forman de las nubes  
De las sospechas.



Al que fuere celoso, Instrumental de la Alhambra y Generalite  
Cuando hay motivo, SERIA DE CULTURA  
No le llamen celoso,  
Sino advertido:

Porque los celos,  
En habiendo motivo,  
Dejan de serlo.

El que ausente idolatra  
Siempre los celos  
Son los procuradores  
De sus desvelos:

Todo le altera,  
Y como todo es miedo,  
Todo es quimera.

Pasa el hombre celoso  
La vida inquieta  
Por descubrir la causa  
De sus sospechas ;

Mas no ve el necio  
Que le mata este mismo  
Descubrimiento.

Los celos solo sirven  
Para obligarnos  
Á que el fuego soplemos  
Medio apagado :

Porque los celos  
El amor resucitan,  
Aunque esté muerto.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

II.

FLORES Y REQUIEBROS.

Dáme una clavellina  
De tus claveles,  
Dámela tan hermosa  
Como tú eres.

Del donaire de Filis  
Y el garabato  
Dos mil corazoncillos  
Están colgando.

Mariquita María,  
La de mi barrio,  
Hasta el agua bendita  
Toma con garbo.

Á la que está bailando  
Echadle rosas,  
Porque se lo merecè  
Por buca moza,

Ya está puesta en el baile  
La que no quiere  
Que le digan la reina  
De las mujeres.

Eres hermosa y robas  
Los corazones :  
¿Dónde pondré yo el mio,  
Que no lo robes?

Eres hermosa y tienes  
Mala fortuna;  
¡Siempre va la desgracia  
Con la hermosura!

Morenita agraciada,  
Quitate el manto;  
No por ser agraciada  
Te tapes tanto.

Con la luz te comparo,  
¡Mira que dicha!  
Sin la luz no se puede  
Celebrar misa.

Con la luna de enero  
Te he comparado,  
Que es la luna más clara  
De todo el año.

Tengo yo comparado,  
Niña, tu rostro,  
Con la luna de enero  
Y el sol de agosto.

Es tu cara lo mismo  
Que luna blanca,  
Y tus ojos luceros  
Que la acompañan. (1)

(1) Es tu cara la luna,  
La redondita,  
Y tus ojos luceros  
Que la visitan.



P.C. CONSEJO DE CULTURA  
Cultura y Generalif



— Estrella, sol y luna,  
Sal á la calle.

— Lucero, no me deja  
Salir mi madre.

Estrellas y luceros  
Van con la luna,  
Pero cómo tu cara  
No va ninguna.

La luna por el cielo  
Va serenita;  
Así va por la calle  
Mi morenita.

La luna se ha parado  
En su carrera,  
Admirada de verte  
Tan hechicera.

Parece mi morena,  
Cuando va á misa,  
Pajarita de nieve,  
Que anda y no pisa.

Tienes el rostro sério  
Y el mirar grave,  
Y en el andar sereno  
Pareces nave.

Prende, cuando se peina  
Mi dueño hermoso,  
En agujas de plata  
Cabellos de oro.

Tus cabellos son tales,  
Hermosa niña,  
Que me matan de amores,  
Y al sol de envidia

La nieve por tu cara  
Pasó diciendo :  
Como aquí no hago falta,  
No me detengo.

Es tu cara una rosa  
Que colorea,  
Y tu cintura el tallo  
Que la menea.

Á la luz del cigarro  
Te vi la cara,  
No he visto clavellina  
Más encarnada.

¿Para qué vas por lumbró  
La calle arriba,  
Si sale de tu cara  
La llama viva?

Pequeñita es la boca,  
Negros los ojos,  
Suelto y airoso el tallo  
De la que adoro.

Á tus ojos les llaman  
Extremadura,  
Porque son extremados  
En hermosura.



P. C. ... de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

Tienes ojos azules,  
Ojos de gloria,  
Y los míos te piden  
Misericordia.

Ojos disimulados.  
Son los mejores,  
Porque logran a tiempo  
Las ocasiones.

El que estrellas estudia  
Ve su destino;  
Y yo estudio tus ojos  
Por ver el mío.

Las estrellas del cielo  
No están cabales,  
Porque están en tu cara  
Las principales.

Las estrellas del cielo  
Son mil y siete,  
Con las dos de tu cara  
Son mil y nueve.

Las estrellas del cielo  
Son ciento treinta;  
Con las dos de tus ojos,  
Ciento cuarenta. (1)

Tienes unos ojitos  
Adormilados,  
Que es preciso quererlos  
A ojos cerrados.

(1) Y diga lo que quieran los matemáticos.

Á la mar por ser honda  
Se van los ríos,  
Y detrás de tus ojos  
Se van los míos.

Tienes unos ojillos  
Muy halagüeños,  
Porque dan esperanzas  
Y no tormentos.

Amarillo es el oro,  
Blanca la plata,  
Y pardos son los ojos  
Que á mi me matan.

Ojos como los tuyos  
No van al Prado,  
Ni tampoco salero  
Tan resalado.

Que amor busque tus ojos  
No es cosa extraña,  
Pues como ciego, busca  
Lo que le falta.

Tus ojos son ladrones  
Que roban y hurtan;  
Tus pestañas el monte  
Donde se ocultan.

Á tu cara la llaman  
Sierra-Morena,  
Y á tus ojos ladrones  
Que andan por ella,



P. C. de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

Por la Sierra-Morena  
Vienen bajando  
Unos ojillos negros  
De contrabando.

De tus hermosos ojos  
No tengo queja,  
Que ellos quieren mirarme.  
Tú no los dejas.

Los ojos de mi niña  
Son de pan tierno,  
Y los míos de hambro  
Se están muriendo.

Tienes unos ojitos  
De alcalde mayor,  
Que sentencian a muerte  
Sin apelacion.

Unos ojillos negros  
Me han cautivado,  
¿Quién dirá qué morenos  
Cautivan blancos!

Al mirarme tus ojos,  
Bajo los míos,  
Que tus ojos abrasan  
Más que el estío.

Si me miras, me matas,  
Si no, me muero,  
Mirame, vida mia,  
Que morir quiero.

Esos ojos gachones  
Con que me miras  
Infunden en mi pecho  
Cierta fatiga.

¿Qué tienen esos ojos,  
Dime, alma mía,  
Que no entiendo si matan,  
Ó si dan vida?

Tienes unos ojillos  
Tan rehuscones,  
Que con una mirada  
Matas á un hombre.

Si por el mirar matas,  
Niña, pregunto:

¿Dónde vas enterrando  
Tanto difunto?

Tan cautivo me tienen  
Tuś dos luceros,  
Que aunque busco el rescato  
Jamás lo encuentro.

Manojos de alfileres  
Son tus pestañas,  
Cada vez que me miras  
Todo me clavás.

Tus ojos no son ojos,  
Que son saetas,  
Cada vez que me miras  
Me dejás muerta.



JUNTA DE ANDALUCIA

Tienes unos ojitos  
Que me los clavas  
En el último centro  
De mis entrañas,

Á esos ojillos negros  
Échales llave,  
Que me matas con ellos  
Cuando los abres.

Los ojos y los labios  
De cierta niña  
Son los depositarios  
Del alma mía.

Un pajarillo alegre  
Picó en tu boca,  
Pensando que tus labios  
Eran dos rosas.

Capitanes de guerra  
Son tus dos labios,  
Y tus dientes en fila  
Son los soldados.

Sin duda que tu padre  
Fué confitero,  
Y te hizo los labios  
De caramelo.

Tienes una boquita  
Tan embustera,  
Que á batalla de besos  
Me la comiera.



JUNTA DE ANDALUCÍA

Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

Si el hoyo de tu barba  
Fuera pilita,  
Más de cuatro tomaran  
Agua bendita.

Ese lunar que tienes  
Junto á la boca,  
No se lo des á nadie,  
Que á mí me toca.

De marfil torneado  
Tienes el pecho,  
Y con venas azules  
De trecho en trecho.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalif  
COMUNIDAD DE CULTURA

Al pasar por tu puerta  
Vi pelearse  
Dos piedras, pretendiendo  
Que las pisases;

Yo dije entonces :  
Si hacen esto las piedras,  
¿Qué harán los hombres?

Esos zapatos blancos  
Que llevas, Juana,  
¿Cómo con ellos pisas  
Que no los manchas?

Y ella responde :  
Es porque voy pisando  
Los corazones.



Es tu pelo cadena  
de muchas almas,  
Y cuanto más lo sueltas,  
Mejor las atas;

Y como es de oro,  
La prision no hace mella.  
Porque da gozo.

Dáme, niña, tus ojos  
Par esta noche,  
Porque quiero con ellos  
Matar á un hombre :

Y no te admire  
Que te pida unas armas  
Que tanto rinden.

Tus bellos ojos matan,  
Roban, saltean,  
Y con ser malhechores,  
No hay quien los prenda :

Porque homicidas  
Jamás rinden sus armas  
Á la justicia.

Si mirando risueña  
Tus ojos matan,  
¿Qué será, vida mia,  
Mirando airada?

Si vibran rayos  
Tus dos ojos serenos,  
¿Qué harán nublados?



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
SECRETARÍA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCÍA

Tienes unos ojitos  
De picaporte,  
Cada vez que los cierras  
Siento yo un golpe.

Échales llave,  
Porque me mortificas  
Cuando los abres.

La cosa que yo quiero  
Más que á mi vida  
Son tus dos ojos negros  
Que me asesinan :

He de mirarte,  
Y con tal que me mires  
Aunque me mates.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife

CONSEJO DE CULTURA

El objeto adorado  
De mis desvelos  
Son tus ojos divinos,  
Luz de los cielos;

Y brillan tanto,  
Que me quitan la vista  
Sin dar quebranto.

Luego que vi tus ojos,  
Dije á los míos :  
Ya tenemos al frente  
Los enemigos ;

Respondió el alma :  
Ya nos han sorprendido  
Las avanzadas.



Al campo de tu frente  
Sali á pasear,  
Me prendieron dos negros  
Del mismo lugar;  
Fueron dos negros.....  
¡Ay Jesus! niña mia,  
Tus ojos fueron.

Á la sala del crimen  
Llevé tus ojos,  
Porque son dos ladrones  
Facinerosos;  
Y cuando entraron  
Se ha quejado el Regente  
Que le robaron.

No hay ojos mas hermosos  
Que son los tuyos,  
Y más cuando me miras  
Con disimulo;  
Y si los pones  
Un poquito adormidos,  
¡Caramba, entonces!

Esos divinos ojos,  
Niña morena,  
¿Quieres que los juguemos  
Á la rayuela?  
Si tú los pierdes,  
Yo te daré los míos  
Que por tí mueren.

Yo no sé lo que tienes  
En tus ojuelos,  
Que cuanto más los miro,  
Más gana tengo;

Porque al mirarlos  
Bien sé yo lo que siento,  
Pero lo callo.

Yo no sé lo que siento  
Cuando te miro,  
Que suspiro, y no acierto  
Por qué suspiro;

Y solo siento  
Que acá dentro del alma  
Me dan tormento.

Corre al espejo, niña,  
Mira tus ojos,  
Que el sol de mediodía  
No es más hermoso.

Mucho-lo siento,  
Pues de tus ojos nacen  
Mis sufrimientos.

Tienen tus dulces ojos  
Tán bellas niñas,  
Que solo por mirarlas  
Perdí las mias;

Y no pondero,  
Que por haberlas visto  
Quedé yo ciego.



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
COMUNIDAD DE BURGOS

Del cielo de tus ojos  
Di una caída,  
No puedo levantarme  
Si no me miras.

Me he levantado,  
Señal de qué tus ojos  
Mé habrán mirado.

Solo tus bellos ojos  
Hacer pudieron  
Que algun día mis ojos  
Quedasen ciegos;

Pues ciego vivo,  
Sé tú, dueño adorado  
Mi lazarillo.

Son tus ojos dos negros  
Con arco y flecha,  
Que aun dormidos disparan  
Y al pecho aciertan :

Digalo el mio,  
Que lo mismo fué verte  
Que hallarse herido.

Tus ojos me han rendido,  
Porque no puedo  
Resistirme al influjo  
De dos luceros :

Solo les pido  
Que ya que son luceros,  
Que sean fijos.

Tienes, niña, en tus labios  
Dos clavelitos,  
Échales agua fresca,  
Que están marchitos;

Pero si quieres,  
Me darás la licencia  
De que los riegue.

En tu abanico, niña,  
Quiero pintarte,  
Para que tu retrato  
Te dé algún aire;

Pues no hay pintor  
Que dibuje con aire.  
Gracia y primor!

Tienes tal atractivo  
Con tu modestia,  
Que todo el que te mira  
Prendado queda;

Y así se advierte  
Que cuantos te conocen  
Todos te quieren.

El templo de tu imagen  
Tantos veneran,  
Que á competencia todos  
Perfumes queman :

Cruzando mares  
Llegan pues á rendirte  
Sus estandartes.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
COMISIÓN DE CULTURA

El clarin toca al arma  
Por esos aires,  
Á la nueva conquista  
De voluntades.

Seras tú sola.....  
La que á pocas batallas  
Las lleve todas.

Aunque linda y modesta,  
Perdiste el pleito,  
Que los hombres no buscan  
Sino el dinero;

Mas no te enojas,  
Porque en virtudes tienes  
Tu mejor dote.

P. C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA



JUNTA DE ANDALUCIA

III.

TERNEZAS Y JURAMENTOS.

Tengo una pesadumbre  
Que al alma llega,  
Viva quien me la ha dado  
Y aunque yo muera.

El amor me persigue  
Con tal porfía,  
Que á millones las penas  
Me las envía.

Una paloma blanca  
Como la nieve  
Me ha picado en el alma,  
Mucho me duele.

Acá dentro del pecho  
Tengo un gusano,  
Que me roe, me roe  
De cuando en cuándo.

¿Para qué vas y vienes,  
Doctor confuso,  
Si el mal que á mi me aqueja  
No sale al pulso?

Porque tú me quisieras,  
Serrana mía,  
Diera yo todo el oro  
Que hay en las Indias.





Vivo en el cautiverio  
De una morena,  
Y con un sí tan solo  
Salgo de penas.

En méritos no fundo  
Mi confianza,  
Que amor no es de justicia,  
Sino de gracia.

Dime cómo te obligan  
Los que te quieren,  
Dímelo por si puedo  
Yo parecerles.

Aunque tú no me quieras,  
Tengo el consuelo  
De saber qué tu sabes  
Que yo te quiero.

Mi corazón padece.  
Penas crueles,  
Por no saber de cierto  
Si tú me quieres.

Quiéreme, Pepa mía,  
Quiéreme, Pepa,  
Quiéreme por los golpes  
De la retreta.

Abre, niña, los ojos,  
Deja lo esquivo,  
Mira que no se encuentran  
Muchos maridos.

El alma me has robado,  
Dáme la tuya,  
Que el ladrón es preciso  
Que restituya.

Eres una ladrona  
Que me has robado  
Todo el entendimiento  
Que Dios me ha dado.

La voluntad no es mía,  
Pues nadie ignora  
Que un cautivo no tiene  
Voluntad propia.

Quisiera una cadena,  
Pero reparo  
Que los presos de amores  
No están atados.

Estoy en cautiverio  
Como paloma,  
Y con tu mismo pico  
Me das que comá.

Dos contrarios efectos  
Me causa el verte,  
Á la vista contento,  
Y al alma muerte.

Si David con la honda  
Mató al gigante,  
Tú me matas, bien mío,  
Con tu semblante.



P.C. ... de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

¿Para qué, ingrata, quieres  
Saber mis males?  
Con saber que te quiero,  
Todos los sabes.

Hermosura del alma,  
Véte á una aldea,  
Ya que yo no te hablo,  
Que no te vea.

Por Dios, si no me quieres,  
Que no me mires,  
Ya que no me rescates,  
No me cautives. (1)

Un limon me tiraste  
Desde la torre,  
En el alma me diste,  
Sangre me corre.

Hábito de Dolores  
Tiene mi dama,  
Con los siete cuchillos  
Me parte el alma.

El nombre de mi dama  
Tres letras tiene,  
En medio de dos *aes*  
Tiene una *ene*.

(1) En algunas colecciones aparece esta seguidilla con el estribillo siguiente:

No me mires más,  
No me póngas cadena  
Que no has de quitar.

Cuatro nombres con *erre*  
Tiene mi dama :  
Rosales, Rosalía,  
Rosa y Rosaura.

Mariquita Manuela,  
Flor de romero,  
No le digas á nadie  
Que yo te quiero.

Me enamoré jugando  
De una María,  
Cuando quise dejarla  
Ya no podía.

El retrato de Juana  
Tengo en mi cuarto,  
Y por eso me acuerdo  
De Juana tanto.

De San Antonio vengo,  
Antonia mía,  
Solo de ver tu santo  
Tengo alegría.

Tú te llamas Antonia  
Y yo Antoñito,  
¡Mira que matrimonio!  
Tan igualito!

¿Qué tenias anoche,  
Antonia mía,  
Que llamabas al Cristo  
De la Agonía?



P.C. de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

Marinero es mi amanto  
Dé agua salada,  
Porque los de agua dulce  
No valen nada.

Marinero es mi amanto,  
Mucho lo siento,  
Que andan por esos mares  
Mis pensamientos.

El polvillo que dejan  
Los albañiles  
Cuando van por la calle,  
Huele á jazmines.

Estudiante del alma,  
Estudia, estudia,  
Que en llegando á mayores  
Toda soy tuya.

Si soldado salieras  
En esta quinta,  
Para tu charretera  
Tengo yo cinta.

Mi amante está segando,  
¡Virgen divina!  
¡Quién pudiera ponerle  
Al sol cortinas!

Por la calle abajito  
Va quien yo quiero,  
No le veo la cara  
Con el sombrero.

Amores, si quisiera,  
Tengo á manojos,  
Pero en tí, vida mia,  
Puse los ojos.

Amores he tenido,  
Y amores tengo,  
Á ninguno he querido,  
Y á tí te quiero.

Tú reinas en mi pecho,  
No te receles,  
Que no ha de reinar nadie  
Donde tú reines.

Aunque andes por el mundo  
Dando mil vueltas,  
Imposible es que encuentres  
Quien más te quiera.

Más quisiera contigo  
Vivir en guerra,  
Que estar en paz con otra  
Que me quisiera.

Tristes lazos pusiera  
Yo á mi garganta,  
Si el amor que te tengo  
Cayera en falta.

Mi corazón y el tuyo  
Se han consultado,  
Y dicen que no pueden  
Ser separados.



P.C. M. Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

Me dicen que te olvide,  
;Miren que necios!  
Mientras más me lo dicen,  
Más te requiero.

Me han dicho que te olvide,  
Eso no haré yo,  
Que los santos no pueden  
Olvidar á Dios.

Me sacan de la corte  
Porque te olvide,  
Y mientras más me alejan,  
Estoy más firme.

Antes que yo te olvide,  
Si tú me quieres,  
Llevarán los olivos  
Uvas jaenes.

Por más que nos separe  
La tiranía,  
Yo he de ser siempre tuyo,  
Tú siempre mia.

Prisionero me llevan  
Porque te olvide,  
Y yo sigo afirmando  
Que es imposible.

Prisionero me llevan  
Porque te quiero,  
Y yo sigo afirmando  
Que por tí muero.



Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

Al principiar á amarte  
Hice promesa  
De olvidar tus amores  
Cuando fallezca.

Dos cosas en el mundo  
Me harán perderte,  
Si vivo, un desengaño,  
Si no, la muerte.

No quisiera quererte  
Con tanto extremo,  
Y aún me parece poco  
Lo que te quiero.

Como tú me llevaras  
Á donde fueras,  
En yendo yo contigo,  
Más que no vuelvas.

Desempiedra tu calle,  
Y échale barro,  
Y verás las pisadas  
De mi caballo.

Desempiedra tu calle  
Y échale arena,  
Y verás las pisadas  
Que doy en ella.

De ventana en ventana  
Me voy durmiendo;  
En llegando á la tuya  
Se me va el sueño.



P. C. ... la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA



Cuando monto á caballo  
Soy mal ginete,  
Que pierdo los estribos,  
Niña, por verte.

Cuando voy por la calle  
De mi paloma,  
Hago una paradita  
Por ver si asoma.

Dáme un poco de agua  
Fria ó caliente,  
No por la sed que tengo,  
Sino por verte.

La pena de no verte  
Me martiriza,  
Y cuando á verte llego....  
¡Dios nos asista!

Dañeo mio, no voyas  
Á misa mayor,  
Que ni rezas, ni rezo,  
Ni pongo atención.

Dáme con tu boquita  
De lo que comes,  
Como las palomitas  
Á sus pichones.

Dáme la mano, niña,  
Dáme la mano,  
Subiremos la cuesta  
Del avellano.

Tienes dos corazones,  
Yo no lo dudo,  
Porque tienes el mio  
Dentro del tuyo.

Cada vez que te veo  
Para mí digo :  
Á mi prójimo amo  
Como á mi mismo.

Cada vez que te veo,  
Cara de santa,  
El corazon al cielo  
Se me levanta.

Esa calle en que vives,  
Si fuera mia,  
De brillantes y perlas  
La empedraria.

Aunque á ti te demuestro  
Tanto cariño,  
No creas que con todas  
Hago lo mismo.

Deseo que me mandes,  
Porque conozcas  
Que mis ofrecimientos  
No son lisonjas.

Si me quitan el verte,  
Que es mi alimento,  
Suban al campanario,  
Toquen á muerto.



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Ayuntamiento de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

En tu presencia, niña,  
Yo vivo á gusto,  
Más si de ti me aparto  
Caigo difunto.

Cuando veo á mi suegra  
¡Me alegro tanto.....!  
Cuando el altar me alegra  
¿Qué será el santo!

De terciopelo negro  
Tengo cortinas,  
Para enlutar mi cuarto  
Si tú me olvidas.

Si sientes como siento,  
Bien de mi vida,  
Los tormentos mayores  
Tienes en vida.

Soy peñasco, soy risco,  
Soy dura piedra,  
Para todos soy bronce,  
Para tí cera.

Sueño en tí, vida mía,  
Pero entre sueños  
Sueño lo que quisiera  
No fuera sueño.

Esta noche he soñado.....  
¡Qué dulce sueño!  
Decírtelo pensaba,  
Mas no me atrevo.



JUNTA DE ANDALUCÍA

Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

Si tuviéra figura,  
Mi pensamiento,  
Siempre te lo encontraras  
En tu aposento.

Eres el arco iris  
De mis pesares,  
Con el cual se remediar  
Todos mis males.

Quisiera que mis voces  
Fueran campanas,  
Y que sonara el eco  
Donde tú estabas.

Si mis suspiros llegan  
Á tu almohada,  
Como caritativa  
Dáles posada.

Retrocede á mi pecho,  
Suspiro mio,  
Que en el alma te dejas  
A quien te envío.

Suspiros exhalados  
Del pecho mio,  
¡Quién fuera con vosotros  
Donde os envié! (\*)

(\*) ¡Oh dulce suspiro mio!  
No quisiera de ti más  
Que, cuando de mí te vas,  
Hallarme donde te envío.



P.C. de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

Tus ojos y los míos  
Se han enredado  
Como las zarzamoras  
Por los vallados.

Aunque soy morenita,  
Mi amor me quiere  
Lo mismo que si fuera  
Como la nieve.

Preguntó mi morena  
Si la quería  
Y respondí tan solo :  
¡Morena mía!

Vale más lo moreno  
De mi morena,  
Que toda la blancura  
De la azucena.

Quien dijere que Venus  
Ha sido blanca,  
No ha estudiado las artes  
Por Salamanca.

Fortuna con desgracia  
Tuve ayer tarde;  
Encontré a mi morena  
No pude hablarle.

El día que no veo  
A mi rubita,  
El dolor de cabeza  
No se me quita.



Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

El día que no veo  
Mi amor tres veces,  
Los minutos son horas,  
Las horas meses.

Amor mio, no llores,  
Ni te desveles,  
Que la que ha de ser tuya  
Cierta la tienes.

Amor mio, no pierdas  
Las esperanzas,  
Que aun al pozo más hondo  
La sogá alcanza.

Aunque me digas fea,  
Yo no me enojo,  
Que una fea se lleva  
Siempre un buen mozo.

El querer que te tengo  
Lo he confesado,  
Y el confesor me ha dicho  
Que no es pecado.

No tienes tú la culpa,  
Ni yo te culpo,  
De que Dios te haya hecho  
Tan de mi gusto.

Toma ese puñalito  
Y abre mi pecho,  
Y verás tu retrato  
Si está bien hecho.



Patrimonio Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

Me miras y te miro,  
No puedo hablarte,  
Sentimiento en el alma  
Tengo bastante.

No suspiro por verte,  
Que bien te veo,  
Suspiro por hablarte,  
Quiero y no puedo.

¿Cómo quieres que a solas  
Comuniquemos,  
Si el aire dé la envidia  
Corta los remos?

Aunque sabe mi pecho  
Lo que te quiere,  
También sabe ocultarlo  
Por no ofenderte.

Más te quieren mis ojos  
Disimulando,  
Que otros dándole voces  
Y alborotando.

Estoy yo cuanto puedo  
Disimulando,  
Y tú con esos ojos  
Me estás matando.

Yo no sé qué demonios  
Los dos tenemos,  
Mientras más regañamos,  
Más nos queremos.

Más te quiero enojada  
Que placentera,  
Que haces una enojada  
Muy hechicera.

Mi amor no se complace  
Solo con verte,  
Porque dice el adagio  
Que quien más tiene.....

No quisiera más cetro  
Ni más corona,  
Que ser dueño absoluto  
De tu persona.

Toda la noche velo  
Considerando  
Cuándo serás tú mía,  
Yo tuyo cuando.

¿Cuándo llegará el día  
Que diga el cura :  
Quiere usted á esta señora  
Por mujer suya?

Me pediste la mano,  
Te la di al punto,  
Mira si tendré ganas  
De darte gusto.

Si tu madre no quiero  
Ni tus hermanos,  
Por encima de todos  
Dáme la mano.



JUNTA DE ANDALUCÍA

CONSEJERIA DE CULTURA



Fú platica conmigo  
Cuanto quisieres,  
Que si alguno se ahorca  
Yo haré cordeles.

Quiéreme poco á poco,  
No te apresures,  
Que lo que á mi me gusta  
Quiero que dure.

El verte es mi alimento,  
Ya tengo hambre,  
Por Dios que no consentas  
Que me desmaye.

Me asomé á la ventana,  
Y vi un sombrero,  
Conoci que era el tuyo,  
Y abrí sin miedo.

Bien pudiera la luna  
Ser campechana,  
Y alumbrar con sus rayos  
Á tu ventana.

Échale pan al perro,  
Si vas á verme,  
Porque tiene mi madro  
Sueño de liebre.

Se fué mi madre á misa,  
Vino mi novio :  
¡ Asi fueran las misas  
De San Gregorio!

En casa de mis padres  
Vivo rabiando,  
Sácame, vida mía,  
Por el vicario.

Á Sevilla me llevan  
Por los cabellos;  
Sevillano del alma,  
Tírame de ellos.

Es mi gusto tu gusto  
De tal manera,  
Que lo que gustas gusto,  
Si no á la prueba.

Adios, dueño querido,  
Prenda adorada,  
Que aunque de tí me ausento,  
Vas en el alma.

Anda véte, que es tarde,  
Moreno mio,  
Ya sabes con la pena  
Qué te lo digo.

Principio principiando,  
Principiar quiero,  
Por ver si principiando  
Principiar puedo.

Niña querida,  
Doy principio, y te quiero  
Más que á mi vida.



P.C. de la Junta de Andalucía y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

Solo por conocerte  
Vengo á buscarte,  
Pues tu fama ya corre  
Por todas partes ;  
Pero la fama,  
Porque no te conosco,  
Tan mal te trata.

Antes de conocerte  
Ya te queria,  
Porque me lo anunciaba  
La estrella mia ;  
Que es tal mi estrella,  
Que me anuncia la dicha  
Sin conocerla.

Dichoso yo mil veces  
Feliz mi suerte,  
Pues tuve la fortuna  
De conocerte.

Me falta ahora  
El que tú á mi cariño  
Le correspondas.

Solo puedo decirte,  
Medias palabras,  
Lo que empieza la lengua  
Lo acaba el alma :

Porque sucede  
Que el amor es muy niño,  
Y hablar no puede.

Si quieres saber, niña,  
Lo que te quiero,  
Mira que es muy difícil  
El comprenderlo:  
Porque no cabe  
Que el mismo que te quiero  
Pueda explicarle.

Muchos hay que no pueden  
Decir sus penas,  
Porque al querer decirlas  
Se ahogan con ellas:  
Y así las mías  
No podrás comprenderlas,  
Ni yo decirlas.

Cada vez que me miras  
Y yo te miro,  
Te digo con los ojos  
Lo que no digo:  
Como no hallo  
Que tú me correspondas,  
Te miro y callo.

Con un sí de tus labios  
Mi amor se paga,  
Mira qué poco pido  
Dos letras, nada.  
Sé compasiva,  
Que con un sí tan solo  
Me das la vida.



P. C. Municipal de la Alhambra y Generalife  
COMISIÓN DE CULTURA

Dáme lo que te pido,  
Bien de mi vida,  
Una i y una s  
Y un punto encima  
Muerto me tienes  
Al ver que antes me disto  
La o y la n.

En la sala del crimen  
De tu belleza  
Está mi amor á gritos  
Pidiendo audiencia;  
No se la niegues,  
Que la causa que alega  
Justicia tiene.

Pues tu rigor decreta  
Darme tormento,  
El delito de amarte  
Yo le confieso:

Da la sentencia,  
Que convicto y confeso,  
Niña, me encuentras.

Pocos méritos tengo  
Para tu gracia,  
Supla lo que te quiero  
Lo que me falta;  
Y á mis finezas  
Te pido de justicia  
Correspondencia.

Si para hablar contigo  
No tengo gracia,  
Recompense el cariño  
Lo que me falta:  
No me maltrates,  
Que mi amor no merece  
Que así le pagues.

Además de tu gracia,  
Tienes estrella  
Para que los amantes  
Todos te quieran;  
Y á mí me falta  
Para que tú me quieras,  
Estrella y gracia.

Ando buscando un libro  
Muy elocuente,  
Que me dicte expresiones  
Con que vencerte.

Porque en mi estante  
Solamente los tengo  
Para adorarte.

Más quisiera que fueras  
Fea y afable,  
Que no hermosa y esquiva  
Para matarme;

Más si esto logro,  
Siendo afable y hermosa,  
Seré dichoso.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

Querer que con sosiego  
Te esté mirando,  
Es querer imposibles  
Que yo no alcanzo :

Si fueras fea,  
No sabrías quejarte  
De mi obediencia.

Por las cinco ventanas  
De mis sentidos  
Te has entrado en mi pecho,  
Sin ser sentido :

Quiero que sepas  
Que salir ya no puedes  
Sin que te sienta.

El alma me has robado,  
Y yo en castigo  
Te he metido en la cárcel  
Del pecho mío :

Ten, pues, paciencia,  
Porque no he de soltarte  
Aunque te mueras.

Mi corazón volando  
Se entró en el tuyo;  
Se quebraron las alas,  
Salir no pudo :

Y está contento,  
Como que el pobrecito  
Se halla en su centro.

Si acaso tiras flechas  
Contra mi pecho,  
Repara á dónde apuntas,  
Que tú estás dentro:

Y si acertares,  
Mi corazón hiriendo,  
Hieres tu imagen:

Pescador soy, señora,  
Que en la ribera  
Tiendo al amor las redes  
Para que muera;

Pero es el cuento  
Que trocadas las suertes  
Caigo yo dentro.

Vieron los ojos míos  
Tu cara bella,  
Y ahora la tal mirada  
Cara me cuesta;  
Pues dijo el alma:  
¡Qué cara tan divina!  
Pero ¡qué cara!

Si mil almas tuviera  
Te diera juntas:  
Toma, pues no las tengo,  
Mil veces una:

Que si lo adviertes,  
Es más que las mil juntas  
Una mil veces.





No podrás morir nunca,  
Mientras yo viva;  
Si tu vida te falta,  
Tienes mi vida:  
No la maltrates,  
Que moriré en el punto  
Que de tí falte;

Cuerpo que está sin alma  
Muerto ha quedado,  
Y yo vivo sin ella,  
Pues te la he dado:  
Será sin duda,  
Que tú la mía tienes,  
Y yo la tuya.

Siempre que falta el alma  
Se muere el cuerpo,  
Pues á mi ya me falta,  
Y no me he muerto;  
Y esto motiva  
Que quien me da la muerte,  
Me da la vida.

Para hacerme dichoso  
No sé qué dudas,  
Sabiendo que hasta el alma  
Que tengo es tuya:  
Ó has de ser-mia,  
Ó has de volverme el alma,  
Para que viva.

Con solo de acordarme  
De que te amo  
Es tanta mi alegría  
Que de mí salgo

Con que si viera  
Que me correspondías,  
¿De mi qué fuera?

Soné que me querías  
La otra mañana,  
Y soné al mismo tiempo  
Que lo soñaba,

Que para un triste  
Aun las dichas soñadas  
Son imposibles.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

En el alma te tengo  
Tan á lo vivo,  
Que despierto soñando  
Siempre contigo;

Y en despertando,  
Me digo yo á mi mismo:  
Vamos soñando.

Si como yo soy tuyo,  
Fueras tú mía,  
Muchas dificultades  
Se vencerían;

Pues es constante  
Que cuando dos se quieren....  
¡Dios nos ampare!



JUNTA DE ANDALUCÍA

Dáme de tus entrañas  
Todo el cariño  
Y acaba de criarme,  
Que soy muy niño;  
Y en siendo hombre  
Yo te daré el cariño  
Que corresponde.

Si aquel que más te estima  
Te mereciera,  
El dichoso entre tantos  
Solo yo fuera;

Pero es lo cierto  
Que el que más lo merece  
Consigue menos.

Yo bien sé que tú quieres  
A quien te engaña,  
Y no á mí que te tengo  
Siempre en el alma;

Mas me consuela  
Que no has de encontrar nunca  
Quien más te quiera.

Corresponde á mis ansias  
Que es tiranía  
No aplicar el remedio  
Quien da la herida;

Y aun es más grave  
Herida que penetra  
Sin hacer sangre.

R.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUZ

Del pecho mis heridas  
Son tan profundas  
Que al cabo han de matarme  
Si no las curas :

Sé compasiva,  
Y dâme con tu mano  
La medicina.

Debes á mi cariño  
Corresponderme,  
Porquè te he dado el alma,  
Y esa me debes :

La paga aguardo,  
Pues el negarla es prueba  
De un pècho ingrato.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

El que yo á ti te quiera  
No es cosa injusta,  
Porque cada uno busca  
Lo que le gusta ;

Y en esto fundo  
Conozcas que te quiero,  
Cuando te busco.

Si miras á mis ojos  
Cuando te miro,  
No sé cómo no entiendo  
Lo que te digo.

Si me quisieras,  
Tan solo con mirarme  
Tú me entenderas.



Aquel sáuce que verde  
Se ve en el río,  
Te declara la pena  
Del pecho mío;

Pues aquel sáuce  
Está cerca, y no goza  
De sus cristales

Pienso en ti solamente,  
Sola te quiero,  
Y solo en mis tristezas  
De ti me acuerdo:

De esta manera,  
En ti tengo empleadas  
Las tres potencias.

Á tu amor he rendido  
Las tres potencias,  
Pero yo no lo siento,  
Que están bien puestas:

Solo deseo  
Que alguna de las tuyas  
Me des en premio.

Sin voluntad me tienes,  
Ni entendimiento,  
Llévate la memoria,  
Que es mi tormento;

Pues si me dejas,  
¿De qué sirve acordarme  
De tus finezas?

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCÍA

Dicen que lo que es bueno  
Cuesta un sentido;  
¿Qué serás tú, que cuestas  
Todos los míos?

Y es cosa cierta,  
Que tú mucho más vales  
De lo que cuestas.

De todas las potencias,  
Hay una sola  
Que no me hayas robado,  
Y es la mentoria.

Mucho la estimo,  
Porque vivo por ella  
Siempre contigo.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

En consulta han entrado,  
Las tres potencias:  
Que te deje y te olvide  
Dos me aconsejan.

La voluntad  
Á sus espaldas dice:  
Que no es verdad.

Sin duda que tus ojos  
Tienen veneno;  
Desde que me mirasto  
Me estoy muriendo:

Vuelve á mirarme,  
Á ver si cón tu vista  
Puedo aliviarme.



Si luego has de quererme,  
Quiéreme ahora,  
Porque dice el adagio  
Más vale un toma.....

No me des largas,  
Pues podré yo decirte:  
Buenas son mangas.

Maria, ¡dulce nombre!  
Siempre te traigo  
De día en la memoria,  
De noche al lado.

Vénte conmigo,  
Que no perderás nada,  
Ni yo contigo.

En mi casa hay un loro  
Que dice: quiero;  
Y es la causa que siempre  
Me lo está oyendo:

Animalito,  
Lo que yo digo á solas  
Publica á gritos!

¿Que importa que una dama  
Dueño me llame,  
Si no sé si ella es mía,  
Ni ella lo sabe?

Si nó poseo,  
Jamás de hacienda ajena  
Me llamo dueño.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCÍA

Todo el saber del mundo  
Que yo tuviera,  
Queriendo lo que quiero  
No me valiera:  
Queriendo tanto,  
Díganme los que quiéren:  
¿Habrá hombre sabio?

Todo el hombre que quiera  
Cómo yo quiero,  
En su vida eche plantas  
Ni juramentos;

Pues yo aburrido  
He jurado mil cosas  
Que no he cumplido.

Nadie de amor se burlé,  
Y en mi escarmiente,  
Que amor también se burla  
De sus rebeldes;

Y yo confieso  
Que desprecié sus grillos,  
Y ahora los beso.

El sol de tu belleza  
Todo lo alumbra,  
Menos á mi esperanza,  
Que deja á oscuras;

Y entre tinieblas,  
Mi amor en tus desderes  
Siempre tropieza.





Solo tus bellos ojos  
Hacer pudieron  
Que algun dia los míos  
Quedasen ciegos;  
Pues ciego vivo,  
Sé tú, dueño adorado,  
Mi lazarillo.

Si mis ojos te ofenden,  
Yo te prometo,  
Por que no te molesten,  
Amarte ciego.

Mas te suplico  
Que en tal lance me sirvas  
De lazarillo.

Enlutada vas, niña,  
Mas yo no extraño  
Que lleve tanto luto.  
Quien mata á tantos;  
Però este luto  
Es para más tormento.  
De los difuntos.

No verte me da pena,  
Verte me mata,  
Con que en verte y no verto  
Mi muerte se halla.

No sé qué hacerme,  
Cuando en los dos extremos  
Hallo la muerte.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

Si en tu cara sintieras  
Un aire frío,  
Son suspiros del alma  
Que yo te envío:

Porque en mi cuarto  
Suspirando y gimiendo  
Paso los ratos.

No quiero que te vayas,  
Ni que te quedes,  
Ni que me dejes sola,  
Ni que me lleves.

Quiero tan solo.....  
Pero no quiero nada,  
Lo quiero todo. (1)

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife

CONSEJERÍA DE CULTURA

Por tus hermosos ojos  
Juró la suerte,  
Que a unos daría vida  
Y a otros la muerte;

¡Mas quién creyera  
Que quien por ellos vive,  
Por ellos muera!

(1) No quiero que me quieras,  
Ni yo quererte,  
Ni que tú me aborrezcas,  
Ni aborrecerte.

Quiero tan solo.....  
Pero no quiero nada,  
Lo quiero todo.



Como la mariposa  
Soy en quererte,  
Que en la luz de tus ojos  
Busco la muerte.

¡Es cosa dura  
Que prevenga en mis gustos  
La sepultura!

Yo no sé si me quieres,  
Ó si me olvidas;  
Solo sé que yo vivo  
Cuando me miras;

Y así te pido  
No olvides el remedio  
Con que yo vivo.

Nada me aflige, y tengo  
Melancolía,  
Yo no sé de qué nace  
La pena mía:  
Solo me alivio  
Cada vez que me miras,  
Y yo te miro.

Vivo con la esperanza  
De ser tu dueño,  
Y por eso me visto  
De verde y negro:  
Verde, esperanza,  
Y lo negro es el luto  
De la tardanza.



Consejería de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

Tú encendiste el fuego  
Del pecho mio,  
Y ahora vas á apagarlo  
Con tus suspiros:

¡Válgame el cielo,  
Y qué poco que entiendes  
De estos incendios!

Quiero que en mi sepulcro  
Se pongan cirios,  
Prendidos en el fuego  
De mis suspiros;

Y si se apagan,  
Que acudan á mi pecho  
Y hallarán llama.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife

COMISIÓN DE CULTURA

Mi corazón de cera,  
Tus ojos soles,  
Contempla, si me miras,  
Cómo me pones;

Y es de manera  
Que aunque fuera de bronce  
Lo derritieras.

Si el amor en el mundo  
Llega á perderse,  
Se ha de hallar en mi pecho,  
Que aquí está siempre,

Pero está solo  
Empleado en la prenda  
Que firme adoro.



JUNTA DE ANDALUCIA

Aunque hallara el remedio  
Para olvidarte,  
Te aseguro, bien mio,  
No he de tomárle :

Porque no quiero  
Morirme de repente  
Con el remedio.

Yo sembré una mirada,  
Nació un deseo,  
Floreció una esperanza,  
Cogí un afecto.

¡Feliz quien siembra,  
Si al fin de sus trabajos  
Tiene cosecha! (1)

Yo sembré una esperanza,  
Nació un afecto,  
Floreció un desengaño,  
Cogí un desprecio;

Que en este caso  
Esperanza y desprecio  
Son desengaño.

(1) Esta seguidilla antigua ha dado ocasion á esta otra, que expon-  
en igual forma el pensamiento contrario:

Yo sembré una mirada,  
Brotó un suspiro,  
Floreció una esperanza,  
Cogí un olvido.

¡Quién lo creyera,  
Qué tan buena semilla  
Tal fruto diera!

He pensado olvidarte  
Quinientas veces,  
Y en viéndote, no hay forma  
De que me acuerde :

Que un pecho fino  
Solo olvida la causa  
De los olvidos.

Apartarnos pretenden :  
¡Pretension necia!  
Que está el lazo en el alma  
Y esta es eterna ;

Y aun divididos,  
Tú vives en mi siempre,  
Y yo en ti vivo.

Sé que has estado mala  
De gran cuidado,  
Pero á verte no he ido  
Por no aumentarlo :

Que el mal que tienes,  
Ni tú ni yo ignoramos  
De qué procede.

Agradable arroyuelo  
Que bullicioso  
Murmurando recuerdas  
Mi mal penoso ,

Dile á mi dueño  
Que busque otros amores,  
Que yo me muero.



P.C. Manuscrito de la Cámara y Generalife  
CONSERVATORIO DE CULTURA

En un ameno bosque  
Mi niña duerme,  
Cuidado, pájarillos,  
No se despierte :

Decid al viento  
Que mientras ella duermo,  
Que sople quedo

Allá dentro del pecho  
Tengo una cuna,  
Donde el bien de mi vida  
Duerme y se arrulla;

Y á los vaivenes  
Se despierta, y me dice :  
Chacho, ¿ me quieres?

Cuando voy á la casa  
De mi querida,  
Se me hace cuesta abajo  
La cuesta arriba;

Y cuando salgo,  
Se me hace cuesta arriba  
La cuesta abajo.

Cuando voy á la iglesia,  
Y no te veo,  
Quisiera que la misa  
Durara un credo :

Si allí te hallo,  
Quisiera que la misa  
Durara un año.

Cuando paso, y te miro  
Á la ventana,  
Me parece que asoma  
Ya la mañana.

Te miro, y luego  
Á la luz de tus ojos  
Me quedo ciego.

Confesé con un fraile :  
¡Qué bueno era !  
Me echó por penitencia  
Que te quisiera ;

Y yo te quise,  
Porque las penitencias  
Deben cumplirse.

El confesor me ha dicho  
Que no te quiera,  
Y yo le dije : Padre,  
¡Si usted la viera.....!

Despues me ha dicho :  
Haces bien en quererla,  
Que ya la he visto.

Como sé lo que es bueno,  
Y lo que es malo,  
Por eso, vida mia,  
Te quiero tanto :

Que á no saberlo :  
No te quisiera tanto  
Como te quiero.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA



Cierta dama soñando  
Así decía :  
¿Dónde estará el amante  
Del alma mía?  
Despierta, dueño,  
Que tres horas te he estado  
Guardando el sueño.

Desde que me olvidaste  
Yo no me quise,  
Por no querer yo cosa  
Que aborreciste :  
Vuelve á quererme,  
Y verás como dejo  
De aborrecerme. (1)

Aunque más haga, nunca  
Querer más puedo,  
Porque lo quiero todo  
Cuando te quiero.

No querré á otra,  
Porque las perfecciones  
En tí están todas.

Nunca estoy, si lo adviertes,  
Más en mí misma,  
Que la vez que me encuentras  
Más distraída :

Porque mi afecto  
No hace caso de nada,  
Cuando en tí pienso.

(1) Temiendo el alma  
Que triunfe el desengaño  
De la esperanza.

Para imprimir tu afecto  
Fui yo de bronce,  
Pero estando ya impreso  
No hay quien le borre:

Porque yo tardo,  
Pero si á querer llego,  
Nunca me aparto.

Si solo por mirarte  
Muerte me dieran,  
Mil vidas deseara  
Para perderlas:

Porque no quiero  
La vida que no es vida;  
Si no te veo.

El tiempo que he vivido,  
Mi bien, sin vorte,  
Se cambió en triste noche  
Mi día alegre;

Y si me olvidas,  
Volverán á ser noches  
Todos mis días.

Cada vez que te veo  
Quisiera echarte  
Una cadena al cuello,  
Y aprisionarte.

¡ Bendita seas  
Con ese meneito.  
Que te meneas!



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJO DE CULTURA

¡Cuándo querrá la Virgen  
De los Dolores,  
Que tu ropa y la mía  
Juntas se doblen!

¡De las Angustias,  
Que tu ropa y la mía  
Se doblen juntas!

Quisiera que de noche  
Fueran papeles  
Las paredes del cuarto  
Donde tú duermes,  
Y el estribillo...  
Como tú no lo digas,  
Yo no lo digo.

Se lo dije a tu madre,  
Dijo: verémos;  
La respuesta no es mala,  
Boda tendremos.

Ande usted, ande,  
Que la misericordia  
De Dios es grande.

• Dáme una leccioncita  
De tus quererres,  
Que se me va olvidando  
Cómo se quiere.

— Eso es mentira,  
Que lo que bien se aprende  
Nunca se olvida.

Nunca puede estar triste  
Quien bien te quiere,  
Pues verá á todas horas  
Tu rostro alegre :

Porque es constante  
Que el humor de la amada  
Pase al amante.

Cantas con tanto arreglo,  
Tanta dulzura,  
Que el alma le arrebatas  
Al que te escucha :

Yo estoy sin ella,  
Porque llegué á escucharte  
La vez primera,

Estando en la ventana  
Me dijo un galán :

¡Águila real hermosa,  
Cuándo volarás?

Yo le respondí :  
Cuando tú, vida mía,  
Me saques de aquí.

Desnuda te quisiera,  
Por más hermosa,  
Desnuda de pasiones,  
No de otra cosa ;

Y de esta suerte  
Fuera yo quien vistiera  
Tus desnudeces.



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJO DE CULTURA

¡ Buen empeño has tomado  
De que te olvide!  
¿ Acaso está en mi mano  
Lo que me pides?

¡ Vaya, que es bueno  
El querer que yo haga  
Lo que no puedo!

No temas que otro pueda  
Recelo darte,  
Que es conocer muy poco  
Lo que tú vales :

No son tus prendas  
Para apelar á sala  
De competencias.

Todo cuanto me pidas  
Daré al instante,  
Á no ser la palabra  
Que he de olvidarte :

Pues nunca ofrezco  
Lo que, por imposible,  
Cumplir no puedo.

Dicen se muda el hombro  
Luego en logrando,  
Y yo cuanto más logro,  
Más idolatro :

Solo me pesa  
El instante que paso  
Sin ver mi prenda.



P. C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCÍA

Así como el muchacho  
Que cuando salta,  
Cuanto más se retirá,  
Mejor avanza;

Del mismo modo,  
Si me retiro, vuelvo  
Más animoso.

La luna solitaria  
Brilla en el cielo,  
Como de amor la llama  
Arde en mi pecho.

La diferencia  
Es que la luna pasa,  
Y el amor queda.

Con todos río y hablo,  
Y me divierto,  
Con la que quiero callo,  
Pero la quiero :

Que el disimulo  
A todas las agrada,  
Y hago mi gusto.

De los cien imposibles  
Que el amor tiene,  
Tengo yo ya vencidos  
Noventa y nueve :

Tengo esperanza  
De que venceré pronto  
El que me falta.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJO DE CULTURA

Con los ojos me explicas  
Tu amante llama,  
Repara bien los mios,  
Verás la paga;

Y en los extremos,  
Serán los ojos lenguas  
Para entendernos.

¿Qué importa que los labios  
Amando callen,  
Cuando amor por los ojos  
Sabe explicarse?

Porque en amando,  
Tienen lengua los ojos  
Más que los labios.

Tus ojos y mis ojos  
Miran atentos,  
Y callando se dicen  
Sus pensamientos.

Cosa es bien rara,  
Que sin hablar se entienda  
Nuestras dos almas.

Por Dios que disimules  
Lo que me quieres,  
Que tú no logras nada  
Y á mí me pierdes:

Porque estas cosas,  
En ser comunes, pierden  
El ser preciosas.

Disimula, bien mio,  
Si es que me estimas,  
Que nos siguen á entrambos  
Celos y envidia :

Solo te pido  
Que de este disimulo  
No nazca olvido.

Delante de las gentes,  
Pór Dios te ruego  
Que tengas en mirarme  
Más miramiento :

Pues no quisiera  
Que aquello que ocultamos  
Se descubriera.

No me mires, que miran  
Que nos miramos,  
Miremos la manera  
De no mirarnos ;

No nos miremos,  
Y cuando no nos miren  
Nos mirarémos.

Con los ojos del alma  
Te estoy mirando,  
Y con los de la cara  
Disimulando :

Que este es el modo  
De que nuestro cariño  
Se oculte á todos.





Ocultar que amor tienes  
Es un delirio,  
Que el mal sale á la cara  
Si es de peligro;  
Y en ti se advierten  
Síntomas expresivos  
De este accidente.

Aunque al mirarme callas,  
Bien te comprendo,  
Que hay un lenguaje mudo,  
Que es muy discreto;  
Y si se entiende,  
Es con menos palabras  
Más elocuente.

En mi casa me dicen  
Que si te quiero,  
Yo digo que ni verte,  
Cuando no puedo.

¡Ay! Que me ha dado  
Calentura, y con verte  
Se me ha quitado.

Porque ven que te quiero,  
Los envidiosos  
Levantán al cariño  
Mil testimonios;  
Y sus mentiras  
Acrisolán finezas  
Tuyas y mias.

Si te preguntan, niña,  
Á quien adoras,  
Primero morir mártir  
Que confesora :

Que el que confiesa  
Tiene siempre segura  
La penitencia.

Por un Pepe que adoro  
Me ponen guardia,  
Aunque guardia me pongan,  
¡Pepe del alma!

¡Ay, Pepe, Pepe,  
En el rincón del alma  
Te tengo siempre!

No eres tan generosa  
Como me han dicho,  
Antes eres avara  
De tus cariños :

Esto me gusta,  
Que así el tesoro guardas  
De tu hermosura.

Si he de reñir contigo,  
Cólera dame,  
Pues sin ella muy fresca  
Tengo la sangre;

Y yo no puedo  
Reñir á sangre fría  
Con la que quiero.



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

IV.

AUSENCIA.

---

Dicen que nada vale  
La despedida,  
Dile al que te lo ha dicho  
Que se despida.

Con lo que me consuelo  
Cuando estoy triste,  
Es con ver el camino  
Por donde fuiste.

Llévame en la trasera  
Del carro, Pedro,  
Para así estar más cerca  
Del bien que dejó.

Cuando suspiro ausente,  
Con tu memoria  
Encuentran dulce calma  
Mis penas todas.

Fui anoche al correo,  
No tuve carta,  
Se vistieron de luto  
Mis esperanzas.

Cartas van, cartas vienen  
Por el correo,  
Nada me satisface,  
Si no te veo.

No me mandes papeles,  
Que no sé leer;  
Mándame tu persona,  
Que la quiero ver.

¿Cómo quieres que tenga  
Gusto sin verte,  
Si eres la que más quiero,  
Y estás ausente?

¿Cómo quieres que tenga  
Gusto en el *cante*,  
Si la prenda que adoro  
No está delante?

Á los santos les pido  
Que esta ausencia,  
Á tí te den constancia,  
Y á mi paciencia.

No siente el pecho mio  
Más alegría,  
Que el día que se acuerda  
De tu venida.

La esperanza de verte  
Me tiene viva,  
Que si no, ya tuviera  
La tierra encima.

Si supiera la pena  
Que era no verte,  
Me hubiera resignado  
Á no quererte.



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Ministerio de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERA DE CULTURA

Camino de la Sierra  
Van mis suspiros,  
Derribando carrascas,  
Robles y pinos.

---

Cuando nos despedimos  
En el poyete,  
Tus ojos fueron rios,  
Los mios fuentes.

No me dió pena  
Hasta que me dijiste :  
Adios, morena.

¡Ojalá no te hablara,  
Nunca te viera,  
Ni gozara tu dulce  
Correspondencia!

Que es menos ansia  
Carecer de la dicha,  
Que abandonarla.

Nunca supe lo mucho  
Que te queria,  
Hasta que dió la hora  
De la partida :

Porque se ignora  
El valor de los bienes,  
Mientras se gozan.

Aunque de ti me aparto;  
Nunca me ausento.  
Pues llevo tu retrato  
Dentro del pecho;  
Y este me alienta,  
Aliviando los males  
De larga ausencia.

Aunque de tí me ausente,  
Ten entendido  
Que te llevo en el pecho  
Siempre conmigo :  
Que allá en su centro,  
Por más que te retires,  
Siempre te encuentro.

Nunca de tí me acuerdo,  
Dueño querido,  
Porque aquel que se acuerda  
Supone olvido;

Y yo en mi mente  
Tengo la imagen tuya  
Siempre presente.

Si zozobra tu afecto  
Viéndome ausente,  
Sirvate de consueo  
Que allá en mi mente

Hay un nido,  
Donde estás colocada  
Libre de olvido.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

¿Qué he de hacer sin tu vista,  
Triste y ausente,  
Si estaré todo el día  
Siente que siente;  
Y hasta que muera  
Estará el pecho mío  
Pena que pena?

Ni veo, ni respiro,  
Ni oigo, ni siento,  
Como que está sin alma  
Todo mi cuerpo;  
Y esto depende  
De ser la ausencia ensayo  
Para la muerte.

Si me muero en tu ausencia,  
Será preciso  
Que los aires se partan  
A darte aviso:

Porque sin duda  
Me servirá tu pecho  
De sepultura.

Ausente de tu vista  
Mucho más vivo,  
Porque cada momento  
Se me hace un siglo;

Pero, mi dueño,  
Más que vivir ausente,  
Morirme quiero.

No supe qué era ausencia  
Hasta no verte,  
Y ahora digo que quiero  
Mejor la muerte :

Pues en muriendo,  
Se acabarán mis penas  
Y sufrimientos.

Firme estoy en tu ausencia,  
Firme presente,  
Firme despues de muerto,  
Y firme siempre ;

Y aunque me olvides,  
En todas ocasiones  
Estoy yo firme.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

Solo llevo en mi ausencia  
Por compañero  
El recuerdo terrible  
Del bien que pierdo:

¡ Qué feliz fuera,  
Si pasadas memorias  
Borrar pudiera!

¡ Ay de aquel desterrado  
Que sin delito  
Padece en sus tormentos  
Cruel martirio ;

Y en tal ausencia  
Solo tiene el alivio  
Cuando se quejal





Pensativa en mi cuarto  
Mil veces digo :  
Ausente de quien amo,  
¿Cómo es que vivo?

Porque conserva  
El amor esta vida  
Para más penas.

Orillita de un sáuce,  
Junto á una fuente,  
Suspiraba un amante  
De verse ausente,

Y así decia :  
¡Cuándo volveré á verte,  
Bien de mi vida!

Dios te dé buenos días,  
Pulida imagen,  
Y á la demás familia  
De tu linaje.

Anda y no llores,  
Que te traigo noticias  
De tus amores.

Pajarillo amoroso,  
Que estás llamando  
Con tus dulces gorgeos  
Á mi cuidado,

Por Dios te pido  
Que me digas si sabes  
Del dueño mio,

Por papel van suspiros,  
Por letras, ansias,  
Por sobreescrito, penas,  
Por firma, el alma;

Y son los celos  
Los que llevan la carta,  
Por más ligeros.

Jna pena te envío,  
Dueño adorado,  
Que es la prenda que tengo  
Más á la mano;

Tantas me quedan,  
Que el número compite  
Con las estrellas.

Pensamiento que vuelas  
Más que las aves,  
Llévale este suspiro  
A quien tú sabes:

Dile á mi amada  
Que tengo su retrato  
Dentro del alma.

Por más firmeza que haya  
En nobles pechoś,  
Es la ausencia madrastra  
De los afectos:

Conque los míos  
Los veo en este lance  
Casi perdidos.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJO REGULADOR

V.

AMARGURAS Y PENAS.

---

¡Válgame Dios del cielo,  
Dijo una niña,  
Lo que descansa un alma  
Cuandó suspiral

Suspirando descansa  
Cierto afligido,  
Y el descanso le dura  
Lo que el suspiro.

Ya se siente mi pecho  
Tan oprimido,  
Que le falta el aliento  
Para el suspiro.

Dando tristes suspiros  
De sentimiento,  
Anegada en mi llanto  
Vivo muriendo.

Corazon, no suspires,  
Alma, no sientas,  
Memoria, no te acuerdes  
De quien te acuerdas.

Dicen que sueño es muerte,  
Mas yo lo niego,  
Pues cuando duermo, vivo,  
Cuando no, muero.

Al infierno parecen  
Mis pensamientos,  
En el atormentarme  
Y en ser eternos.

Mi pensamiento al humo  
Se le parece,  
Porque al paso que subo  
Se desvanece.

¡Cuántas y cuántas veces  
Mi pensamiento  
Sale á buscar alivio,  
Y halla tormento!

Si las penas mataran,  
Ya no existiera,  
Y así vivo diciendo:  
Me matan penas.

Para saber que vivo  
Solo han quedado  
Unas tristes memorias  
De lo pasado.

Lo que me da más gusto  
Me da más pena,  
De tormento me sirve  
Lo que me alegra:

¿Quién ha visto en el mundo  
Querer un ciego  
La causa de su daño  
Para remedio!



Las aves de la Arabia  
Viven eternas,  
Viven porque no saben  
Lo que son penas.

Como flores de almendro  
Fueron mis bienes,  
Que nacieron temprano  
Para perderse.

Fueron mis esperanzas  
Como el almendro,  
Florecieron temprano,  
Se helaron presto.

Corazon, que tú alivio  
Penando encuentras,  
Si en la pena descansas,  
¿De qué te quejas?

Voy á la fuente y bebo,  
No la aminoro,  
Que aumento su corriente  
Con lo que lloro.

Aunque me ves que canto,  
Canta la boca,  
Que en mi corazon tengo  
Pena, y no poca.

¿Cómo quieres que tenga  
Gusto y contento?  
Tres dias de casada,  
Mi amante muerto.

¡Ay de aquella gitana  
Que se anda sola  
Sin la buena ventura  
Que tienen otras!

¡O mal haya, mal haya  
Mi cobardia ;  
Que por ser yo cobarde  
No eres tú mia!

Sufro, siento, padezco,  
Suspiro y lloro,  
Tengo amor, y con esto  
Lo digo todo :

Porque el que adora  
Sufre, siente, padace,  
Suspira y llora.

Ojos míos, lloremos,  
Que e: el arbitrio  
Que les queda á los tristes  
Para su alivio :

Lloremos tanto,  
Que se aneguen mis ansias  
En vuestro llanto.

En el duro tormento  
Que te acongoja,  
Tú lloras sin consuelo,  
Pero al fin lloras :

¡Ay! desgraciado  
Del que llorar no puede,  
Y está penando!



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

Un jilguerillo llora,  
Y así le digo :  
¿Tú también tienes penas?  
Llora conmigo :

Fiel compañero,  
Tú al fin tendrás alivio,  
Si hallas tu dueño.

Es mi pena tan fuerte,  
Mi mal tan grave,  
Que acabaré la vida  
Sin que este acabe.

Curar podría,  
Si no fuese veneno  
La medicina.

Para aliviar mis penas  
Yo necesito  
A cambio de memorias  
Comprar olvidos :

Que la memoria  
No importa que se pierda,  
Cuando no importa.

Yo pienso que las dicha  
Se han escondido,  
Por no dar en el caso  
De dar conmigo.

Con las desdichas  
Tropiezo á cada paso  
Y á cada esquina.

Ya para mí las glorias  
En este mundo  
Se volvieron pavesa,  
Ceniza y humo :  
Siendo tan cierto,  
Que aumenta más mis penas  
El pensamiento. (1)

Tengo yo un cofre lleno  
De penas y ansias,  
De ocasiones perdidas,  
Tiempo y palabras :  
Que la fortuna  
Tan solo me enriqueció  
De desventuras.

La calle está regada,  
Dicen que han sido  
Lágrimas de un amante  
Que han despedido;

Y él se consuela  
Con mirar las ventanas  
De su morena.

El cantar es muy propio  
De los alegres,  
Y el que canta tristezas  
Ya las divierte ;

Mas yo soy cisne,  
Que cantando y muriendo  
No las desdice

(1) Y en tanto daño,  
Solo el remedio encuentro  
Del desengaño.





Aunque me ves que canto,  
Tengo yo el alma  
Como la tortolilla  
Que llora y canta,  
Cuando el consorte,  
Herido de los celos,  
Se escapa al monte.

Canta, mi vida, canta,  
Que con el eco  
Diviertes la memoria  
Y el pensamiento.

Esto decia  
Un amante del alma  
Que yo tenia.

Entre las sombras tristes  
De oscura noche  
Busca mi triste pecho  
Quien le devore ;

Pero mi suerte,  
Por no darme consuelo,  
No halla la muerte.

Un suspiro me ofende,  
Y otro me alivia,  
Pero no es favorable  
La alternativa :

Pues los que ofenden  
Son más que los que alivian  
Mi triste suerte.

Mil delicias amantes  
Logré algun tiempo,  
Y ahora solo pesares  
Son los que tengo :

Amor tirano,  
Házme otra vez presentes  
Tiempos pasados.

Cuando del bien no supe,  
Vivi contento,  
Hoy que sé dónde mora,  
Por él me muero ;  
Y en tal conflicto,  
Voluntad y memoria  
Son mi cuchillo.

Amor, ya te conozco,  
Déjame quieta,  
Que estoy desengañada  
De tus promesas :

Marcha á otra parte,  
Que acá ya conocemos  
Lo que tú vales.

Hoy se hacen las exequias  
De una esperanza,  
Que murió cuando menos  
Ella pensaba ;

Y en este entierro,  
Su mismo desengaño  
Sirve de duelo.



Aguarda, caminante,  
Deten el paso,  
Y enjuga de mis ojos  
El triste llanto :

Porque aquí yace  
La fúnebre esperanza  
De un triste amante.

Corazon desdichado,  
Tú no estás bueno,  
Que suspiras, te agitas  
Y tienes miedo :

Sé más constante,  
Que el mal que estás sufriendo  
No es incurable.

Porque quiero, bien mio,  
De amores muero,  
Mas las ansias que sufro  
No es porque quiero :

Que entre mis penas,  
¿Si quisiera yo esto,  
Qué más quisiera?

¡Oh cruel, rigurosa.  
Fortuna mia!  
¿Cuándo de ser humana  
Llegará el día?

¿Cuándo tu rueda  
Parará la inconstancia  
De su carrera?

El demonio me lleva  
Cuando me acuerdo  
De que nada consigo  
De cuanto intento;

Y más me lleva  
Al ver que otros consiguen  
Cuanto desean.

---

VI.

CELOS.

---

Como estás esta noche  
Tan celosita,  
Pareces una rosa  
Con espinillas.

Te quiero, pero quiero  
Que tú no quieras  
Á quien te quiere, y quiere  
Que no me quieras.

Dáme, mi bien, pesares,  
Dáme desvelos,  
Dáme lo que quisieres,  
No me des celos.

No quiero pedir celos  
Á mi morena,  
Porque sintiera mucho  
Que me los diera.



JUNTA DE ANDALUCIA

P. C. de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

¿ Para qué pides celos  
A tus cuidados,  
Si has de rabiarse con ellos,  
Si luego á darlos?

Hasta al agua que bebes  
Le tengo envidia,  
¡ Mira si tendré celos  
De quien te mira!

Días há que lo verde  
Me da inquietudes,  
Porque mis esperanzas  
Se han vuelto azules.

No siento que en tu casa  
Entre ó no entre,  
¡ Que se siente á tu lado  
Si que se siente!

Yo no sé lo que haga  
Con unos celos,  
Que estoy ya para darlos  
Por no tenerlos.

Yo te quiero, y no quiero,  
Que son dos cosas,  
Yo te quiero, y no quiero  
Que hables con otra.

Como pájaro humilde  
Vengo á tu mano;  
Me desprecias por otro  
Que va volando.

En querèr á dos juntos  
Me haces agravio,  
Ó quiéreme á mi solo,  
Ó á mi contrario.

---

Al balcón de mis ansias  
Salgo, luz mía,  
Pero siempre te miro  
Por celosía;

Y no es impropio,  
Pues el que tiene celos  
Es todo ojos.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJO DE CULTURA

Me preguntó un amigo  
Lo que eran celos;  
No sabe el bien que tiene  
Con no saberlo.

De buena gana  
Trocara yo mi ciencia  
Por su ignorancia.

De que todos te quierán  
Yo no me asusto,  
Porque quiero que todos  
Tengan mi gusto;

Pero te aviso  
Que no les correspondas,  
Que no es preciso.



JUNTA DE ANDALUCIA

Bien pareces á todos,  
Mas sin dobleces  
Que á todos bien parezcas  
Mal me parece :

¡ Y á ti, bien mio,  
Parecer bien á todos  
Te ha parecido !

Me dicen que á otro quieres,  
Pero lo dudo,  
Que mujer tan amante  
Fingir no pudo ;

Pero te advierto  
Que deseo con ansia  
Saber si es cierto.

Más quisiera, bien mio,  
Verte difunta,  
Que no que otro mancebo  
Te llame suya :

Que de ese modo,  
Ya que mia no fueras,  
No fueras de otro.

Convaleciente estoy  
De cierto celo,  
Y me ha dado la vida  
El no ser cierto :

Que si lo fuera,  
Ni yo respiraria,  
Ni ella viviera.



B.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

Con el mismo abanico  
Que te das aire,  
Estás haciendo señas  
Á quien tú sabes ;

Y aqui se halla  
Lo que a tí te refresca,  
Y á mí me abraza.

Que un buen mozo te guste  
Nadie lo extraña,  
Que á mí una buena moza  
Tambien me agrada ;

Pero me espanto  
De verte enamorada  
De un currutaco.

Te entraste por los ojos,  
Con tal estrago,  
Que del amor herido  
Ciego he quedado ;

Y si algo veo,  
Son las dichas en sombra,  
Claros los celos.

En insufrible fuego  
De celos ardo ;  
Por eso determino  
Morir matando ;

Porque me alivia  
Ver á la que me mata  
Tambien herida.





De tus finezas hice  
Los escalones  
Para subir al trono  
De mis amores :

Poco han durado,  
Que en batalla los celos  
Me han destronado.

Yo me embarqué en la nave  
De amor tirano,  
Desembarqué en el puerto  
Del desengaño,

Y estuve amante  
En el golfo de celos  
Para anegarme.

Tengo amor, tengo ausencia,  
Y celos tengo,  
Tengo desconfianza,  
Pues no te tengo :

Si te tuviera,  
Celos, ni otros disgustos  
Me compitieran.

Más quiero un desengaño  
Que me confunda,  
Qué no vivir penando  
Por una duda :

Pues mis recelos  
Hacen de leves dudas  
Muy graves celos.

Se que finezas haces  
Á otro sugeto ;  
Bien puedes, pues he sido  
Yo tu maestro :

No te equivoques,  
Y por costumbre, en ellas  
Á mí me nombres.

El sarmiento en la lumbre  
Y el que enamora,  
Por un lado se encienden,  
Por otro lloran :

Tú eres lo propio,  
Cuando lloras por vermè,  
Te vas por otro.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
COM. CULTURA

En tu corazoncito  
Me diste un cuarto,  
Y no pude barrerlo  
Por tanto trasto.

Yo no lo quiero,  
Á menos que no quites  
Trastos de en medio.

Al paso que tú tratas  
Con cuantas quieres,  
Dices que es el ruido  
Más que las nueces ;

Y yo respondo,  
Que las nueces son muchas  
Y el ruido poco.



Mi amor es una viña,  
Donde yo miro  
Pendientes de una cepa  
Muchos racimos.

Sepa mi amante  
Que yo no quiero cepa  
Tan abundante.

Es verdad, lo confieso,  
Pues lo preguntas,  
Que tus falsas caricias  
Ya me disgustan :

Porque conozco  
Que estos mismos halagos  
Haces á otros.

Siempre que de tu visita  
Me aparto, lloro,  
Temiendo que mis dichas  
Las logre otro :

Que en mis pesares,  
Las dichas son ligeras,  
Largos los males.

La gloria de mirarte  
Será un infierno,  
Si se van tus miradas  
Hacia otro dueño :

Que es muy amargo  
Ver en poder ajeno  
Bienes logrados.

No siento haber perdido  
Tanto una alhaja,  
Como que ya no brille  
Como brillaba :

Que en otra mano  
El color de sus perlas  
Está empañado.

Si á otro, cuando me quierés,  
La mano das,  
Cuando ya no me quieras,  
¿Qué le darás?

Más no lo digas,  
Que yo estaba creyendo  
Que eras más fina.

P.C. *Comisión para la Alhambra y Generalife*  
CORPORACIÓN CULTURAL  
Todas mis esperanzas  
Se me han frustrado,  
Pues te he visto esta tarde  
Con otro al lado :

Yo te observaba,  
Pero tú no atendías  
Á mis miradas.

Todas cuantas finézas  
Haces conmigo,  
Son prolijos ensayos  
De otro cariño;

Y yo no quiero  
Vestirme con alhaja  
Que es de otro dueño.



El verme en paz contigo  
Ya lo deseo,  
Porque es muy dura guerra  
La de los celos;  
Y así el dejarte  
Será el único medio  
De hacer las paces.

Por no sentir mi dāma  
Tanto mi ausencia,  
Busca quien la consuele  
De su tristeza;  
Y aunque me escribe,  
La que por mí se muere,  
Con otros vive.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA  
VII.

JUNTA DE ANDALUCÍA

QUEJAS Y RECONVENCIÓNES.

La guitarra sin prima  
Suena quejosa,  
Como estoy yo contigo  
Por cierta cosa.

El alma tengo llena  
De confusiones,  
Desde que me dijiste  
Ciertas razones.

Si tuviera cristales  
Tu pecho hermoso,  
No viviera este mio  
Tan receloso.

Vives desconfiado  
De mi cariño ;  
¡Ojalá fuera el tuyo  
Como es el mio!

Dime, dueño, si vivo  
Dentro del alma,  
Y si no, no gastemos  
Pólvora en salvas.

Acaba de quererme  
Tarde ó temprano,  
No seas como el perro  
Del hortelano.

Morena, tú me matas  
Con tus rigores,  
Quieres que paguen justos  
Por pecadores.

Ó finges, ó no finges,  
Tirano dueño :  
Si finges, acabóse,  
Si no, acabemos.

Una cición componen  
Tu amor y el mio,  
Yo con la calentura,  
Tú con el frio.



P.C. de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

Tú y yo nos parecemos  
Mucho á la nieve,  
Tú en lo blanca y lo fría,  
Yo en deshacerme.

El jardín de mis gustos  
Se ha marchitado,  
Con la fuerza del hielo  
Que tú has sembrado.

Corazones partidos  
Yo no los quiero,  
Que cuando doy el mío,  
Lo doy entero.

Corazon de leona  
Tienes á veces,  
Aunque me ves que lloro,  
No te enterneces.

¿Qué haré yo con contarte  
Todas mis penas,  
Si aunque tú las escuches,  
No las remedias?

Si han de ser tus rigores  
Tan duros siempre,  
¡Bien haya quien no sabe  
Lo que es quererte!

¿Cómo quierés que un triste  
Llame á tu puerta,  
Si eres de la hermosa  
Rica avarienta?

Parece que jugamos  
 Al escondite :  
 Te busco, y no te encuentro,  
 Corazon triste.

La desgracia me sigue,  
 Segun voy viendo,  
 Pues cuando yo te busco,  
 Tú vas huyendo.

Dime, ¿por qué motivo  
 De mi te apartas ?  
 Dímelo, dueño mio,  
 Porque me matas.

¿De qué sirve el cariño  
 Que yo te tengo,  
 Si tú me pagas siempre  
 Con mil desprecios?

Si con hambre castigas  
 Á quien te ama,  
 Advierte que el desmayo  
 Quita la gana.

Tú me das esperanzas,  
 Mas no me dices  
 El dia que mis ansias  
 Serán felices.

La cinta que me diste  
 Por esperanza,  
 Tan corta fué, mi dueño,  
 Que no me alcanza.





Me has dicho que me quieres,  
Dueño del alma,  
Dímelo con las obras,  
No con palabras.

No me digas, alevé,  
Que me idolatras,  
Que vienen mal las obras  
Con las palabras.

Me consumo la vida  
Cuando te miro,  
Pues te digo, y no entiendes  
Lo que te digo.

El alma ya me duele  
De suplicarte  
Que me des un remedio  
Para olvidarte.

Muchos son los privados.  
Que en ti se miran,  
Solo á mi, desdichado,  
¿Por qué me privas?

No dupliques los males  
Á mis fatigas,  
Que está demás la muerte  
Donde no hay vida.

No me mires de lado,  
Que es de traidores,  
Mírame cara á cara,  
Que es de señores.

No me mires, ingrata,  
Con tantõ dengue,  
Que si no tengo penas,  
Me haces que pene.

En busca de firmezas  
Mi amor andaba,  
Y encontró un desengaño  
Que no buscaba.

Eres mujer, y fueras  
Materia rara,  
Si firmeza en tu pecho  
Mi fé encontrara.

Si compras el sombrero,  
Cómpralo fino,  
Y pónle galon falso,  
Como tú has sido.

Si quieres que te quiera,  
Dáme fianza,  
Pues de ti no me fio,  
Que eres muy falsa.

Si quieres que te quiera,  
Dáme primero  
Fianzas con que pueda  
Pedirte luego.

Á labrador de amõres  
Me eché algun tiempo,  
Sembré tiernas finezas,  
Cogí desprecios.



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

Tienes el amor puesto  
Con alfileres,  
Y tan pronto me dejas,  
Como me quieres.

Dicen que hay damas firmes,  
No sé cuál sea,  
Pues la que me ha tocado  
Se bambolea.

Imposible es que haya  
Pecho ninguno  
Tan lleno de traiciones  
Como está el tuyo.

¿Cómo quieres que tenga  
Finos colores,  
Si me los van quitando  
Tus sinrazones?

¡Mal haya la veleta  
Que el aire mueve!  
¡Mal haya quien se fia  
De las mujeres!

¡Mal haya la cocina!  
¡Mal haya el humo!  
¡Mal haya quien se fia  
De hombre ninguno!

¿Para qué me dijiste  
Rosa temprana,  
Si soy la mas tardía  
Que hay en la rama?

¿Para qué me dijiste  
Blanca azucena,  
Si la azucena es blanca,  
Yo soy morena?

¿Para qué me dijiste  
Toma mi alma,  
Si bebes en la fuente  
De la inconstancia?

Con la flor de la adelfa  
Te he comparado,  
Que es hermosa, y no come  
De ella el ganado.

Eres como la adelfa,  
Mala gitana,  
Que echas hermosas flores,  
Y luego amargan.

¿Para qué me has querido  
Para tan poco?  
Perdona que te diga  
Que eres muy tonto.

Cuidado con que quiebres  
Tu querer fino,  
Que no se diga al cabo:  
¡Mujer ha sido!

Me quisiste, me amaste,  
Me has olvidado,  
Y hoy vienes á buscarme,  
¡Mujer al cabo!



Yo no sé qué le dije,  
Que ella lloraba:  
Propiedad de mujeres,  
Llorar por nada.

Eres como el canario,  
Que va y se baña,  
Y luego se sacude  
Con arte y maña. (1)

Á la mar te pareces  
En enojarte,  
Porque la mar se enoja  
Solo del aire.

Tienes una carita  
De San Antonio,  
Y una condicioncita  
Como un demonio.

Acuérdate, mi vida,  
Cuando algun tiempo  
Me dijiste llorando:  
Por ti me muero.

El corazon lo tengo  
Martirizado,  
De ver que sin motivo  
Me has olvidado.

(1) Eres como aquel ave  
Que va y se baña,  
Y luego se sacude,  
No enturbia el agua.

Te quiero, y me aborreces  
Con tal porfía,  
Que ni puedo ser de otra,  
Ni tú ser mía.

Ya está el carro cargado  
De tus desprecios,  
Mira no falte el eje  
Del sufrimiento.

Ya me voy enfadando  
De tus quererés,  
Que hay pocas ocasiones,  
Y esas las pierdes.

¡Válgame Dios, madama  
Que ausente vives!  
Si hay papel en tu tierra,  
¿Por qué no escribes?

¡Válgame Dios, mi vida,  
Qué ingrata que eres!  
Mil finezas me has hecho,  
Y una no quieres.

¿Qué te han hecho mis ojos,  
Que no los miras  
Con aquel cariñito  
Que tú solías?

Por ser tú tan mirado,  
Quieren casarme,  
¡Fuego de Dios en hombro  
Que es tan cobarde!



Pensábás engañarme,  
Tú te engañabas;  
Que si tú tienes conchas,  
Yo tengo escamas.

Tú pensaste engañarme,  
Pero mamóla;  
No me ha dado mi madre  
Leche tan boba.

Si esta noche no sales  
Á la ventana,  
Cuéntame entre los nñertos  
Desde mañana.

Algun día, algun día  
Fuí yo tu amante,  
Y ahora me voy quedando  
De sobreestante.

¡Mal haya el gitanillo  
Que culpa tiene  
De no ser yo la reina  
De las mujeres!

Si me quieres de balde,  
Toda soy tuya,  
Pero por el dinero,  
Cosa ninguna.

Tienes entendimiento,  
Tienes memoria;  
Peró la otra potencia  
Se fré á la gloria.

Condiciones de luna  
Tiene mi amante,  
Para poco creciente  
Mucho menguante.

Olvidé padre y madre  
Por ir contigo,  
Y me dejaste sola  
Por el camino.

---

Al balcon del desprecio  
Sola me asomo,  
Al ver lo bien que pago,  
Lo mal que cobro :

Que si cobrara,  
'Al balcon del desprecio  
No me asomara.

Siempre estás inventando  
Dos mil embustes,  
Mas fingir que me quieres  
No te se ocurre :

Buena desgracia,  
No encontrar quien me quicra,  
Siquiera en chanza'

Esclavo de unos ojos  
Fuí largo tiempo,  
Pretendia favores,  
Logré desprecios;  
Y en mi desgracia,  
Ni aun me queda el alivio  
De la esperanza.





Con cuatro letras vivo,  
Con cinco muero,  
Con siete me cautivan,  
Con doce peno;

Y son la causa,  
Amor, celos, finezas,  
Desconfianza.

Tres prodigios muy raros  
Admiran todos :  
Tu hermosura es el uno,  
Mi amor el otro,

Y es el tercero,  
Que tu nieve no pueda  
Calmar mi fuego.

Al sol no se derrite,  
La blanca nieve,  
Ya no derrite el fuego  
Cosa tan leve :

Pues no ha deshecho  
Tanto fuego en mis ojos  
Nieve en tu pecho.

Es natural que al fuego  
Le apague el agua,  
En mi pecho sucede  
Por la contraria :

Pues no han logrado  
Lágrimas de mis ojos  
Verle apagado.

Es doctrina fingida  
De aquí adelante,  
Que una cosa produce  
Su semejante :

Pues mi cariño  
En tu pecho produce  
Solo desvío.

Mármol somos entrambos,  
Pero consiste  
Que lo eres tú en lo duro,  
Mas yo en lo firme;

Y así es notorio  
Que por lados opuestos  
Lo mismo somos.

La casa de Cupido  
Dicen que arde;

Yo he pasado por ella,  
Y humo no sale;

Y eso sería  
Que, cuando yo pasaba,  
Se apagaría.

Cual te quise, te quiero,  
Pero ya vivo  
Sin esperar ser nunca  
Correspondido;

Si no agradé,  
¿Cómo ha de ser ahora  
Lo que no fué?



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
COMISIÓN GENERAL DE CULTURA

Con sus voces ocultas.  
Me dice el alma  
Que crea en lo sincero  
De tus palabras;

Mas solo creo  
Que deben ser enganos  
De mi deseo.

Dime ya si me quieres,  
Ó si me engañas,  
Porque no me alimento  
Con esperanzas :

Maduran tarde,  
Y entretanto yo puedo  
Morirme de hambre.

Vivo con la esperanza  
De un desengaño,  
Pero el tiempo se pasa,  
Y aun no le hallo;

Y si esto dura,  
Aun peor que la herida  
Será la cura.

Se ha marchitado el árbol  
De mi esperanza;  
Un traidor le ha cortado  
Sus verdes ramas;

Peró él no advierte  
Que, mudando terreno,  
Mejor florece.

Cual nave combatida  
Se halla mi pecho,  
Naufragando en las olas  
De tus desprecios,  
Con la esperanza  
Que he de llegar al puerto  
De la bonanza.

Quien hubiese encontrado  
Una esperanza,  
Por Dios que me la vuelva,  
Que me hace falta ;  
Mas..... bien mirado,  
Que se quede con ella  
Quien la haya hallado.

Hay cosas que no vistas  
Mucho me inquietan,  
Y otras hay que patentes  
Me desesperan ;  
Y hace la suerte  
Que aquellas se me oculten,  
Y estas se muestren.

Siempre al tercero dia  
Vienes á verme,  
Dime si son tercianas  
Lo que padeces :  
Pues manifiestos  
Los males ya se curan  
Con más acierto.



¡Ay de mí, que enojada  
Te considero,  
Cuando pensé que nunca  
Se airaba el cielo!

Mas ya se sabe  
Que fantásticas nubes  
Su luz distraen.

Una preciosa rosa  
Que yo tenía,  
Ocultaba entre florés  
Tanta malicia,

Que dije al punto :  
¡Así son los placeres  
Que yo disfruto !

Si con ingratitudes  
Hieres mi pecho,  
Tú misma á tí te ofendés,  
Porque estás dentro ;

Pero no extraño  
Que por buscar mi muerte,  
Busques tu daño.

Con falsedad no trates  
Á quien te ama,  
Que puedes ir por pelo  
Volver sin lana

Porque sucede,  
Donde menos se piensa  
Saltar la liebre.

Por lo mismo que sabes  
Cuánto te adoro,  
Parece que te empeñas  
En darme enojos;

Mas no lo extraño,  
Pues todas las mujeres  
Dan este pago.

Solo porque te alivies  
Pienso ausentarme,  
Pues sin duda mi vista  
Causa tus males;

Y esto lo infiero  
De que á quejarte empiezas  
Así que llego.

Se parece á los olmos  
El amor tuyo,  
Que todo es hojarasca,  
Pero sin fruto;

Y yo no quiero  
Árbol que no da fruto  
Para mi huerto.

Parece tu cariño  
Flor del almendro,  
Nace pronto, y fallece  
Al primer viento:

Na es así el mio,  
Pues no le acaba el aire  
De tus desvios.



Una mesa de trucos  
Son tus amores,  
Todas son idas altas  
Mis pretensiones :

Y tus finezas  
Para mí siempre fueron  
Bolas cubiertas.

No me mates quejosa,  
Mátame bella,  
Que armada de hefmosura  
Sobra la queja;

Y es suficiente  
Para que tú me mates  
Solo yo verte.

De los cuatro elementos  
Tres me acompañan,  
Ardo, suspiro, lloro.....  
Tierra me falta.

¡Ay, dueño ingrato,  
La tierra que me falta  
Vas preparando!

Agua tengo en los ojos,  
Sangre en los labios,  
Y el corazón herido  
De tus agravios;

Pero la cura  
Ha de ser á tu costa,  
Si este mal dura.

Tengo yo un cofrecito  
Donde ir echando  
Todas las pesadumbres  
Que me vas dando;

Peró algun día,  
Si rompo el cofrecito,  
Será la mía.

Tengo en el pecho escrita:  
Tus falsedades,  
Tengo de publicarlas,  
Aunque te enfades;

Pues no creyera  
Que me hubieras vendido  
De esta manera.

En el piélago inmenso  
De tu belleza  
Con mis tristes borrascas  
Amor navega.

¡Ay! desdichado  
Del que fia en los mares  
Mal sondeados!

Si río, me desprecias;  
Si lloro, cantas;  
Si canto, no me atiendes;  
Si te hablo, çallas.

¡Dolor funesto!  
¡Cada vez el cariño  
Muda de afectos!



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
COM. DE CULTURA



Si te adoro, me olvidas;  
Si hablo, te enojas;  
Si callo, te entristeces;  
Si me voy, lloras.

¡Oh amor supremo,  
Todo eres tú distancias,  
Todo tú extremos!

Si te busco, te ausentas;  
Si te hallo, riñes;  
Si te riño, te alegras;  
Si bailo, gimes.

¡Terribles ansias!  
¿Quién hallará firmezas  
Donde hay mudanzas?

Si soy fino, tú ingrata;  
Si amante, esquivas;  
Si rendido, soberbia;  
Si humilde, altiva;

Si fiel, tú falsa;  
Si soy tierno, tú dura;  
Si firme, varia.

Tus ojos y los míos  
Se miran y hablan,  
Pero los corazones  
No se declaran;

Mas te prevengo  
Que si tú no te explicas,  
Yo no te entiendo.

Sólo quiero me digas  
Si te ha quedado  
Algun triste recuerdo  
De lo pasado;

Pero me temo  
Que ya de tu memoria  
No serás dueño.

Por tí vivo en la calle  
De la Amargura,  
Y tú en la de Preciados  
Vives segura;

Y aunque estoy loco,  
Pienso á la del Acuerdo  
Mudarme pronto.

Tú vives en la calle  
De la Garduña,  
Yo en la de Puño-en-rostro,  
Que hay menos bulla :

Son dos extremos,  
Con que, si no te mudas,  
No nos hablemos:

Házme, mi bien, desdenes,  
Que todo el tiempo  
Que se tarda la dicha  
Vive el deseo,

Y en mi amor noble  
Suponen esperanzas  
Más que favores.



Llamas amor al tuyo,  
Porque no sabes  
Que el amor nunca tiene  
Dificultades;

Y tú pretendes  
Tener un amor lleno  
De inconvenientes.

Tú buscaras las horas,  
Si me quisieras,  
En que yo te explicara  
Todas mis quejas :

Bien sé que puedes,  
Por eso tus excusas  
Servir no pueden.

No digas que no puedes  
Hacer favores,  
Que la que quiere y ama  
Busca ocasiones :

No pongas duda,  
Que aquel que quiere y ama  
La ocasion busca.

Primero que te olvide,  
Dijiste, Aurora,  
Se ha de volver cristiana  
La reina mora.

Me has olvidado,  
Pero la reina mora  
Mora ha quedado.

Será el contento grande  
De tu infiel pecho  
Cuando sepas, infame,  
Que ya me ausento :

Ya quedas suelta,  
Preven otro amor nuevo  
Que me suceda.

Tú te ves elevada,  
Y yo abatido,  
Señal que estuve en alto  
Cuando he caido;

Y espero ver  
Cómo despues alguno  
Te hace caer.

En la escuela de amores  
Soy principiante,  
Dáme lecciones, niña,  
Para no amarte :

Pues te aseguro  
Que, como salga de esta,  
Seré buen tuno.

Yo no puedo negarte  
Que te he querido,  
Fué una pasion honesta  
Y amor novicio :

No he profesado,  
Que es religion estrecha  
La del casado.



En tocando que toquen  
Á la aleluya,  
Veremos si es constante  
La pasion tuya;  
Pero recelo  
Que todas son lisonjas  
Las que voy viendo.

¿Cómo quieres que diga  
Me estás amando,  
Si á cada instante miro  
Mi desengaño?

Lo que tú quieres -  
Es que yo te entretenga,  
Y entretenerme.

No creyeron mis dichas  
Un solo instante  
Que nadie en este mundo  
Nos separase;

Pero ya veo  
Que puede sucederme  
Lo que no creo.

Porque anoche no vine,  
Te has ofendido;  
Ya no siento yo tanto  
No haber venido :

Pues satisfecho  
De que tú lo sentiste,  
Menos lo siento.

De enojada y quejosa  
Tú punto haces,  
He de hacer, si me apuras,  
Punto y aparte :  
Sufrir no puedo  
El paréntesis largo  
De tus desprecios.

Nuestro trato y cariño  
Nadie lo entiende;  
Tú eres *galán fantasma*,  
Yo *dama duende*;

Y estos amores  
Serán dentro de poco  
*Secreto á voces.*

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

¡Ay de mí que te amo!  
¡Ay que te quiero!  
¡Ay que tú me aborreces!  
¡Ay que yo muero!

Reniego en vano  
De quien soy, de quien ere  
Y de mi estado:

Aunque fina me amabas.  
Hoy tengo duda,  
Pues el tiempo y la ausencia  
Todo lo mudan :

Mas, sin embargo,  
Espero en la palabra  
Que antes me has dado.



Deja los disimulos,  
Pues ya me enfada  
El ver que lo que quieres  
Siempre disfrazas :

Háblame claro,  
Y veremos si tienes  
Gato encerrado.

No pretendas ser sola,  
Mira que es chanza,  
Porque esta es una cosa  
Que nadie alcanza.

Ama de veras,  
Y déjate de todas  
Esas quimeras.

Que quiera el que disfruta,  
No es cosa nueva,  
El quererte sin verte  
Si que es fineza,

Porque hoy en día  
La mudanza en ausentes  
Es ley precisa.

A la luna parece,  
Laura, tu afecto,  
Que tiene mil mudanzas  
Y mil aspectos .

Sé luna llena,  
Y deja los menguantes,  
Porque te afean.

Tienes de sol el rostro,  
Cosa es segura;  
Pero tienes el alma  
Como la luna:

Y es cosa clara  
Que, siendo el sol muy fijo,  
La luna es-varia.

Siempre te estoy tratando  
Con indulgencia,  
Porque tu edad disculpa  
Tus ligerezas;

Mas tanto crecen,  
Que es preciso un remedio  
Para que mengüen.

Si observas cuidadosa  
Lo que en ti pasa,  
Hallarás el retrato  
De la inconstancia:

Pues ahora anhelas  
Lo que dentro de poco  
Ya te molesta.

Lo que ayer te enfadaba  
Hoy ya te gusta,  
No es seguro el cariño  
Que así se muda;

Pues de esta suerte  
Se olvidará mañana  
Lo que hoy se quiere





Lloro entre los halagos  
De una esperanza,  
Y como es hembra, tengo  
Desconfianza :

Pues en las hembras  
Se encuentran más mudanzas  
Que en las estrellas.

He de hacer un castillo  
Con cuatro torres :  
Esperanza, firmeza,  
Celos y amores ;

Y por remate  
He de poner la estátua  
De un firme amante.

Toma la espada y véte,  
Moreno mio,  
A buscar la firmeza  
Que tú has perdido ;  
Y si la hallas,  
Métetela en el pecho,  
No te se vaya. (1)

- (1) Toma la espada y vamos,  
Corazon mio ;  
Busquemos la firmeza  
Que se ha perdido :  
Que en este mundo  
No se encuentra ya un hombre  
Firme y seguro.

Las sombras que me dices  
Que te desvelan,  
Serán de tus mudanzas  
Las consecuencias :

Porque es muy propio  
En todos los culpados  
Fingir enojos.

Me han dicho que tú has dicho  
Que soy mudable,  
Si yo soy la veleta,  
Tú eres el aire :

Que la veleta,  
Si el aire no la mueve  
Siempre está quieta.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
COMUNIDAD CULTURA

Me llamas á la reja  
Para decirme  
Que la mujer es varia  
Y el hombre firme;

Por el contrario,  
La mujer es muy firme  
Y el hombre vario.

Es tu baile tan lindo,  
Que me embelesa :  
Si esto hacen las mudanzas,  
¿Qué harán firmezas ?

Mas no te admire,  
Que solo en las mudanzas  
Eres tú firme.



JUNTA DE ANDALUCIA

Como sé que te mudas  
Á todos aires,  
No suspiro, mi vida,  
Por no mudarte :  
Que, aunque es muy leve,  
El aire de un suspiro  
Mudarte puede.

Aquellas palabritas  
Que me dijiste,  
Si no fueran falacés,  
Fueran felices ;  
Y de este modo  
No las creo yo tanto,  
Que no soy tonto.



Ya conozco tus tramas  
Y tus designios,  
Pues ya sabes, ingrata,  
Que por el hilo.....

Y no lo extrañes,  
Pues eres un ovillo  
De falsedades.

Todas mis esperanzas  
Olas parecen,  
Que montes aparentan,  
Y espumas mueren ;  
Y tu inconstancia  
Es también por las olas  
Representada.

Lloro entre los halagos  
De una esperanza;  
Y como es hembra, tengo  
Desconfianza :

Pues en las hembras  
Se encuentran más mudanzas  
Que en las estrellas.

Del mundo imagen viva  
Te considero,  
Porque imitas lo vario  
De sus sucesos.

Sé, pues, constante,  
Y ni aun quede en tí s6mbra  
De tal imagen.

Tres veces me quisiste,  
Tres me negaste,  
Otro San Pedro fuiste,  
Mas no lloraste.

Llegará ocasion  
Que quizá cante el gallo  
De nuestra pasion.

Si piensas sujetarme  
Con genio adusto,  
Yo no doy gusto á nadie  
Sino á mi gusto;

Y si no es bueno,  
Tambien sé yo á mi gusto  
Ponerle freno.



JUNTA DE ANDALUCIA

P. C. Monumental de Alhambra y Generalife  
COMISERIA DE CULTURA

Te has vuelto en poco tiempo  
Tan embustera,  
Que aunque la verdad busques,  
Ya no la encuentras :

Que es delicada,  
Y á quien no la respeta  
Vuelve la cara.

Favores y desprecios  
No los archivo,  
Que los doy al instante  
Que los recibo.

De esta manera  
Le pago á cada uno  
Con su moneda.

Si has pensado pagarme  
Lo que me debes,  
Ajusta bien la cuenta,  
Que errarla puedes :

Que hay muchos datos  
Que hasta de tu memoria  
Ya se borraron.

En cuenta de mis ansias  
Y mis extremos  
Pondrás muchas partidas  
Que estás debiendo.

En ellas entra  
Aquel atraso grande  
Que erró mi cuenta.

Te has hecho, vida mía,  
Tan miserable,  
Que niegas que te quiero.  
Por no pagarme.

Pero esta deuda  
Te perdono gustoso  
Como me quieras.

Me citas y me debes,  
Chusca del alma,  
¿ En cuántas veces, dime,  
Quieres la paga?

Cuentas iguales,  
Y verás, prenda mía,  
Qué bien que sales.

Calla, no te disculpes,  
Que el cargo es justo;  
Sufre que te convenza  
De que te sufro.

No satisfaces,  
Y me quitas el gusto  
De perdonarte.

Confieso que eres linda;  
Mas por lo mismo,  
Porque el pero no falte,  
No tienes juicio.

Y así te advierto  
Que si eres más juiciosa,  
No tendrás pero.



Deja las expresiones,  
Muda el concepto,  
No des satisfacciones  
Antes de tiempo.

Mira y discurre :  
Satisfaccion sin tiempo  
Malicia arguye.

Te quise en la creencia  
De que tu pecho  
De tórtola tenia  
Los sentimientos;

Pero ya miro  
Que era tu amor el llanto  
Del cocodrilo.

Siempre que vengo a verte  
Te hallo llorando,  
Explicame la causa  
De llorar tanto;

Pues hago juicio  
De que llorando imitas  
Al cocodrilo.

Aborreciste á otro  
Para quererme,  
Tambien te será fácil  
Aborrecerme :

Que siempre en esto  
De aquel refran me valgo :  
Quien hace un cesto....



JUNTA DE ANDALU

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

Ahora has dado en quejarte  
De la cabeza,  
Sin duda tus discursos  
Te la calientan :

Que á las mujeres  
El meterse en discursos  
No les conviene.

Deja de dar consejos,  
Porque me enfada  
Que tus obras desdigan  
De tus palabras.

Sé consecuente,  
Mira que estás hablando  
Con quien te entiende.

No me trates de burlas,  
Sino de veras,  
Pues aquellas me enojan  
Y estas me alegran :

Que las mujeres,  
Si tratan de casarse,  
Las veras quieren.

Si el hablar te costára  
Tanto trabajo  
Como el ser generosa,  
No hablaras tanto;

Pero tú tratas  
De ser muy dadivosa  
Solo en palabras.





Si temor te parece  
Lo que es respeto,  
Dáme á entender que gustas  
De atrevimiento :

Pues en tal lance,  
Ni bien soy atrevido,  
Ni bien cobarde.

---

VIII.

DESDENES Y DESPRECIOS.

---

Parece que me miras :  
¿Quieres comprarme ?  
No tienes tú dinero  
Para pagarme.

Si piensas que te quiero,  
Mal has pensado;  
Porque tengo yo un gusto  
Muy delicado.

Si piensas que en ti pienso,  
Mal has pensado;  
Tengo mi pensamiento  
Por otro lado.

Una silla en mi casa  
No te la niego;  
Pero te desengaña  
Que no te quiero.

Dígale usted al mozo  
Que está en la esquina,  
Si tiene calentura,  
Que tome quina.

Dicen que no me quierés,  
Ya me has querido :  
Váyase lo ganado  
Por lo perdido.

Anda véte, anda véte,  
Barbero loco,  
Que mi madre no quiere,  
Ni yo tampoco.

Dicen que no me quierés,  
Tú ni tu madre ;  
Si una puerta se cierra,  
Ciento se abren.

Como no tengo fines  
Particulares,  
No siento que te enojés,  
Ni que te enfades.

El amor que te tengo  
Y el que me tienes,  
Puestos en la balanza,  
Ni van ni vienen.

El amor que te tuve  
Fué de bayeta ;  
Se le ha caído el pelo  
Ya no calienta.



P.C. Ministerio de la Vivienda y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

Por mirarte algún día  
Suspiros daba,  
Y ahora por no mirarte  
Vuelvo la cara.

Ya se acabó aquel tiempo,  
(¡Todo se acaba!)  
Que solo con mirarte  
Me alimentaba.

Si piensas que en tu ausencia  
Me pongo triste,  
Para suplir tu falta  
Tengo yo quince.

Supuesto que no quieres  
Nada conmigo,  
Cuando te pareciere  
Toma el camino.

Que tienes muchos majos  
Dicen que dices;  
Mira, cuando reclames,  
No halles perdices.

Anda y dile á tu madre  
Que te empapele,  
Que la que te quería  
Ya no te quiere.

Me llamaste mi blanca  
Por hacer burla;  
Morenita soy, majo,  
Pero no tuya.



JUNTA DE ANDALUCÍA

Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

Me dijiste la blanca  
Del azabache;  
Yo me estuve en mi casa,  
Tú me buscaste.

Hago yo tanto caso  
De tus razones,  
Como el rey en palacio  
De porfiadores.

Algun día te quise,  
Porque no supe  
Del pié que cojeabas,  
Ni tus embustes;

Mas ya te entiendo;  
No serás tú la maula  
Que me dé celos.

Algun día sentía  
Tus esquiveces,  
Y hoy me son tus finezas  
Indiferentes.

De esta mudanza  
Pregúntate á ti misma  
Cuál es la causa.

Algun día lloraba  
Tus esquiveces,  
Hoy de que otros las lloren  
Estoy alegre:

Que en este mundo  
Suelen llorar los otros,  
Si rien unos.



Acuérdome de un tiempo  
Que en ti vivía,  
Y por ti hago memoria  
Que me moría :  
No hay bien estable ;  
Sépase que no hay cosa  
Que no se pase .

De las dichas que hallaba  
Mi cautiverio,  
Ahora que estoy libre  
Ya no me acuerdo ;  
Que aquellas dichas,  
Por ser hijas de un ciego  
No tienen vista .

Del templo de Cupido  
Fuí yo devota,  
Y el santo que adoraba  
Se fué con otra .

No me da pena,  
Que ya tengo otro santo  
Que más me quiera .

Hoy que ya sin cadenas  
Libre respiro,  
La libertad disfruto  
De mi albedrio ;

Y estoy contento  
De verme tan distante  
Del cautiverio .

Una vez tuve amores,  
Ya no los tengo,  
Y puedo asegurarte  
Que estoy contento.

No más amores,  
Pues quiero vivir libre  
De sujeciones.

Tus ojos para soles  
Son muy pequeños,  
Para estrellas son grandes,  
Serán luceros.

¡Ay, que te quise!  
Como no fué de veras  
No te lo dije.

¡Mi madre me aconseja  
Que yo te ame,  
Y yo, que no me gustas  
Digo á mi madre;

Que es fuerte empeño  
El querer que yo quiera  
Lo que no quiero.

Nada de cuanto digas  
Quiero creerte,  
Que una vez engañado  
Lo seré siempre.

Llama á otra puerta,  
Porque la de mi casa  
Cerrada queda.



¡Anda con mil demonios!  
Que no hay paciencia  
Que pueda sufrir tantas  
Impertinencias!

¡Cuerno contigo!  
¿Has pensado tú acaso  
Jugar conmigo?

Oyendo falsedades  
Vine á quererte,  
Pero has dado, amiguita,  
Con quien te entiende.

¡Ay que no es nada!  
¡Con lo que se nos viene  
La buena maula!

Si no me correspondes.  
No correspondo;  
Mala cara me pones,  
Mala te pongo;

Con tal despejo,  
Que si tú me la pegas,  
Yo te la pego.

Si, porque yo te quiero,  
Tú te imaginas  
Que has de jugar conmigo.....  
Naranjas chinas.

No hay que dudarlo,  
Porque tú muy bien sabes  
Que soy naranjo.

Dices que no me quiere.  
Porque soy sordo;  
Yo tampoco te quiero  
Por lo que oigo:  
Porque soy ciego;  
Pues tampoco me gustas  
Por lo que veo.

Llámame como quieras,  
Llámame ingrato,  
Pero déjame libre  
De tus enfados;  
Pues lo que quiero  
Es no volver á verte  
Ni aun desde lejos.

Tu genio impertinente  
Se me resiste;  
Yo no sé quien aguante  
Siempre á una chinche;

Porque mi genio  
Prefiere á lluvias mansas  
Un aguacero.

De mirarte me abstengo,  
Porque no digas  
Que porque estás sin velo  
Todos te miran :

Si no me abstengo,  
Será para mirarte  
Con más desprecio.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSERVACIÓN DE LA CULTURA



Porque tú á mi me dejes,  
No tengo queja,  
Porque en dejar no has sido  
Tú la primera;

Mas por si acaso,  
Por no perder de postre,  
Gano de mano.

Tus malas intenciones  
Bien las conozco,  
Á un santo desnudaste  
Por vestir otro;

Pero te digo  
Que el que tú desnudaste  
Ya está vestido.

Si acaso tú me quieres,  
Yo te lo estimo,  
Mas no debo fiarme  
De tu cariño;

Porque he notado  
Que anda como pelota  
De mano en mano.

Tienes de caballero  
Tan solo el nombre,  
Pues no lo manifiestas  
En tus acciones :

Y es vana cosa  
Téner buenos dictados  
Y malas obras.

¡ Bueno será que al cabo  
De tanto tiempo  
Me digas que has mudado  
De pensamiento!

Mas si así fuere,  
Yo seré el ganancioso,  
Tú la que pierdes.



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

## JOCOSAS, PICARESCAS

Y EPIGRAMÁTICAS.

---

Quiero cantar ahora  
Que tengo gana,  
Por si acaso me toca  
Llorar mañana.

De Madrid han mandado  
Que no cantemos,  
Como somos muchachos,  
Cantar queremos.

El hablar quiere gracia  
Y el cantar brio,  
Y el pelar la pavita  
Quiere sentido. (1)

<sup>1</sup> Y según la copla :

Esto de pelar la pava  
Tiene mucho que entender :  
Unos la pelan sentados  
Y otros la pelan de pié.

No sé de donde procederá el llamar *pelar la pava* á la costumbre muy arraigada en algunos pueblos, especialmente andaluces, de hablar con la novia de noche por la ventana. Solo diré con un conocido poeta de esta corte :

¡ Bien haya la Andalucía,  
Que tiene rejas tan bajas !

Voy á cantar las coplas  
Que me han mandado,  
Que no quiero que digan  
Malo y rogado.

Madre mía del Cármen,  
Dádme salero,  
Que el cantar quiere gracia  
Yo no la tengo.

El tocar la guitarra  
No quiere *cencia*,  
Sino fuerza en la mano  
Y *perseverencia*.

Cuatro cosas bien dicnas  
Dice la gente :  
*Hospital y vesita*  
*Trimulto y juento*.

Tres días tiene el año  
De *solemnicio*,  
*Treniá*, *Corpus Crisque*  
Y el *Ascensicio*.

Á Macando le han hecho  
Con una cuarta,  
Pantalon y levita,  
Chupa y casaca.

Una chupa, dos chupas,  
Tres chupas, cuatro,  
Cinco, seis, siete chupas  
Tiene mi majo.



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. ... de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

Una Pepa, dos Pepas,  
Tres Pepas tengo;  
Si se me muere una,  
Con dós me quedo

Cuatro vestidos tengo;  
Tres no me vienen,  
Porque están en el arca  
De quien los tiene.

En cobrando seis reales  
Que estoy debiendo,  
Me compro una casaca  
De terciopelo.

En mi casa me llaman  
Calzones rotos;  
Y yo digo : ¡Caramba!  
Compradme otrós!

En mi casa me dicen  
Perico, Pedro,  
Y en saliendo á la calle,  
Señor don tengo.

En mi casa hay un patio  
Tan particular,  
Que en lloviendo se moja  
Como los demás.

Esta noche y anoche,  
Y esta mañana,  
Antes de levantarme.....  
Estaba en cama,



JUNTA DE ANDALUCÍA

Instrumental de la Alhambra y General  
CONSEJERÍA DE CULTURA

Si quieres que te diga  
Cuántas son cinco,  
Los dedos de la mano  
De mi marido.

Quien pregunta no yerra,  
Y yo pregunto  
Si se entierran los muertos  
Con los difuntos.

Por la calle abajito  
Ratones vienen,  
Sube, niña, al tejado,  
No te atropellen.

Si quieres que las damas  
Tras de ti anden,  
Cuando vayan andando  
Ponte delante.

En Madrid tengo un tío  
Que es confitero,  
Y que me da confites  
Por mi dinero.

—¿Quién te hizo esas medias,  
Rico torero?  
—Me las hizo mi novia  
Por el dinero.

Yo tengo un tío cura  
Que, si me muero  
Me enterrará de balde  
Por mi dinero.



Yo quise hacer buñuelos  
Por mi deleite,  
Y me faltó la harina,  
Leña y aceite.

Como tú no me faltes,  
Pan de mi alforja,  
Como tú no me faltes,  
Todo me sobra.

Cuando sale la aurora,  
Sale llorando,  
¡Pobrecita, qué noche  
Habrá pasado!

Yo soy una muchacha  
Tan bien mandada,  
Que de cuánto me dicen  
Nunca hago nada.

Yo no voy á la iglesia  
Porque estoy cojo,  
Me voy á la taberna  
Poquito á poco.

Digale usted á aquel majo  
De la montera  
Que, si busca camorra,  
Salga aquí fuera.

En la puerta de un baile  
Todos son guapos;  
En llegando una quinta,  
Cojos y mancos.



JUNTA DE ANDALUCÍA

Consejería de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

El mocito que baila  
Las seguidillas  
Se ha dejado en su casa  
Las pantorrillas.

Señor bailadorcito,  
No me la canses,  
Que va á ser mi madrina  
Cuando me case.

Catalina me llamo,  
Que no soy mora,  
Bautizada en la pila  
De mi parroquia.

Casimiro á su dama  
Dijo afligido :  
Todos te están mirando,  
Yo casi miro.

Calle de la Cruz Verde  
No hay quien la ronde,  
Que la ronda Paquito,  
Y ese no es hombre.

Anoche en tu ventana  
Vi un bulto negro,  
Yo pense que era un hombre,  
Y era un gallego.

Como carabinero  
Ando buscando  
Una carabinera  
De contrabando.





Á los carabineros  
No darles agua,  
Porque con el bigote  
Rompen la jarra.

Un usía en Granada  
Murió de abito,  
Que se cenó en tres noches  
Un huevo frito.

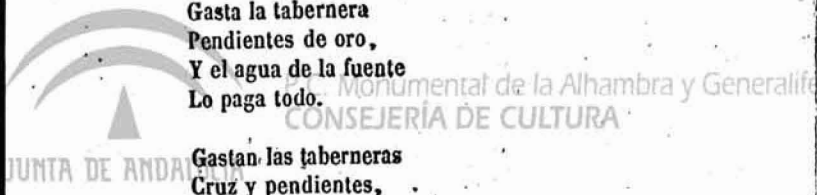
El avariento, amigo,  
Es como el puerco,  
Que á ninguno aprovecha  
Hasta que es muerto.

Gasta la tabernera  
Pendientes de oro,  
Y el agua de la fuente  
Lo paga todo.

Gastan las taberneras  
Cruz y pendientes,  
De las escurriduras  
Del aguardiente

Una vez que fui monja  
Perdi el rosario,  
Otra vez que lo sea  
Tendré cuidado.

Si Dios hubiera hecho  
De vino el mar,  
Yo me volviera pato  
Para nadar.



Pildoras y verdades,  
Cuando no agradan,  
Se doran, que con oro  
Todo se traga.

Á un escolar pilongo  
De letras gordas,  
En lugar de la albárda.  
Le dan la toga.

Á la puerta de un sastre  
Todas son tiras,  
Á las de un zapatero  
Todas mentiras.

Llevan los zapateros  
En el cogote  
Un letrero que dice:  
¡Viva el cerote!

Yo quiero á un zapatero,  
Y quiero á un sastre,  
Para que uno me vista  
Y otro me calce.

Me casé con un sastre.  
Por no estar mala,  
Y el aire de la aguja.  
Me resfriaba.

Por si acaso me caso:  
Con algun sastre,  
Por un cuarto de agujas  
Voy al instante.



Palacio de la Alhambra y Generalitat  
CONSEJERIA DE CULTURA

Cásate, vida mia,  
Con un trompeta,  
Y tendrás turururu  
Siempre á la puerta.

Con un pié en el estribo  
Y otro en el aire  
Se despide un soldado  
De su comadre.

Si *andaran* de cabeza.  
Los lechuguinos,  
¿Caería algun cuarto  
De sus bolsillos?

Si quieres á la moda  
Las cortesías,  
No inclines la cabeza,  
Pónte en cuclillas.

Un pollo se ha perdido  
Yendo á paseo,  
Pero le han encontrado  
Bajo el sombrero.

Toda mi vida andando  
Tras de una saya,  
Y ahora que tengo una  
Me viene larga.

Toda mi vida he andado  
Tras de una tuerta,  
¡Ojos de *ciquitroque*,  
Lo que me cuestas!

La vista recogida  
Mucho penetra:  
Esto dijo una niña,  
Porque era tuerta.

¡Mire usted con la gracia  
Que mira un tuerto,  
Con un ojo cerrado  
Y el otro abierto!

Á la puerta de un sordo  
Cantaba un mudo,  
Y un ciego lo miraba  
Con disimulo.

Un cojo cojeando  
Cogia coles,  
Y otro cojo decía:  
Cojo, ¿qué coges?

La fortuna me sigue  
Que no me deja,  
Porque puse los ojos  
En una vieja.

Una vieja barriendo  
Se encontró un cuarto,  
De perilla le vino  
Para tabaco.

Una vieja muy vieja  
Dijo al pan duro:  
¡Si te pillara en sopas,  
Yo te aseguro!.....



JUNTA DE ANDALUCIA

Patrimonio de la Alhambra y Generalife  
CULTURA

Una vieja en Toledo  
Reventó hilando,  
Y por eso las viejas  
Hilan temblando.

Ciento cincuenta viejas  
Me dan que guarde,  
¡Por Jesús, que las mato,  
Y aunque las pague!

Á las dos de la tarde  
Come mi abuela,  
Que le sirve de almuerzo,  
Merienda y cena.

Muchos hay que visitan  
Á las abuelas,  
Y no saben las tontas  
Que es por las nietas.

De padres á padrastros  
Hay cuatro leguas,  
De madres á madrastras  
Hay cuatrocientas.

De suegras y cuñada  
Un barco lleno,  
¡Qué carga tan bonita  
Para el infierno!

Veinticinco alfileres  
Me dió mi suegra;  
¡Veinticinco demonios  
Carguen con ella!

Más allá del infierno  
Cincuenta leguas,  
Hay un infierno aparte  
Para las suegras.

El día que á mi suegra  
Le den el óleo,  
¡Qué día tan alegre  
Tendrá el demonio!

La vieja de mi suegra  
Me dió unas medias,  
Cada vez que reñimos  
Me quedo en piernas.

Ya se murió mi suegra,  
Voy al entierro;

P.C. Un casco de cebolla Alhambra y Generalife  
CÓN. Llevo en el pecho. CULTURA

Si una suegra de azúcar  
Dicen que amarga,  
¿Qué será al que la tenga  
De carne humana!

¡Ay, quién viera á mi suegra  
En una sima,  
Con aulagas debajo,  
Piedras encima!

Me ha llamado tu madre  
Lechuga fresca,  
Yo á ella la he llamado  
Sardina seca.



Al pasar el arroyo  
De Manzanares,  
Vi una junta de Evas  
Y otra de Adanes.

Amores y dolores  
Quitán el sueño;  
Yo me duermo tranquilo,  
Que no los tengo.

El que enferma de amores  
Sin calentura  
Váyase á la parroquia,  
Que el cura cura.

Al amor representan  
Chiquirritito,  
Porque se estila ahora  
Querer poquito.

Disimular querer  
Se estila ahora,  
Y hablar mal del sugeto  
Que bien se adora.

El demonio es el diablo,  
Y ese te lleve,  
El que tienta á los hombres  
Y á las mujeres.

Como las cañas huecas  
Son las mujeres,  
Que se llenan de aire  
Cuando las quieren.

Con su capa el torero  
Maneja al bicho,  
Y la mujer al hombre  
Con su abanico.

La mujer chiquitita  
Es un regalo:  
Más vale poco y bueno,  
Que mucho y malo.

Papeles son papeles,  
Cartas son cartas,  
Palabras de mujeres  
Todas son falsas.

Á la mujer compaño  
Con la sardina,  
Que, mientras más saladas,  
Son más dañinas.

Tanto entrante y saliente  
Tanta visita,  
Es causa que las damas  
No hallen salida.

La misma resistencia  
La mujer tiene  
Que una gasa prendida  
Con alfileres.

En el altar sagrado  
De tu belleza  
Más alcanza el que ofrece  
Que no el que reza.



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Ministerio de Cultura y Generalife  
CONSEJO DE CULTURA



Carabanchel de arriba  
Dijo al de-abajo :  
No hay mujer que no tenga  
Marido y majo. (1).

Muchos hay que no logran  
Lo que desean;  
Por ser cortos de genio,  
Cortos se quedan.

Un juez dijo á una moza :  
¿ Cómo se entiende  
Que yo soy la justicia  
Y usted me prende ?

Tuno es aquel que anda  
Con las mujeres;  
Tuno es aquel que anda,  
Que tú no eres.

Á la sombra de un árbol  
Se sientan muchos,  
Unos toman la sombra  
Y otros el fruto.

Unos cogen los mimbres,  
Otros los pelan,  
Otros hacen los cestos  
Y otros los llevan.

(1) Barrio de la Comadre  
De arriba abajo  
No hay mujer que no tenga  
Marido y majo.

Unos van, y otros vienen,  
Y otros se quedan,  
Y otros ni van, ni vienen,  
Ni andan, ni llegan.

Cuando dos que se quieren  
Se ven solitos,  
¡Qué de cargos se hacen  
Los pobrecitos!

Es la mayor fineza  
Por más constante  
Que un amante del día  
Sea diamante.

Supuesto que las viñas  
Han vendimiado,  
Vamos á la rebusca,  
Por ver si hay algo.

Son los enamorados  
Como las bestias,  
Que solo se mantienen  
De lo que piensan.

Muchos con la esperanza  
Viven alegres:  
Muchos son los horricos  
Que comen verde.

No hay mejor lotería  
Para una moza  
Que el encontrar un tonto  
Que quiera boda.



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. M... Alhambra y Generalif  
CONS... TURA

¡A casacos, mozuclós!  
No temais tanto,  
Que una vara en la plaza  
Vale dos cuartos.

Peluqueros, modistās  
Y mercaderes,  
Son los tres elementos  
De las mujeres.

Cuatrocientas mujeres,  
Quinientos loros,  
Arman una algazara  
De los demonios.

Ya no tendrá la villa  
Más barrenderos,  
Porque en yendo de largo  
Todas barremos

Tanto vestido blanco,  
Tantó sombrero,  
Y en casa las agujas  
Echando un sueño.

Mucho pelo rizado,  
Mucha sortija,  
Y en su casa no tienen  
Ni cuatro sillas.

Tanto vestido blanco,  
Tanta parola,  
Y el puchero en la lumbre  
Con agua sola.

Una recién casada  
Puso la olla  
Con un cubo de agua  
Y una cebolla.

Con una buena media  
Y un buen zapato  
Hace una madrileña  
Pecar á un santo.

Dicen que tiene gracia  
La mujer fea ;  
Mas yo no quiero gracia  
Que no se vea.

El andar de la madre  
Tiene la hija :  
Siempre salen los cascos  
Á la botija.

En esta calle vive  
La miserable  
Que hasta al agua del pozo  
Le echa la llave.

Por uno de navajas,  
Madre, me muero.  
¿Quién ha visto morirse  
Por un barbero ?

Arrierito es mi amante  
De cinco mulas ;  
Tres y dos son del amo,  
Las demás suyas.



JUNTA DE ANDALUCIA

Palacio de la Alhambra y Generalif  
CONSEJERÍA DE CULTURA

Un sacristan me quiere  
Y un monaguillo;  
Toda la sacristia  
Traigo conmigo.

Al entrar en la iglesia,  
Dije : aleluya,  
Sacristan de mi alma,  
Toda soy tuya.

Mi amante es carpintero,  
Yo carpintera;  
Todos somos del arte  
De la madera.

Me encontré con mi amante,  
Me dijo : prima,  
La torre de la iglesia  
Te caiga encima.

Me enamoré de un fraile  
Por el silencio,  
Y al instante lo supo  
Todo el convento.

Pónle en el patio, niña,  
La cama al padre,  
Que aunque es nuestro pariente,  
Al fin es fraile.

Arrimate á los frailes  
Niña, si puedes,  
Porque llevan corona  
Como los reyes.

¿De qué le sirve al cura  
La librería,  
Si en visitar comadres  
Se le va el día?

Un fraile y una monja  
Y una beata,  
Tres personas distintas,  
Ninguna santa.

Colegiales del Monte (1)  
No quieras, niña,  
Que como son del Monte,  
Al monte tiran.

Salamanca parece,  
Niña, tu calle,  
Porque siempre está llena  
De colegiales.

Dicen las colegiales  
Con disimulo :  
¡Qué bonito es fulano!  
Yo quiero uno.

Estudiante de día,  
Galan de noche,  
Malas pintas te veo  
De sacerdote.

Estudiante tunante,  
Deja esa niña,  
Que aunque va por el campo,  
No va perdida.

(1) Del Sacro-Monte de Granada.



Mi amante y yo estudiamos  
Filosofía,  
Yo estudio en su persona  
Y él en la mía.

Una novia que tuve  
Me ha despedido,  
Bautizadme, señores,  
Que hoy he nacido.

Válgame Dios de día,  
De noche el diablo;  
Y el diablo era la hija  
Del boticario.

Boticario embustero,  
Guarda tu hija,  
Que es el mejor jarabe  
De tu botica.

Por la calle abajito  
Va mi comadre  
Con el abaniquito  
Dáale que dáale.

Mariquita, María,  
Dile á tu madre  
Que te meta en un cofre,  
Te eche la llave.

Se lo dije á tu padre  
En la bodega,  
Mira como estaria  
Que no se acuerda.



JUNTA DE ANDALUCÍA

Archivo documental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

De las Pepas y Paulas  
Soy el diezmero,  
Y de las Isabeles  
Alcabalero.

Para cuando me case  
Ya tengo dote,  
Que me lo dió mi padre  
Con un garrote.

Para cuando me case  
Ya tengo un gato,  
Ya no tiene mi padre  
Que darme tanto.

Si me caso contigo,  
Me da mi madre  
Un olivar que tiene  
Puesto en el aire.

Si quieres que te quiera,  
Me lo has de pagar,  
Por cada cariñito  
Me has de dar un real. (1)

Por una prima tuya  
Te quiero tanto :  
Siempre por la peana  
Se besa al santo.

(1) Si quieres que te quiera,  
Me lo has de pagar,  
Que tambien un cariño  
Gana su jornal.



de la Alhambra y Generalit  
DE CULTURA



Si quieres que te quiera.  
Dáme doblones,  
Que es moneda que alegra  
Los corazones.

Sepan los pretendientes  
De mi oficina  
Que hay más entretenidos.  
Que plazas fijas.

Si quieres que te quiera,  
Compra un borrico,  
Y andarás á caballo.  
Como el obispo.

Si quieres un pañuelo  
Para la baba,  
En la calle de Atocha  
Los hay de á vara.

Pañuelo á la cintura,  
Pañuelo al cuello;  
No sé de dónde salen  
Tantos pañuelos.

De Madrid ha venido  
La señorita;  
Creyó venir en coche.  
Vino en borrica.

Esta noche he soñado  
Que te quería;  
En mi vida he soñado  
Mayor mentira.

Una vez que te quise  
Fué por el pelo;  
Ahora que estás pelona,  
Ya no te quiero.

En esto de mujeres  
Tengo fortuna,  
Que yo las quiero á todas,  
Y á mí ninguna.

La morena que quiero  
Quiere ser libre,  
Quiere que la liberte,  
Yo me cautive.

Dicen que no me quiere  
Porque no tengo  
La nariz afilada  
Y el pelo negro

Dicen que no me quieres  
Porque no tengo;  
Véme tú regalando,  
Yo iré teniendo.

Quererte por quererte  
Yo te quisiera;  
Pero tienes un con qué.....  
Que con cualquiera.....


Tengo un corazoncito  
Tan cariñoso,  
Que admitiera á cualquiera  
Para mi esposo.



Quisiera y no quisiera,  
Que son dos cosas;  
Quisiera ser casada,  
Y estarme moza.

Contigo me dan vaya,  
Dueño querido,  
Contigo me dan vaya,  
¡Vaya contigo!

Casamiento contigo  
Tengo dispuesto,  
En casa no lo digo,  
Que en casa miento.



Una niña bonita  
Le dijo á su amor:  
Cómprame unos zapatos  
Mira que si no.....

Quando salgo á la calle  
Con mi mantilla,  
Aquel dia, señores,  
¡Dios nos asista!

Te vas á los Madriles,  
Mucho te alejas;  
No me hallarás tan firme  
Como me dejas.

Traigo en la faldriquera  
La sal molida,  
Por si acaso te encuentre  
Desaborida.

En la calle en que vives,  
¡Maldita sea!  
Viven cuatro muchachas  
A cual más fea.

¡Válgame Dios, qué dicha,  
Si yo la logro!  
¡Una mujer que apenas  
Me llega al hombro!

Me llaman resalada,  
Porque me traje  
La sal de tu saler  
Para un potaje.

Las uvas de tu parra  
Dicen: ¡comedme!  
Y los pámpanos dicen:  
¡Que el guarda viene!

P.C. Alhambra y Generalife  
COMISIÓN DE CULTURA

Camino de Cazorla  
Va una zagala;  
Ella va por Cazorla,  
Yo por cazarla.

Caracoles con cuernos  
Son mi comida,  
Que una caracolera  
Me dió la vida.

Quítate de delante,  
Cara de luna,  
Que me dan tentaciones  
De atar la burra.



Yo no quiero mirarte,  
Que si te miro..  
Se me van las potencias  
Por esos trigos.

Con la escobita chica,  
Niña, no barras,  
Que te se ven los picos  
De las enaguas.

Tiene mi morenito  
Miel en la boca.  
Y yo tengo la falta  
De ser golosa.

Dáme, niña, los besós  
Que te di anoche,  
Que en el lado derecho  
Te se conocen.

¿Porque un beso me has dado  
Riñe tu madre?  
Toma, niña, tu beso,  
Dile que calle.

Desde Villacarrillo  
Me vine sola ;  
Me encontré con mi amante,  
¡Jesus, qué gloria!

Acuérdate, bien mio,  
De la ocasion  
En que tú bien estabas  
Y yo mejor.

Ayer tarde fué el premio  
De mis pesares.  
¡Cuándo tendré otro día  
Como ayer tarde!

Calle de la Cruz Verde  
Hay rosas blancas;  
Pero no para bobos,  
Que están muy altas.

Tienes el jubon nuevo,  
Los codos rotos  
De estar á la ventana  
Viendo los mozos.

¿Qué quieres que te diga,  
María Josefa?  
¿Qué quieres que te diga  
Que tú no sepas?

Perro de muchas bodas  
Me estás diciendo,  
Cuando tú eres la boda  
De tantos perros.

Dáme la mano, niña,  
Por la gatera.  
— Si fuera la del gato,  
Yo te la diera. (1)

(1) Que si yo fuera gato,  
Yo te la diera.



P.C. ... de la Alhambra y Generalif  
CONSTITUCIÓN DE ANDALUCIA

¿Cómo quieres que vaya  
De noche á verte,  
Si salgo de la guardia  
Y entro al piquete?

Cuando vayas á casa,  
Pónte en lo oscuro,  
Y le diré á mi madre  
Qué eres el burro.

Cuando sales á misa  
Con saya verde,  
Quisiera ser borrico  
Para comerte.

Tienes una *boquitrís*  
Tan *chiquitirris*,  
Que me la comeré  
Con *tomatirris*.

Tienes una boquita  
Como un anillo,  
Que te cabe una rosca  
Y un panecillo.

Á tu puerta, pelona,  
Perdi dos reales;  
Pelona, repelona,  
Tú no los vales.

Parecen tus orejas  
Aventadores,  
Y tu boca portillo  
De Embajadores.

Dices que son mis dientes  
Menudas perlas;  
¿No podrias decirme  
Qué son las muelas?

No me tires chinitas.  
Á la ventana,  
Tírame panecillos,  
Que tengo gana.

No te pongas tan alta,  
Que no eres reina;  
Yo me atrevo á alcanzarte  
Sin escalera.

En lo que me entretengo  
Cuando estoy solo,  
Me pongo la peluca,  
Me quito el gorro.

Tiene mi morenito  
Vena de loco,  
Unas veces por mucho  
Y otras por poco.

Al entrar en su casa  
Dijo un marido:  
Ó la puerta ha menguado,  
Ó yo he crecido.

— Dime, ¿cómo te llamas?  
— Me llamo cuerno.  
— ¡Mal haya quien te puso  
Nombre tan tierno!



Palacio Nacional de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA



Un maridito honrado  
Que callar sabe,  
No hay tesoro en las Indias  
Con qué pagarle..

La mujer que no come  
Con su marido,  
Lo mejor de la olla  
Se lo ha comido,

Mi marido en los toros  
Bien se divierte:  
Cada uno se alegra  
De ver su gente.

Mi marido me dice  
Que no le ayudo;  
Cuando se va cayendo,  
Yo le arrempujo. (1)

Mi marido y el tuyo  
Van á Linares  
Á buscar cuatro bueyes,  
Vendrán tres pares.

Mi marido me dice  
Que me componga,  
¿Qué querrá ese demonio  
Que yo me ponga?

(1) Cuando trae dos panes,  
Me como uno.

Me llaman el celoso,  
¡Miren qué pena!  
Soy labrador, y quiero  
Guardar mi hacienda.

---

He dado yo en reirme  
De todo el mundo,  
Y tengo risa para  
Si hubiera muchos :

Que es tontería  
El estarse llorando  
Toda la vida.

La música fué siempre  
Grande remedio  
Para alegrar los sanos  
Y aun los enfermos.

Vamos cantando  
Para aliviar enfermos  
Y alegrar sanos.

Me dices que se ha muerto  
La burra torda,  
¡Ay pollina del alma!  
¿Quién no te llora?

¡Habiendo tantas,  
En ti puso los ojos  
La fiera parca!



Al rebuznar un asno  
Me dijo un chulo :  
Diga usted, ¿ cuántas horas  
Señala el burro ?

Dije : pelmazo,  
De ese reloj tú tienes  
Los cuatro cuartos.

En la torre más alta  
De San Agustín  
Hay un pájaro y canta  
Coplas en latin ;

Y en ellas dice  
Que los enamoradós  
Siempre están tristes.

En mi tierra se dice  
Por cosa cierta  
De que tres y tres hacen  
Media docena ;

Y no lo dudo,  
Que aquí todos sabemos  
De cuentas mucho.

Señal será si hablas,  
Que tienes lengua,  
Y que si muelas tienes  
No estás sin ellas ;

Y es cosa clara  
Que si vas al espejo,  
Verás tu cara.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCÍA

Al paso de los bueyes  
Van los gañanes;  
Al paso de los curas,  
Los sacristanes.

Y esto es tan cierto  
Como el Ave Maria  
Y el Padre nuestro.

De la mar son los peces,  
Del cielo estrellas,  
Y los más animales  
Son de la tierra.

Y esto es tan cierto  
Como que el sol alumbra  
Con sus reflejos.

A pesar de sus lenguas,  
Son las mujeres  
El animal más bello  
Que el mundo tiene;

Si acaso es fácil  
Exceder á los hombres  
En lo animales.

Ladran muchos perrillos,  
Viéndome ausente,  
Que desde cerca saben  
Que tengo dientes;

Y de estos hombres  
Tengo muchos tragados  
Á mordiscones.



Eres tonto de noche,  
Tonto de día,  
Tonto por la mañana  
Y al mediodía.

Se me olvidaba  
Que también eres tonto  
De madrugada.

Jugando á la pelota  
Estaba un tuerto,  
Y de un golpe le quitan  
El ojo bueno;

Y él muy conforme,  
Tengan ustedes, dice,  
Muy buenas noches.

Aquel que inventó el coche  
Fue hombre de gusto,  
Porque un cuarto en la calle  
Divierte mucho.

Yo le aborrezco,  
Pero es por no haber renta  
Para tenerlo.

Siempre que juego, pierdo,  
Y así he pensado  
Hacer alguna trampa,  
Por ver si gano.

Tengo de hacerla,  
Y como me desquite,  
Pierda el que pierda.

Es lo peor de un pleito  
Los abogados,  
Que aun perdiendo, ellos ganan  
Lo que han robado;

Y al que le gana  
Le dejan con justicia,  
Pero sin blanca.

Hurta, por si te prenden,  
Cantidad larga,  
Porque empieza el verdugo  
Si el hurto acaba;

Y aunque te juzguen,  
Vivirás aquel tiempo  
Que el hurto dure.

Convida siempre á misa,  
Dá buen consejo,  
Y presta tu bolsillo  
Para el dinero :

Sigue esta regla,  
Que aunque das mucho bueno,  
Pobre no quedas.

Algun dia Marcella  
Quiso ser monja,  
Su zapato era llano,  
Larga su ropa ;

Muda la escena,  
Y ahora sufrir no puede  
Las estameñas.



Nadie trata á los tunos  
Como las majas,  
Qué tan pronto los quieren  
Como los plantan;

Y ellos á ellas,  
Que tan pronto las toman,  
Como las dejan.

Si me quieren, soy firme,  
Si no, mudable,  
Porque al son que me tocan,  
Sigo yo el baile;

Vivo contento,  
Y hallo en cualquiera parte  
Divertimiento

El lunes me enamoro,  
Martes lo digo,  
Miércoles me declaro,  
Jueves consigo,

Viernes doy celos,  
Y sábado y domingo  
Busco amor nuevo.

Tengo un genio, señores,  
Que es cosa rara,  
Que solo estoy contenta  
Cuando otro rabia.

Yo no quisiera;  
Pero tengo este genio  
De esta manera.

De *Enhoramala* *vayas*  
Vivo en la calle,  
Y en la esquina *Aunque rabies*  
Vive mi jaque;

Y así bien puedes  
Mudarte á la del *Cuerno*  
Cuando quisieres.

Un señor de levita  
Se me ha perdido;  
Lo puse en el Diario,  
No ha parecido.

¡Lástima fuera  
Que un señor de levita  
No pareciera!

Por mi puerta pasaste,  
Y *estornudiste*,  
Sola estaba yo entonces,  
¿Por qué no *entriste*?

No me *arrempijes*,  
Que si me he *equivocado*,  
Ya así lo dije.

Desgranando habichuelas  
Dijo una dama .  
Todo esto lo *jago*  
De mala gana;

Y es cosa triste  
*Jacer toito* aquello  
Que se resiste.





Una tarde à san Pedro  
Le dijo Cristo :  
Ahi te *entriego* esas llaves.  
Y abur, Perico.

Y él le responde :  
Vaya usted *descudiao*,  
Que aquí *quea* un hombre.

Un pastor en el Prado  
Le dijo á un fraile  
¿ Quiere usted, señorita,  
Que la acompañe?

Y él le responde :  
Usted se ha equivocado,  
Que yo soy hombre.

Dijo un viejo en el Prado  
Á cierta dama :  
Mi pecho, niña, al verte,  
Todo se inflama.

Respondió ella :  
No diga usted se inflama,  
Sino se enfiema.

Tengo yo un tío en Roma,  
Fraile Agustino,  
Que le gustan las chicas,  
Como al sobrino;

Y es evidente  
Que le gustan las chicas  
De quince á veinte.

Lo que á mi me sucede,  
Sucede á algunos,  
Que les gustan las unas  
Más que los unos.

Y sé de algunas  
Á quien gustan los unos  
Más que las unas

Cuando veo una hermosa,  
Al punto digo :  
Á tu prójimo ama  
Como á tí mismo ;

Pero si es fea,  
Digo : jamás codicies  
Mujer ajena.

Si piensas que por verte  
Salgo á la calle,  
Tengo calor, y quiero  
Que me dé el aire.

Ande usted, tia,  
Que se va usted cayendo  
De *presumia*.

Yo no sé lo que tieno  
El tío Pedro,  
Que me mira, se rio,  
Se chupa el dedo ;

Pero yo juzgo  
Que por más que lo chupo  
No saque jugo.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
COMISIÓN DE CULTURA

Aléjate, Marica,  
Del tío Vicente,  
Mira que el leño viejo  
Pronto se enciende;

Y si se inflama,  
Para apagarlo luego  
No hallarás agua.

Si fueres á la iglesia,  
Pónte en lo oscuro,  
Porque él padre fray Pedro,  
No es muy seguro;

Pero te advierto  
Que tan bueno es fray Pablo,  
Como fray Pedro.

Madre, si usted quisiera  
Que entrara en casa  
Aquel oficialito  
Que mira y pasa,

Usted vería  
Cómo se me quitaba  
La hipocondria.

Un pájaro en la mano  
Preso le tuve,  
Le dejé que se fuera,  
¡Qué tonta anduve!

Mas si volviera,  
¡Por vida de mi nombre,  
Que no se fuera!

Ofrecióme naranjas  
Un currulaco;  
Yo no quise naranjas  
De tal naranjo;

Pues es seguro  
Que conforme es el árbol  
Así da el fruto.

Un morenito, niña,  
Me dió un recado,  
Para que te dijera.....  
Se me ha olvidado.

¡Ay! que me muero  
Por una que se llama.....  
Ya no me acuerdo.

Un estudiante quiere  
Que yo le adore;  
Él es *plusquam* tunante,  
Yo *plusquam* pobre;

Mas sé de cierto  
Que será en adorarme  
*Plusquam* perfecto.

Vamos corriendo al rio,  
Que se hace tarde,  
Á lavar la ropilla  
De mi estudiante;

Porque me agrada  
El tenerle tan blanco  
Como su cara.



El día de mi muerte  
No vengan frailes,  
Vengan del Sacro Monte  
Los colegiales;

Porque á mi muerte  
No le gustan capuchas,  
Sino bonetes.

Una monja me dijo  
Que la quisiera;  
Y yo le dije: madre,  
Si fuera á fuera.....

Y me respondió:  
Á poder salir fuera,  
Fuera fuera yo.

Criadas donde hay amas  
Duran muy poco,  
Y suelen ser eternas  
Con amo solo;

Y muchas de ellas  
Se hacen amas, cansadas  
De ser doncellas.

Muda cada ocho días  
Moza y criada,  
Que al principio son buenas  
Aun las más malas;

Pero en pasando,  
Con las alas que toman  
Mandan al amo.

Si fueran en el Prado  
Las hojas ojos,  
Hubiera menos casos  
Escandalosos;

Pero es la broma  
Que á los que tienen ojos  
Cubren las hojas.

La vergüenza me ha dicho  
Que está enojada,  
Porque pocos la quieren  
Tener en casa;

Pues hay mujeres  
Que en el día la miran  
Como á la peste.

El amor es un juego  
De treinta y una,  
Segun los plantos que hacen  
Muchos y muchas;

Y si hay mal juego,  
Tan solo barajando  
Se pasa el tiempo.

Amor antiguamente  
Fué trato honesto,  
Y ahora de tanto trato  
Se ha hecho comercio;

Y como en feria,  
Quien da más por la alhaja,  
Aquel la lleva.



Amor es como el agua,  
Segun se toma,  
Que á muchos los refresca  
Y á otros sofoca :

Beber con tiento,  
Que hay mil enfermedades  
Por el exceso.

Contratan los amantes  
Á fondo abierto,  
Y aunque hay letras de cambio,  
No hay tesorero ;

Que sus libranzas  
Son siempre á letra vista  
Y ellas se pagan.

Las rentas de Cupido  
Tienen mil guardas,  
Y ministros que cobren  
Las alcabalas ;

Y sin embargo  
Viven muchos en ellas  
De contrabando.

En el reloj del mundo  
Suena la hora,  
Amor es la campana,  
Y el diablo toca.

Yo soy volante,  
Tú, señora, la cuerda  
No te dispares.

Aquel que se alimenta  
Con la esperanza,  
Bien puede compararse  
Con Sancho Panza:

Al fin y al postre  
Conseguirá victoria  
De Don Quijote.

Un amor que tenía  
Crió carcoma,  
Porque probó el jarabe  
De otra redoma;

Y esto sucede  
Á aquel que anda escogiendo  
Cuando bien tiene.

Ya se excusan los hombres  
De galanteo,  
Á primer vista explican  
Su buen deseo;

Y así arrestados,  
Son pocos los que quedan  
Desconsolados.

Todos dicen que quieren,  
Todos que aman,  
Todos son engañados,  
Todos engañan.

Siga el comercio,  
Supuesto que compramos  
Lo que vendemos.



P.C. Monumento de la Alhambra y Generalife  
COMISIÓN DE CULTURA



Parecen los amantes  
Á los borrachos,  
En andar casi siempre  
Desalinados;  
Con diferencia  
Que unos durmiendo sanan,  
Y otros enferman.

Me ronda un currutaco  
De tanta gracia,  
Que se parece á un mono.  
Que tengo en casa :

De esta manera  
Logro tener dos mones.  
Que me diviertan.

Un oficial muy fino  
Me dijo un día,  
Que si yo no lo amaba  
Se moriria;

Pero es lo cierto  
Que yo no lo he querido,  
Y él no se ha muerto.

Un usia muy tierno  
Me dijo anoche :  
Si eres caritativa,  
Yo soy un pobre.

Perdone, hermano,  
Respondi con presteza,  
Ya di los cuartos.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
COMISERÍA DE CULTURA

Un cadete de guardias  
Me pretendia,  
Y llevó calabazas  
Su señoría;

Que en estos tratos  
Son, como su vestido,  
Todo retazos.

Al telar de Cupido  
Muchos acuden,  
Unos traman las telas,  
Y otros las urden;

Y muchos necios  
Dejan enmarañados  
Los cabos sueltos.

Quando baja el empacho,  
Y el amor sube,  
Se acaban los ustedes  
Y entran los *tues*;

Pero en riñendo,  
Vuelven como al principio  
Los cumplimientos.

Yo comparo á los hombres  
Con las abejas,  
Que siempre van buscando  
Flores diversas;

Y aunque de paso,  
Todas las flores llevan  
Su picotazo.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
COMISIÓN DE CULTURA

Mi amor es la escopeta,  
Tu fé el seguro,  
Mi corazon la llave,  
Tú mira al punto;

Y poco carga,  
Que la pólvora buena  
Mucho levanta

Tiranse muchos tiros  
Á cierto blanco,  
Y nacen los aciertos  
De los disparos;

Y es que se atina,  
Porque al tirar se lleva  
Secreta mira.

Para pescar á un hombre  
Se necesita  
Una caña muy larga  
Con una *quita*; (\*)

Y para echarlo,  
Ponerlo en el poyete  
Y arrempujarlo.

Se permiten al moro  
Muchas mujeres,  
Y aquí hay cristianos moros,  
Aunque no pueden.

Bien que en tal moda  
Hay bastantes cristianas  
Que se hacen moras.

(\*) Una *quita* es una cuerda de cáñamo muy delgada.

En el mundo se venden  
Hasta los hombres,  
Y siempre las mujeres  
Con ellos corren ;

Que son astutas,  
Y jamás las engañan  
En lo que ajustan.

En la regla primera  
Dice Cupido,  
Que hay mujer que se agarra  
De un enlucido ;

Y en la segunda,  
Que mujer que se agarra  
No suelta nunca.

No te fies de hombres  
Con antiparras,  
Que lo que no ven suplen  
Con lo que palpan.

Yo lo he notado :  
Todo corto de vista,  
Largo de manos.

Las mujeres y el vino  
Son semejantes,  
Con el aire solano  
Suelen picarse ;

Aunque se hallan  
Muchas que á todos aires,  
Están picadas.



Las mujeres tapadas  
Con las mantillas  
Són como los melones  
De buena pinta;

Luego al catarlos  
Se hallan muchos pepinos,  
Y otros pasados.

Me regaña mí madre,  
Dice una niña,  
Porque yo hago lo mismo  
Que ella solía.

Si esto es tan malo,  
¿Por qué cuando pequeña  
Me lo ha enseñado?

Si quieres que te caiga  
La lotería,  
Corteja á una andaluza  
Pobre y bonita:

Verás qué terno  
Te sale de desdichas,  
Trampas y enredos.

El que juega á las damas  
Al punto coma,  
Porque si no el contrario  
Llega y la sopla.

Me he descuidado,  
Y una que yo tenía  
Me la han soplado.



Cualquiera que se fia  
De las mujeres,  
Es muy tonto, ó muy loco,  
Ó mal se quiere;

Porque ya todas  
Al que de ellas se fia  
Mandan y mondan.

La mujer que más sabe,  
Sabe en su casa  
Gobernar algun cofre  
De ropa blanca;  
Y si está lleno,  
Dará razon escasa  
De lo que hay dentro.

La guerra ya sabemos  
Que es un azote,  
Que destruye ciudades,  
Bienes y hombres;

Mas las mujeres  
Que los hombres se acaben  
Es lo que sienten.

La viuda hermosa es rosa  
Que á todas gana,  
Porque no tiene espinas,  
Ni tiene guarda;

Y á quien la obsequia  
Agradece el alivio  
De sus tristezas.



Que se volvió paloma  
Soñó una dama,  
Con el palomo al lado  
Que la arrullaba;

Despertó sola,  
Y entonces ya sentía  
No ser paloma.

Andan muchas solteras  
Con grande anhelo  
Solicitando ansiosas  
Sus casamientos;

Y no me espanta,  
Porque cada cual busca  
Lo que le falta.

Plaza que por asalto  
Pronto se rinde,  
Ó está sin municiones,  
Ó no está firme;

Y de este modo,  
Como el uno la entra,  
La entrarán todos.

De mujer que habla poco,  
Que hace calceta,  
Y que reza en visita,  
Dios me defienda;

Y de beatas,  
Que son la quinta esenci  
Del agua mansa.



P.C. Monumental de la Alhambra y General de  
BIBLIOTECA DE CULTURA

Las divierte á las niñas  
La perinola,  
Pero cada una quiere  
Bailarla sola;  
Y es mala danza,  
Si se juntan á un tiempo  
Dos á bailarla.

Quien quiera en los amores  
Disfrutar gusto,  
Sin sujetarse, mude  
Cada vez uno;

Pues el que dura,  
Ó ya de visto cansa,  
Ó al fin se muda.

No siento que me deje  
La que me quiera,  
Que es señal que me tuvo,  
Cuando me deja;

Y me consuelo,  
Que no irán á decirle  
De las que deajo.

Es principio sentido  
Del que se ausenta,  
El no encontrar las cosas  
Como las deja.

Pero es más fijo  
Que él no vuelva tampoco  
Como se ha ido.





De los calvos no quieras  
Enamorarte,  
Que si riñes, no tienes  
A qué agarrarte;  
Y es gran tristeza  
Estar siempre mirando  
La calavera.

Las mujeres del día,  
Por lo que vemos,  
Tienen propios y arbitrios  
Como los pueblos;  
Pero es preciso  
Enajenar los propios  
Por los arbitrios.

La mujer que del hombre  
Recibe alhaja,  
Señal de que con algo  
Quiere pagarla;

Que en este tiempo  
Ninguno da regalos  
Sino al descuento. (1)

Mujer muy bien nacida,  
Bella y con dote,  
Ayer me propusieron,  
Aunque soy pobre;  
Mas yo, mezquino,  
Respondí á tanta honra  
Que no era digno.

(1) Porque no vemos  
Que nadie dé regalos  
Para perderlos.

El día más ingrato  
De las mujeres  
Es aquel que al espejo  
Canas advierten;  
Porque quisieran,  
Estando ya en invierno,  
Ser primavera.

Pobre y honrada quiero  
Para casarme,  
Porque á ricas y alegres  
No hay quien aguante :  
Que busquen bobos,  
Porque yo estoy cansado  
De domar potros.

En mujer y en caballo  
No fies, Roque,  
Que al mejor tiempo pegan  
Un par de coces ;  
Y es un ganado  
Que al que mejor lo trata  
Le da peor pago.

Venden fruta en la plaza  
Muchas mujeres,  
Y no solo es la fruta  
Lo que ellas venden ;  
Pues con su broma,  
Suelen vender, si pueden,  
Al que la compra.



Las mujeres de ahora  
Son como libros,  
Que por nuevos se compran,  
Y están leídos;  
Y muchos de ellos,  
Estando remendados,  
Pasan por nuevos.

El llanto en las mujeres  
Es una alhaja,  
Para usarla lá tienen  
Como en un arca;

Abren y lloran,  
La cierran, y se rien  
Cuando acomoda:

Mujer discreta y fea  
Solo es sin duda  
Buena para tratada  
Cuando está á oscuras:

No se ve el mueble,  
Y amor por el oido  
Bien entrar puede.

Lazos en una fea  
Hacen lo mismo  
Que un arca de reliquias  
Sobre un borrico;

Como lo miran,  
Piensa el burro que le hacen  
La cortesía.



Quien ama á mujer fea  
Tiene disculpa,  
Que pasa el purgatorio,  
Paga la culpa;

Pues yo no creo  
Que hay mayor purgatorio  
Que un mueble feo.

No la busques bonita,  
Porque á lo hermoso,  
Como á la miel las moscas,  
Rondan golosos;

Y algunas veces  
Pueden pegarse algunos  
Que te la peguen.

Galantea á la madre,  
Si amas la hija,  
Si no, tendrás contraria  
Siempre á la envidia;

Porque ya es moda  
El cortejo en las viejas  
Como en las mozas.

Dios nos libre de sotos  
En que no hallan  
Los pobres cazadores  
Más que hojarascas;

Y petimetas,  
Que sus méritos compran  
Solo en las tiendas.



Las damas y las uvas  
De nobles parras  
Muchas suelen quedarse  
Por estar altas.

Los moscardones  
Se las comen, y dejan  
Los cascarones.

Hay viejas en el mundo  
Tan aplicadas,  
Que se alquilan por madres  
De muchas maulas;

Por eso hay moza  
Que tiene aquí una madre.  
Y en Cádiz otra.

La primera sentencia  
Que dió Cupido,  
Que fueran los amantes  
Algo atrevidos;

Que si son cortos;  
Luego dicen las damas:  
¡Jesus, qué tontos!

Casada de tres días  
Dijo una dama:  
¡Jesus, cuanto en morirse  
Los hombres tardan!

Porque yo quiero  
Hallarme cada día  
Con novio nuevo.

Nadie tenga su viña  
Junto al camino,  
Porque todo el que pasa  
Corta un racimo;

Y entre unos y otros  
Se la van vendimiando  
Sin saber cómo.

Dormía un jardinero  
Á pierna suelta,  
Sin mirar que dejaba  
La puerta abierta :

Llegó un usía,  
Y le quitó la rosa  
Que más quería.

Si crecieran los besos  
Como la yerba,  
Hubiera muchas caras  
Como unas huertas.

¡Jesus, qué risa,  
Si todas estas caras  
Fueran á misa!

Una doncella honrada  
Preguntó al novio :  
¿Si tendré yo bastante  
Con uno solo?

Porque reparo  
Que hay casadas que tienen  
Dos, tres y cuatro.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

Se parecen las liebres  
Á las muchachas,  
En que las corren unos  
Y otros las cazan ;

Aunque hoy sucede  
Correr los cazadores  
Más que las liebres.

Muchas veces siguiendo  
La liebre un galgo,  
Otro llega y la coge  
Por el atajo :

Calla y no ladrés,  
Para que no te sigan  
Á los alcances.

Hay gatos que callando  
Comen pichones,  
Y otros hay que mayaño  
No ven ratones :

Y de esto saco  
Que son los que no mayan  
Mejores gatos.

Un cazador se queja  
Diciendo á voces :  
Quien á dos liebres sigue  
Ninguna coge ;

Y es cosa rara  
Que unos siguen la liebre,  
Y otros la agarran.

Un cazador cazando  
Perdió un pañuelo,  
Y luego lo llevaba  
La liebre al cuello.

Eso sería  
Que el cazador cazando  
Se lo pondría.

El guarda de una viña  
Voces me daba,  
Cuando ya la tenía  
Yo vendimiada.

Dije : compadre,  
Las voces al principio,  
Porque ya es tarde.

No solo los soldados  
Las plazas sitian,  
Que tambien las bloquean  
Muchos legistas.

Todas se rinden,  
Muchas al fuego, y muchas  
Á los ardides.

La retaguardia picas  
Al enemigo,  
Y en teniéndole cerca,  
Pierdes el tiro;

Por eso andas  
Siempre tras las victorias,  
Sin alcanzarlas.



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJO DE CULTURA



Á conquistar tu plaza  
Me dirigia,  
Cuando vi que otro puso  
La batería;  
Jugué de diestro,  
Y puse en otra parte  
Mi campamento.

Un guerrero en la corte  
Famoso he sido,  
Que no he sitiado plaza  
Que no he rendido;  
Y alguna hallaba,  
Que sin ponerle cerco  
Se me entregaba.

Aunque ya no eres mía,  
Siempre me acuerdo  
De aquellos dulces ratos.....  
Pero callemos;

Porque si hablo,  
El publicar mis glorias  
Será en tu daño.

No hay rincon en tu casa  
Que á mi memoria  
No recuerde y no diga:  
Aquí fué Troya;  
¡Tormento fiero,  
No haber ceniza alguna  
De tanto fuego!



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

No importa que tu madre  
Cierre la puerta,  
Que ya sabes que tengo  
Llave maestra;

Y á más me obligo,  
Que entraré, si me ayudas,  
Por el postigo.

En el libro precioso  
De tu persona  
Ando yo registrando  
Hoja por hoja;

Y hallo con gusto  
Que son admiraciones  
Todos los puntos.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
COMISIÓN DE CENSURA

Son tantos los comercios  
De tus amores,  
Que está tu casa llena  
De corredores;

Mas ten en cuenta  
Que en las letras de cambio  
Suele haber quiebras.

Dile, niña, á tu novio  
Que ya desista  
De aquellas tonterías  
Que solicita;

Que luego cuesta  
No pocas pesadumbres  
Las ligerezas.



Yo fui á visitarte  
La otra mañana,  
Pregunté á los criados  
Con quién estabas;

Dijeron todos :  
Unas veces con uno,  
Y otras con otro.

En la real oficina  
De tu cariño  
Hay varios pretendientes  
Entretenidos;

Pero te advierto  
Que estos entretenidos  
Buscan su ascenso.

La carrera que llevas  
Es agitada,  
Y aquel que mucho corre  
Muy presto para;

Véte despacio,  
Porque estás ya muy cerca  
Del desengaño.

Aunque usted diga, niña,  
Que es de alta esfera,  
Tambien para las torres  
Hay escalera;

Y no hay mozuelo  
Que no suba en las fiestas,  
Y toque á vuelo.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
BIBLIOTECA DE CULTURA

Desplegadas banderas  
Gasta mi dama  
Porque se va con todos  
Á desplegadas;

Pero es la broma  
Que ella se va con todos,  
Y yo con todas.

Aunque dicen que tienes  
Cinco cortejos,  
No llegaré yo tarde,  
Si llego al sexto;

Nada se aumenta,  
Porque tú con el sexto  
Siempre haces cuenta.

Aunque físicamente  
Quise yo amarte,  
Metafísicamente  
No he de olvidarte;

Lógicamente  
Te tendré en la memoria  
Perpétuamente.

Si á devanar te pones  
Una madeja,  
Siguiendo tu costumbre,  
Toda la enredas;

Y enredas tales,  
Que no hay quien las deshaga,  
Ni las desate.



Déjate de andar siempre  
Buscando enredos,  
Desata los que tienes,  
Si alcanza el tiempo ;

Pues tus marañas,  
Aunque mil años vivas,  
No las aclaras.

Son tantas las marañas  
En que te metes,  
Que si en ellas te enredas,  
Has de perderte ;

Deja las cimas,  
Porque si te resbalas,  
Te precipitas.

Abre, niña, los ojos,  
No hagas la ciega,  
Pues sabemos que tienes  
La vista buena ;

Abre los ojos,  
Que el cegarse las niñas  
Es peligroso.

Si refrenas la vista,  
Ya te parece  
Que se marchan los hombres,  
Y que no vuelven ;

Mejor te fuera  
Que todos se marcharan,  
Y no volvieran.



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
SECRETARÍA DE CULTURA

Parece que no hay hombres  
En este mundo,  
Segun lo que te afanas  
Por hallar uno;

Cuando lo encuentres,  
Tal vez haberlo hallado  
Pesarte puede.

Pide, niña, á tu madre  
Los andadores,  
Que, aunque quince ya tienes,  
Das tropezones;

Y si andas suelta,  
Puedes bien relajarte  
Cuando tropiezas.

Conozco muchos sastres  
De gran tijera,  
Pero como la tuya  
Nadie la encuentra;

Pues corta tanto,  
Que tela ya no hallas  
Para los sayos.

Como mi amor desprecias,  
Ya marchó en posta  
Á dar estas noticias  
Á doña otra;

Que es el remedio  
Con que pronto se olvidan  
Estos desprecios



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJO DE CULTURA

Tienes tanto atractivo,  
Tanta hermosura,  
Que para no quererte  
No hallo disculpa;

Mas me detiene  
El temor de llevarme  
Gato por liebre.

Como el rostro disfrazas  
Con mil colores,  
Mis ojos al mirarte  
Te desconocen;

Vuelve á tu tono,  
Y deja á la vergüenza  
Salir al rostro.

San Juan con una concha  
Bautizó á Cristo;  
Yo, con las que tú tienes,  
Me desbautizo.

Sigue tu trama,  
Que si tú tienes conchas,  
Yo tengo escamas.

Es tu imágen tan bella,  
Tan peregrina;  
Que es forzoso adorarla  
Cuando se mira;

Pero es el chasco  
Que al descubrir la imágen  
No se halla el santo.

Con esas cruces, niña,  
Que traes al cuello,  
Ni apartas á los malos,  
Ni atraes los buenos;

Y esto depende  
De que fuera del pecho  
Siempre las tienes.

Me citas y me debes;  
Chusca del alma,  
¿ En cuántas veces, dime,  
Quieres la paga?

Cuentas iguaies,  
Y verás, prenda mía,  
Qué bien que sales.

En cuenta de mis ansias  
Y mis extremos

Pondrás muchas partidas  
Que estás debiendo;

En-ellas entra  
Aquel atraso grande  
Que erró mi cuenta.

Diviértete con todos,  
Haz lo que quieras,  
Y luego ven y pónme  
Las aguaderas;

Y aun despues falta  
Que á la pila me lleves  
Á beber agua.





Anteanoche por poco  
Pensé olvidarte,  
Porque me vi obsequiada  
De un nuevo amante;

Mas dije luego:  
Mejor es entre dudas  
El que ya tengo.

Pues es fuerza casarme  
Chica la quiero,  
Ya que son malas todas  
Del mal el menos;

Dios me la guarde,  
Que, aunque chica, bien puedes  
Hacerme grande.

Para no ser soldados  
Muchos se casan,  
Y es más cruel la guerra  
Que luego pasan.

Y así hay casados  
Que dieran una oreja  
Por ser soldados.

Si de guerras no entiendes,  
Vénte á mi casa,  
Y encontrarás en ella  
Dos mil batallas;

Nacidas todas  
De que uno quiere ajos  
Y otro cebollas.



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife

IA DE CULTURA

Unta, Juanillo, el eje,  
Que chilla el carro,  
¡Hasta el palo insensible  
Quiere regalo!

Por eso muchas  
Rechinan como el carro,  
Si no las untan.

Parece el amor tuyo,  
Niña, al espejo,  
Que faltando el azogue  
No da reflejo;

Pues para amarme,  
Es preciso no deje  
De platearte.

Gastas mucha parola,  
Niño querido,  
Cierra un poco la boca  
Y abre el bolsillo.

Porque es de bobos  
Pensar que con palabras  
Se gana todo.

Pienso, cuando me pidas,  
Darte consejos,  
Pues ya me has aprado  
Todo el dinero;

Y entonces juzgo  
Que no vendrás á verme  
Tan á menudo.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
COMISIÓN DE CULTURA

En tu casa hay el uso  
Que en los mesones,  
Que solamente el piso  
Cuesta doblones;

Y aun despues quieres  
Que den á tus criadas  
Para alfileres.

Si me quitas la vida,  
Tú te lo pierdes,  
Porque quedas entonces  
Sin alfileres;

Porque el morirme  
Puede que me acomode  
Por verme libre.

Aunque dientes no tengas,  
Como no pidas,  
Será para mi genio  
Tu boca linda;

Pero en pidiendo,  
Diré que es propiamente  
Boca de infierno.

Antes amor heria  
Con duras flechas,  
Pero ya solo hiere  
Con las pesetas;

Y no hay muralla  
En que no se abra brecha  
Con tal metralla.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife

CULTURA

À razones de plata  
Rindense al punto  
De las más firmes plazas  
Los fuertes muros.

Mucho persuaden,  
Porque más que de peso  
Tienen de graves.

Como los gatos eres,  
Si fiestas haces,  
Pues preparas las uñas  
Para arañarme.

No seas gata,  
Pues la bolsa me tienes  
Bien arañada.

No enamore quien tenga  
Poco dinero,

Que aunque sea buen mozo,  
Quedará feo;

Pues las mujeres  
Huyen como del diablo  
Del que no tiene.

Quien buscare una boda  
Con mayorazgo,  
Eche el ojo á una vieja,  
Y échela el gancho;

Mas vaya alerta,  
Que hay dotes que se dicen  
Y no se cuentan.



Escaso está de amores  
El que idolatro,  
Escaso de pesetas,  
¡Mira qué es-caso!  
Mas cómo ha de ser,  
Por capricho le quiero,  
Que al fin soy mujer.

¡Quién tuviera la dicha  
De Adán y Eva,  
Porque nunca tuvieron  
Suegro ni suegra!  
También lograron  
Librarse de cuñadas  
Y de cuñados.

La vieja de mi suegra  
Me dió unos cuadros,  
Cada vez que reñimos  
Los descolgamos.

De esta manera,  
A cuestras siempre andamos  
Con la escalera.

Una sartén sin rabo  
Me dió mi suegra,  
Cada vez que reñimos  
La sartén suena;

Pero es el caso  
Que siempre que reñimos  
Hay sartenazo.

Viva bien confiado  
Todo marido,  
Que al fin cele, ó no cele,  
Será lo mismo;

Y logra al cabo  
El vivir sin la pena  
De imaginarlo.

Un marido á otro dijo:  
No seas loco,  
Que es un cuidado inútil  
Y trabajoso.

Deja tu intento,  
Que desde que yo callo  
Vivo contento.

De sus maridos piensan  
Muchas mujeres,  
Que son para ellas solas,  
Y treinta tienen.

El embolismo  
Es que algunas lo sanen  
Y hacen lo mismo.

Un paleta en la corte  
Preguntó á un tuno:  
¿Qué cosa son los eelos,  
Que no hallo uno?

Y dijo el majo:  
Ya de esas frioleras  
Nadie hace caso.



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
COLECCIÓN CULTURA

El animal más fiero  
Es el marido,  
Pero algunas le temen  
Menos que á un niño;  
Pues los hay tales,  
Que de ser hombres pierden  
Los memoriales.

Riñen muchos celosos  
Con sus mujeres  
Cuando hablan con algúno  
Que oro no tiene,  
Con el que gasta  
Hacen la vista gorda,  
Chupan y callan.

El casado que logra  
Ser bien sufrido,  
Viento en popa camina  
Á Puerto-Rico;  
Y aunque naufrague,  
Una mitra á lo menos  
No ha de faltarle.

Bastantes hermandades  
Aqui encontramos,  
Pero es la más completa  
La de San Márcos;

Y con sus fondos  
Se mantienen á veces  
Sus mayordomos.



Casados sin empleo  
Comen y visten :  
Yo no sé en qué demonios  
Esto consiste :  
Sin duda alguna  
Que, aunque no haya vergüenza,  
Tendrán fortuna. (1)

En un día de toros.  
Dijo un marido :  
Por no tener un cuarto  
Me hallo corrido ;  
Y así, no quiero  
Ir á ver mis parientes  
Sin el dinero.

Á los toros corriendo  
Van con gran priesa  
Muchos que merecian  
Que los corrieran.

Tal vez va al lado  
Quien les hace la gracia  
De convidados.

Le dijo á su marido  
Una mozueta :  
Eres bravo espantajo  
Para una biguera  
Mala persona ,  
Que de nada me sirves  
Sino de sombra.

(1): Seran nermanos  
De la archicofradía  
Que hay en San Márcos.





Peinándose un casado,  
Dijo á su esposa :  
Mira qué es ese enredo  
Que tanto estorba ;  
Y dijo ella :  
Son las puas del peño  
Las que se enredan.

El cazador casado  
No mate ciervos,  
Que se quedan en casa  
Luego los cuernos ;

Y á los amigos,  
Satisfecho les dice :  
Estos son míos.

Mi marido no es sabio,  
Pero es prudente ;  
No es hombre de fortuna,  
Pero es de suerte.

Tengo esperanza  
Que á la ocasion primera  
Salga á la plaza.

Un cazador famoso  
Mal advertido,  
Por matar un venado,  
Mató un marido ;

Y dijo al verlo :  
Le miré á la cabeza,  
Y ese fue el yerro.



Á un médico muy sabio  
Dijo un enfermo :  
¿ Por qué cuanto yo como  
Me sabe á cuerno ?

Y él con presteza  
Le dijo : eso procede  
De la cabeza.

Tiraba cierta dama  
Un cuerno al aire,  
Y el marido la dijo :  
Mira lo que haces ;

No andes con fiestas,  
Porque pegarme puedes  
En la cabeza.

Un cuerno en una calle  
Se halló un usía,  
Y se quedó pensando  
De quién sería.

Hecho una pieza,  
No quitaba las manos  
De su cabeza.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

**VARIAS.**

¿Cómo quieres que tenga  
La cara blanca,  
Si soy carbonerito  
De Salamanca?

Ya salen las galeras  
Del puerto, madre,  
Con las velas tendidas  
Y en popa el aire.

Esta noche es la ronda  
De los pastores,  
Salgan, si quieren algo,  
Los labradores.

Por San Juan y San Pedro  
Pintan las uvas,  
Para el quince de agosto  
Ya están maduras.

Mira al cielo vestirse  
De ricas telas,  
De día, azul y blanco;  
De noche, estrellas.

Pajarillo gilguero,  
No cantes tanto,  
No sea que la risa  
Se vuelva llanto.



JUNTA DE ANDALUCÍA

de la Alhambra y Generalife

DE CULTURA

El sol se va poniendo,  
Dicen las flores,  
Ya se va quien nos daba  
Bellos colores.

En la plaza de Oriente  
Y en el Retiro  
Se canta por las tardes  
El pío, pío.

La Fuente Castellana  
Triste suspira,  
Cuando pasa algún tiempo  
Sin ver las niñas.

La plaza del Progreso  
No tiene flores,  
Pero tiene palomas  
Y ruiseñores.

Seguidillas son guindas,  
Guindas son flores,  
Camino de Sevilla  
Van mis amores.

¡Si el río de Sevilla  
Fuera de vino,  
Y la torre del Oro  
Fuera el cuartillo...!

Llevan las sevillanas  
En la mantilla  
Un letrero que dice:  
¡Viva Sevilla!



Tienen las cigarreras  
En el zapato  
Un letrero que dice :  
¡ Viva el tabaco !

Fábrica de tabacos,  
Si fueras mía,  
Te pusiera cañones  
De artillería.

¡ Fábrica de tabacos,  
Si te cayeras,  
Y pillaras debajo  
Las cigarreras !

Llevan las cigarreras  
En el rodete  
Un cigarrillo habano  
Para su Pepe.

Las calles de Sevilla  
Se están arando ;  
De rosas y claveles  
Se están sembrando.

Si á Rota le apuntaran  
Las baterías,  
Ella con sus tomates  
Las hundiría (!).

(!) Sin duda hay en Rota mucha abundancia de tomates, pues existen diferentes cantares alusivos á lo mismo. Varios de ellos inserta Fernan Caballero en su novela titulada : *¡ Pobre Dolores !*

Aguilar y Montilla,  
Cabra y Lucena,  
Estos cuatro lugares  
Son de la reina.

Y la reina responde  
Muy enojada :  
Esos cuatro lugares  
No valen nada.

En la huerta de Murcia,  
Por un *chaviquio*,  
Llenan una capacha  
De *pimentiguos*.

El pantano de Lorca  
Se ha reventado,  
Y la huerta de Murcia  
Se la ha llevado.

Santa Cruz de Mudela,  
¡Cómo reluces!  
¡Cómo suben y bajan  
Los andaluces!

Á la Mancha, manchego;  
Que es mala tierra,  
Que la Virgen no quiso  
Pasar por ella.

Seguidillas manchegas  
Son las que canto,  
Porque las de mi tierra  
No valen tanto.



Palacio de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

No se cantan manchegas  
Las seguidillas,  
Porque á lo valenciano  
Son más bonitas.

Al entrar en Valencia  
Me corté un dedo,  
Y una valencianita  
Me ató un pañuelo.

Y despues del pañuelo  
Me ató una cinta,  
Viva usted muchos años,  
Valencianita.

En Castril de la Peña  
Dieron una voz,  
Y en los Almizaranes  
Respondieron dos.

À Galdames le dijo  
Sopuerta un día :  
Si no es por Montellano,  
Tú, ¿qué serías?

Villanueva se quema,  
Torafe arde,  
Sopla, Villacarrillo,  
Que no se apague.

# ÍNDICE.

Discurso PRELIMINAR. . . . .	v
Seguidillas religiosas. . . . .	3
— morales y sentenciosas. . . . .	6
— amorosas. — I. Definiciones y máximas. . . . .	41
— — II. Flores y requiebros. . . . .	91
— — III. Ternezas y juramentos. . . . .	108
— — IV. Ausencia. . . . .	159
— — V. Amarguras y penas. . . . .	167
— — VI. Celos. . . . .	176
— — VII. Quejas y reconvenções. . . . .	185
— — VIII. Desdenes y desprecios. . . . .	221
jocosas, picarescas y epigramáticas. . . . .	231
varias. . . . .	311



P.C. Monumental de la Asamblea Generalif  
CONSEJERIA DE CULTURA



**LIBRERÍA DE BAILLY-BAILLIERE.**

LOS  
**TIRADORES INDÍGENAS**

Por **GUSTAVO AIMARD.**

Novela traducida por Saenz de Urraca. Madrid, 1863. Un tomo en 8.º, 14 rs. en Madrid y provincias (franco de porte), y *solo diez reales* para todos los que han sido suscritores en Madrid al periódico *La Lectura para todos*, y 12 para los de provincias.

**LOS MERODEADORES DE FRONTERAS**

Por **GUSTAVO AIMARD.**

Novela traducida por Saenz de Urraca. *Segunda edición.* Madrid, 1863. Un tomo en 8.º, 14 rs. en Madrid y provincias (franco de porte), y *solo diez reales* para todos los que han sido suscritores en Madrid al periódico *La Lectura para todos*, y 12 para los de provincias.

**CORAZON LEAL**

Por **GUSTAVO AIMARD.**

Novela traducida por Saenz de Urraca. Madrid, 1865. Un tomo en 8.º 14 rs. en Madrid y provincias (franco de porte) y *solo diez reales* para todos los que han sido suscritores en Madrid al periódico *La Lectura para todos*, y 12 para los de provincias.

**LA LEY DE LYNCH**

Por **GUSTAVO AIMARD.**

Novela traducida por Saenz de Urraca. *Tercera edición.* Madrid, 1863. Un tomo en 8.º, 14 rs. en Madrid y provincias (franco de porte); y *solo diez reales* para todos los que han sido suscritores en Madrid al periódico *La Lectura para todos* y 12 para los de provincias.

ESPELUNGAS Y LOS DE AINTELLI

## TRAMPEROS DEL ARKANSAS

—EL REY DE LAS TINIEBLAS,—VALENTIN Y GURUMILLA,—  
Y LOS PIRATAS DE LAS PRADERAS

Novelas escritas en francés por GUSTAVO AIMARD

Y traducidas por Saenz de Urraca, se han dado á luz en el periódico *La Lectura para todos*, el cual contiene además otras muchas excelentes é interesantes novelas; tanto que esta hermosa coleccion puede considerarse como el *Almacen* de las novelas mas escogidas de la época. Consta de tres tomos con láminas. Precio de cada uno, 38 rs. en Madrid y 48, franco de porte, por el correo.

## LOS DRAMAS DE PARIS

Por PONSON DU TERRAIL.

Primer episodio : Los Dos Hermanos. — 2.º : El Club de los exploradores. — 3.º : Las Hazañas de Rocambole. — 4.º : El Desquite de Baccarat. Madrid, 1863. Tres tomos en 12.º Precio : 56 rs., franco de porte, para toda España.

EL

## ASNO DEL SEÑOR MARTIN

Por PAUL DE KOCK.

Linda novela traducida por D. Manuel Garcia Gonzalez. Madrid, 1862. Un tomo en 12.º, acompañado de una hermosa lámina grabada en acero. Precio : 12 rs. en Madrid y 14 en provincias, franco de porte.

## LA JÓVEN DE LAS TRES ENAGUAS

Por PAUL DE KOCK.

Novela traducida al castellano por D. Manuel Garcia Gonzalez; ilustrada con una preciosa lámina grabada en acero. Madrid, 1865. Un tomo en 12.º, 12 rs. en Madrid y 14 en provincias, franco de porte.

# LA FAMILIA BRAILLARD

Por PAUL DE KOCK.

Novela traducida al castellano por D. Antonio Rotondo, caballero de la real y distinguida orden de Carlos III. Madrid, 1864. 2 tomos en 12.º, 24 rs. en Madrid y 28 en provincias, franco de porte.

## UN ODIO Á BORDO

Por LANDELLE.

Novela traducida al castellano por D. Felipe Carrasco de Molina. Madrid, 1862. Un tomo en 8.º Precio: 14 rs. en Madrid y provincias, franco de porte, y *solo diez reales*, para todos los que han sido suscritores en Madrid al periódico *La Lectura para todos* y 12 para los de provincias.

## CALENDARIOS DE CUADRO PARA 1865.

1.º **Calendario de cuadro**, tamaño grande (41 centímetros de ancho por 31 de alto), con orlas de dos colores alrededor. — 2.º **Calendario de cuadro**, tamaño pequeño (26 centímetros de ancho por 20 de alto), con orlas de dos colores alrededor.

Precio de cada uno de estos Calendarios.

En Madrid. . . . . 4 rs.  
— papel mas superior. . . . . 5

**Advertencia.**—En provincias, como no se puede enviar por el correo, los proporcionarán los Libreros á 5 rs. los primeros y á 6 los segundos.

El Calendario de cuadro, es decir, de despacho, de oficina, de gabinete, de sala, de comedor, de cualquiera otra pieza ó habitación, está dispuesto de modo que puede colgarse en la pared y tener á la vista los seis primeros meses del año. Terminados que sean estos, se le da vuelta y se encuentran los otros seis restantes.

Creemos excusado encarecer la gran utilidad y comodidad de estos Calendarios comparados con los de en forma de libritos pequeños, que a lo mejor se extravían, y hacen que, sobre disgustarse, se pierda un tiempo precioso en su busca; lo cual no sucede con los de cuadro, que siempre están á la vista, y se halla lo que se desea en un momento.

MANUAL POPULAR  
DE  
GIMNASIA DE SALA  
MÉDICA É HIGIÉNICA



Ó Representacion y descripcion de los movimientos gimnásticos, que, no exigiendo ningun aparato para su ejecucion, pueden practicarse en todas partes y por toda clase de personas de uno y otro sexo; seguido de sus aplicaciones á diversas enfermedades; vertido del aleman por H. Van Oordt; traducido al castellano y considerablemente aumentado por D. E. S. O.; acompañado de 45 figuras intercaladas en el texto. Cuarta edicion. Madrid, 1864. Un tomo en 18.º, 10 rs. en Madrid y 12 en provincias; franco de porte.

Madrid: 1865.—Imp. de Bailly-Bailliere.